BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: Promover la formación integral a través de las artes en un grupo de primer grado de preescolar

AUTOR: Luz Valeria Herrera Pérez

FECHA: 07/15/2025

PALABRAS CLAVE: Educación preescolar, Educación integral, Artes, Desarrollo infantil, Expresión artística

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE GOBIERNO DEL ESTADO

SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR

DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN

INSPECCIÓN DE EDUCACIÓN NORMAL

BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ

GENERACIÓN

2021 **2025**

“PROMOVER LA FORMACIÓN INTEGRAL A TRAVÉS DE LAS ARTES EN UN GRUPO DE PRIMER GRADO DE PREESCOLAR”

INFORME DE PRÁCTICAS PROFESIONALES

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

PRESENTA:

LUZ VALERIA HERRERA PÉREZ

ASESORA:

DRA. MARTHA PATRICIA MIRELES ALEMÁN

SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P **JULIO 2025**

BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ
CENTRO DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA

ACUERDO DE AUTORIZACIÓN PARA USO DE INFORMACIÓN DEL DOCUMENTO RECEPCIONAL EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA BECENE DE ACUERDO A LA POLÍTICA DE PROPIEDAD INTELECTUAL

A quien corresponda.
PRESENTE. –

Por medio del presente escrito Luz Valeria Herrera Pérez autorizo a la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, (BECENE) la utilización de la obra Titulada:

"PROMOVER LA FORMACIÓN INTEGRAL A TRAVÉS DE LAS ARTES EN UN GRUPO DE PRIMER GRADO DE PREESCOLAR"

en la modalidad de: Informe de prácticas profesionales para obtener el Titulo en Licenciatura en Educación Preescolar en la generación 2021-2025 para su divulgación, y preservación en cualquier medio, incluido el electrónico y como parte del Repositorio Institucional de Acceso Abierto de la BECENE con fines educativos y Académicos, así como la difusión entre sus usuarios, profesores, estudiantes o terceras personas, sin que pueda percibir ninguna retribución económica.

Por medio de este acuerdo deseo expresar que es una autorización voluntaria y gratuita y en atención a lo señalado en los artículos 21 y 27 de Ley Federal del Derecho de Autor, la BECENE cuenta con mi autorización para la utilización de la información antes señalada estableciendo que se utilizará única y exclusivamente para los fines antes señalados.

La utilización de la información será durante el tiempo que sea pertinente bajo los términos de los párrafos anteriores, finalmente manifiesto que cuento con las facultades y los derechos correspondientes para otorgar la presente autorización, por ser de mi autoría la obra.

Por lo anterior deslindo a la BECENE de cualquier responsabilidad concerniente a lo establecido en la presente autorización.

Para que así conste por mi libre voluntad firmo el presente.

En la Ciudad de San Luis Potosí. S.L.P. a los 11 días del mes de julio de 2025.

ATENTAMENTE.

Luz Valeria Herrera Pérez
Nombre y Firma
AUTOR DUEÑO DE LOS DERECHOS PATRIMONIALES

Nicolás Zapata No. 200
Zona Centro, C.P. 78000
Tel y Fax: 01444 812-11-55
e-mail: cicyt@beceneslp.edu.mx
www.beceneslp.edu.mx

Dictamen Aprobatorio del
Documento Recepcional

San Luis Potosí, S.L.P.; a 08 de Julio del 2025

Los que suscriben, tienen a bien

DICTAMINAR

que el(la) alumno(a): C. HERRERA PEREZ LUZ VALERIA
De la Generación: 2021 - 2025

concluyó en forma satisfactoria y conforme a las indicaciones señaladas en el Documento Recepcional en la modalidad de: Informe de Prácticas Profesionales.

Titulado:
PROMOVER LA FORMACIÓN INTEGRAL A TRAVÉS DE LAS ARTES EN UN GRUPO DE PRIMER GRADO DE PREESCOLAR

Por lo anterior, se determina que reúne los requisitos para proceder a sustentar el Examen Profesional que establecen las normas correspondientes, con el propósito de obtener el Título de Licenciado(a) en EDUCACIÓN PREESCOLAR

ATENTAMENTE
COMISIÓN DE TITULACIÓN

DIRECTORA ACADÉMICA
MTRA. MARCELA DE LA CONCEPCION MIRELES MEDINA

DIRECTORA DE SERVICIOS ADMINISTRATIVOS
DRA. ELIDA GODINA BELMARES

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR
BENEMÉRITA Y CENTENARIA
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO
SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

RESPONSABLE DE TITULACIÓN
MTRO. GERARDO JAVIER GUEL CABRERA

ASESOR DEL DOCUMENTO RECEPCIONAL
DRA. MARTHA PATRICIA MIRELES ALEMÁN

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por acompañarme, guiarme, escucharme y por sostenerme en los momentos difíciles y regalarme fuerzas cuando sentí que no podía más. Gracias por llenarme de luz en los días grises, por regresarme la fe, por permitirme soñar, aprender y cumplir uno de los anhelos más importantes de mi vida: convertirme en docente. Sin tu guía, nada de esto habría sido posible.

A mi mamá y a mi papá, quienes han sido el pilar más fuerte en mi vida con su apoyo incondicional en este y cada paso que he dado. Gracias, mamá, por ser mi refugio, por tus palabras sabias, por tu cariño incondicional y por enseñarme a ser fuerte sin dejar de ser sensible. Gracias, papá, por tu ejemplo de trabajo, constancia y amor silencioso, que me impulsa a luchar siempre por mis metas. A ambos, les debo mucho más de lo que las palabras pueden expresar. Este logro también es suyo, los amo.

A mis hermanos, por ser parte esencial de mi historia. Gracias por enseñarme, con sus caminos distintos, que cada quien puede brillar a su manera. Pero, sobre todo, gracias por estar cuando más los necesitaba, por dejarme platicarles mis enredos, por aconsejarme con el corazón y por sacarme sonrisas cuando más lo necesitaba. Tenerlos es uno de los regalos más grandes que me ha dado la vida.

A Miauro, mi gatito, por ser mi compañía fiel todos los días, por estar ahí dormido junto a mí cada que hacía algo de la escuela, y por sacarme sonrisas con su ternura justo cuando más las necesitaba. Gracias por tu presencia reconfortante porque, aunque no lo sepa su amor y su compañía me apoyaron emocionalmente estos cuatro años.

A mis familiares, gracias por confiar en mi y quererme, así como recordarme siempre como una maestra con vocación. A mi abuelo materno y abuela paterna que desde el cielo me

acompañan, me cuidan y me bendicen, así como me recuerdan que por ellos estoy aquí y me dan la motivación y la fuerza para seguir. A mi abuela materna y abuelo paterno que de igual forma me motivan y me dan amor para seguir aquí y culminar mi camino, para que ellos me vean convertirme en maestra.

A Osiel Téllez, por caminar a mi lado con amor, paciencia y comprensión. Gracias por estar incluso en los días en los que yo misma me sentía ausente, por celebrar mis logros como tuyos y por animarme a seguir cuando las fuerzas flaqueaban. Tu apoyo ha sido un regalo y un sostén en este proceso.

A mis amigas, por ser parte esencial de esta aventura. En especial a Paola Ayala y Alejandra Barrón, mis queridas compañeras de toda la carrera, mis incondicionales "malandrinas". Tambien a mi grupo de amigas "Caldo de pollo". Gracias por cada risa, por los momentos de desahogo, por los trabajos en equipo que terminaban en chisme, por los abrazos sinceros y por no soltarme nunca. Gracias por hacer de estos años una experiencia inolvidable. Me llevo su amistad en el alma.

A Lilo, mi mejor amiga, por regresar a mi vida y estar en los días soleados y en los más nublados. Gracias por tu lealtad, por tu escucha, por tu compañía constante y por tus consejos tan atinados. Tu amistad ha sido un regalo invaluable, y saber que estás ahí me llena el corazón. Gracias por ser tú.

A los niños y niñas del grupo de 1° "A", gracias por enseñarme y quererme tanto durante este ciclo escolar. Sus risas, sus preguntas, su ternura y su forma de mirar el mundo me recordaron lo valioso de ser maestra. Sin ustedes todo este trabajo no hubiera sido posible.

A la maestra Miriam, gracias por su guía, por abrirme las puertas del aula, por compartirme su experiencia y tratarme siempre con respeto y cariño. Aprendí mucho de usted, y llevaré cada uno de sus consejos conmigo.

Al profesor Alfonso Aznar Martínez, gracias por ser más que un docente. Por su cercanía, por acompañarme sin juzgar, por creer en mí incluso cuando yo dudaba. Gracias por su presencia, confianza y apoyo en mi formación, por escucharme, orientarme y hacerme sentir capaz.

A la Doctora Martha Patricia Mireles Alemán, mi asesora, por brindarme su tiempo, atención y experiencia. Gracias por su disposición, por su paciencia y por motivarme a hacer de este documento valioso, personal y significativo. Pero sobre todo gracias por creer en mí y hacerme ver lo grande que puedo llegar a ser con una guía tan amorosa y llena de conocimiento como lo es usted. Su acompañamiento fue clave en este proceso.

A cada maestra, maestro, cada alumno que me acompañó durante estos años, gracias por cada clase, cada consejo, cada espacio compartido. Sé que cada uno de ustedes dejó un granito de arena en mi formación. Gracias por ver en mí a una futura docente, por impulsarme y permitirme aprender de ustedes.

Y a mí misma…

Gracias por ser valiente, por elegir este camino con el corazón. Gracias por las desveladas, las lágrimas, los momentos de duda y también por las risas, los logros y los pequeños triunfos de cada día. Gracias por no rendirme, por creer en mi vocación, por crecer, por aprender y por mantenerme firme cuando parecía más fácil rendirse. Estoy orgullosa de mí, de mi esfuerzo y de todo lo que he logrado. Hoy me abrazo con gratitud y amor.

Todos fueron parte de este trayecto, les agradezco con todo el corazón ¡Lo logramos!

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN 4
II. PLAN DE ACCIÓN 8
2.1 Focalización Del Problema 8
2.2 Diagnóstico 10
2.2.1 Diagnóstico externo 11
2.2.2 Diagnóstico interno 15
2.3 Propósitos del plan de acción 20
2.3.1 Propósito general 20
2.3.2 Propósitos específicos 20
2.3.3 Pregunta general 21
2.3.4 Preguntas específicas 21
2.4 Marco metodológico 22
2.5 Marco teórico 25
2.5.1 Educación integral 26
2.5.2 La formación integral en la educación actual 27
2.5.3 Desarrollo infantil en preescolar a partir de una visión integral de la educación 31
2.5.4 La educación en la actualidad 35
2.5.5 Desprestigio de las artes 36
2.5.6 Artes en el contexto educativo 38
2.5.7 Las Artes en el Desarrollo Infantil 41
2.6 Cronograma de actividades 46
III. DESARROLLO, REFLEXIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE MEJORA. 50
3.1 Primera actividad “Crearte” 53
3.2 Segunda actividad “Expresarte” 60
3.3 Tercera actividad “Comunicarte” 68
3.4 Cuarta actividad “Musicarte” 76
3.5 Quinta actividad “Experimentarte” 82
3.6 Sexta actividad “Mexicarte” 89
3.7 Séptima actividad “Soy arte” 95

3.8 Octava actividad “Integrarte” 103
3.9 Evaluación de la propuesta de mejora 110
IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 116
V. REFERENCIAS 121
VI. ANEXOS.....125

I. INTRODUCCIÓN

El presente documento muestra un informe de prácticas profesionales el cual tiene un carácter analítico-reflexivo y tiene como finalidad dar a conocer un proceso vivido a partir de la intervención docente desarrolladas a lo largo del séptimo y octavo semestre de la licenciatura en educación preescolar concretando e integrando los saberes adquiridos a lo largo de la carrera, demostrando el desarrollo y logro de competencias profesionales y genéricas a lo largo de las prácticas profesionales.

El informe de prácticas está enfocado en las artes como parte medular para el desarrollo de la educación integral; las artes un gran dilema dentro de la educación y la educación integral que a través de los años se ha vuelto más relevante para el desarrollo pleno del niño.

Este tema se seleccionó desde un interés personal en las artes, el cuál ha estado presente de muchas formas y prácticas en mi vida cotidiana y a su vez en mi vida académica de la misma forma, debido a previas experiencias y observaciones docentes en las que las artes no son lo suficientemente valoradas dentro del ámbito educativo, a pesar de formar parte de los planes y programas de estudio de la educación, en la práctica solo se hacen presentes como un complemento o como una actividad extracurricular de mero entretenimiento.

Por lo anterior, constantemente he observado que las artes son menospreciadas en ambos aspectos, personal y educativo, socialmente no son aceptadas en su totalidad, y en la educación tampoco, no son vistas como algo a que dedicarse o como una disciplina. Aunque con el tiempo esto avance siguen sin desarrollarse habilidades y conocimientos artísticos funcionales en la vida académica y personal de los niños, lo que lleva a una cadena de menosprecio para las artes en la sociedad actual debido a la poca relevancia que significa.

Entonces, considero relevante que dentro un grupo de educación preescolar en el que se comienza a impulsar su desarrollo emocional, social, cognitivo, motor y personal, las artes pueden significar un factor relevante y estimulante para el logro

de ello. Como docente en formación me resulta impresionante y veo posible que a través de las artes lograr promover el desarrollo integral de un niño en edad preescolar y de esta forma dejar de lado el gran desprestigio que se tiene respecto a estas.

A partir de esto, con este documento se tiene como objetivo la transformación permanente de la práctica profesional proporcionando una visión clara y concisa del desempeño docente a través del diseño e implementación de un plan de acción haciendo uso de propuestas, implementación, análisis, conocimientos teóricos, metodológico y pedagógicos, obtención y reflexión de resultados. Lo anterior indudablemente con el fin de valorar, mejorar y desempeñar un trabajo docente competente.

El Informe de prácticas profesionales a su vez impulsa y concreta el satisfactorio desarrollo de capacidades y habilidades docentes como lo son el problematizar reflexionar, analizar, argumentar, construir, explicar, solucionar e innovar se han de ver reflejadas en las prácticas profesionales realizadas.

Dichas prácticas profesionales se llevaron a cabo en el ciclo escolar 2024-2025 el Jardín de Niños “José Mariano Jiménez” que se encuentra ubicado al sur de la ciudad de San Luis Potosí, San Luis Potosí en la calle América del Norte #100 fraccionamiento Santuario, con código postal 78380 perteneciente a la zona 112 del sector 024 de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado (SEGE) con clave de centro de trabajo 24DJN2222N.

Este jardín de niños está conformado por 6 grupos integrados por 140 alumnos con docente titular a cargo cada uno de ellos, de los cuales el grupo en el que se llevó a cabo la intervención docente se trata de un primer grado conformado por una población de 22 alumnos: 12 niñas y 10 niños; los cuáles se encuentran entre los 3 y 4 años de edad. Al ser un grupo de primer grado este ciclo escolar fue su primer acercamiento a la escuela, es un grupo en el que únicamente 2 niños tienen un precedente educativo como educación inicial o guardería.

El jardín de niños se ubica en un contexto urbano de nivel socioeconómico

medio-bajo, con una comunidad educativa cercana y participativa. A pesar de algunas limitaciones materiales, el ambiente escolar es cálido y respetuoso, lo que favorece el desarrollo infantil. Este entorno enriqueció mi formación al brindarme experiencias reales en el aula y mostrarme el valor de la vinculación entre escuela y hogar.

Lo anterior busca demostrar las distintas competencias desarrolladas en mi perfil como docente en formación a lo largo de estos ocho semestres mediante lo realizado en las prácticas profesionales, por lo que en el presente informe de practicas profesionales las competencias genérica y profesional que se buscan exponer son:

Competencia genérica:

- Soluciona problemas y toma decisiones utilizando su pensamiento crítico y creativo.

Competencia profesional

- Aplica el plan y programas de estudio para alcanzar los propósitos educativos y contribuir al pleno desenvolvimiento de las capacidades de sus alumnos.

Esto se vio reflejado mediante el proceso de investigación- acción que implica el presente documento y en cada una de sus páginas, la cual se llevó a cabo y se expondrá en los siguientes capítulos, que se desarrollaron con base a un proceso reflexivo, crítico y de introspección para la mejora y transformación de la práctica docente propia.

El capítulo I “Introducción” abarca un resumen de lo que se aborda a lo largo del documento, exponiendo a grandes rasgos lugar donde se desenvuelve la investigación, el tema, problemática, objetivos, competencias desarrolladas y de forma concisa el contenido del documento.

El capítulo II “Plan de acción” traza el camino a seguir, va desde un

diagnóstico que lleva a la focalización del problema, por ende, se desarrollan propósitos a partir de preguntas de investigación, se fundamenta y respalda el contenido del documento mediante el marco teórico; a su vez se expone la metodología a seguir en el proceso de reflexión de la práctica. Por último, se presentan las actividades y calendarización de las mismas para la intervención del plan de acción.

El capítulo III “Desarrollo, reflexión y evaluación de la propuesta de mejora” expone los resultados de la intervención correspondiente al plan de acción, en este capítulo se encuentran los ciclos reflexivos analizados de forma explícita a partir de la metodología seleccionada, los cuales permitieron la constante mejora de la práctica, además se aborda el progreso y evolución de los alumnos a través de la evaluación formativa de su proceso de enseñanza aprendizaje, sin dejar de lado la autoevaluación de lo realizado como docente en formación.

El capítulo IV “Conclusiones y recomendaciones” se habla del logro de objetivos propuestos en este documento, así como aprendizajes adquiridos y logros obtenidos, también recalcando las áreas de oportunidad y lo que se queda como aprendizaje a manera de recomendación. De esta forma se expone el crecimiento personal y profesional al que aportó el presente documento.

El capítulo V “Referencias” se encuentran las fuentes de consulta que se tomaron como aporte y fundamentación teórica para el presente informe de prácticas profesionales.

Por último, en el capítulo VI “Anexos” se encuentra la evidencia que complementa el presente trabajo y de esta forma expone la intervención docente mediante fotografías, planes de clase, algunos instrumentos necesarios durante la investigación entre otros complementos.

II. PLAN DE ACCIÓN

2.1 Focalización Del Problema

El arte ha estado presente en la educación constantemente, como aprendizaje o como complemento. Sin embargo, a lo largo de seis semestres en los que poco a poco fui adquiriendo experiencias y observando distintos entornos en cuanto prácticas docentes, me pude percatar que el arte es usado como algo secundario, es decir, algo que solamente completa las otras disciplinas, por lo que constantemente me preguntaba ¿No puede ser en igualdad de condiciones?, las artes en la educación no son tan relevantes como lo son las matemáticas o las ciencias.

En muchas instituciones educativas, la integración de las artes en el currículo de educación preescolar no se encuentra plenamente desarrollada ni sistematizada, lo que limita la posibilidad de aprovechar su potencial para enriquecer la experiencia educativa. La nueva escuela mexicana ubica las artes dentro del campo de Lenguajes, como se menciona anteriormente se le da ahora más relevancia, reconociendo las artes como una forma de lenguaje ya sea de forma oral, escrita, corporal, etc.

Por otro lado, la formación integral del alumno es algo que cada vez es más relevante y completo, desde planes anteriores esta es el propósito de la educación, formar personas con un desarrollo integral de sí mismos, tomando en cuenta los distintos ámbitos para lograrlo como lo son el emocional, social, motor, personal, etc.; la Nueva Escuela Mexicana pretende lograr esta formación integral de los alumnos favoreciendo dichos ámbitos mediante cuatro campos formativos que son: Lenguajes, Saberes y pensamiento científico, De lo humano y lo comunitario y Ética naturaleza y sociedades.

Aunado a esto la NEM (2022) contiene 7 ejes articuladores los cuáles son

Inclusión, Pensamiento crítico, Interculturalidad crítica, Igualdad de género, Vida saludable, Apropiación de las culturas a través de la lectura y la escritura, y Artes y experiencias estéticas., que si bien, su nombre lo dice, articulan lo que se pretende abordar en la escuela y lo que se encuentra ya en sus conocimientos y su entorno cotidiano. Tal como lo dice la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (2023) “Los ejes articuladores tienen una doble función: vincular el currículo con las situaciones o problemas de nuestra realidad, así como ampliar las formas en que miramos y pensamos los conocimientos, las sociedades, el mundo y la vida en general “(p. 5). Lo cual también es parte de la formación integral del alumno, pues todo radica en su vida cotidiana.

A pesar de que el programa actual tenga sistematizado de esta forma el contenido para lograr la formación integral del alumnado, considero que se sigue presentando como un desafío, constantemente como docentes se busca favorecer principalmente el desarrollo cognitivo de los estudiantes para un mejor logro académico, sin darle la misma relevancia a otros aspectos como lo son su vida diaria, su desarrollo emocional, su pensamiento crítico o su creatividad. Por lo que con base en el presente documento se buscará promover principalmente el eje “Artes y experiencias artísticas” complementando al campo “Lenguajes”, pues en el actual modelo educativo las artes son consideradas un lenguaje, esto como el camino a tomar, para poder entonces, trabajar integralmente el resto de los campos y ejes articuladores como complemento a esto.

De esta manera, el problema a abordar es evitar las barreras que impiden una adecuada implementación de las artes en la educación preescolar, al llevar a cabo acciones que favorezcan una formación integral a través de estas dentro del plan y programa de educación actual, la nueva escuela mexicana. En este sentido, resulta relevante que dentro de la educación preescolar se comience a ver por el desarrollo integral de los alumnos, entonces, al realizar la intervención en el primer grado de preescolar, siendo este el primer acercamiento a la escuela de la mayoría de integrantes del grupo es fundamental contribuir e impulsar su desarrollo de forma

integral, esta es una etapa crucial en el desarrollo de los niños, donde las experiencias educativas tienen un impacto significativo en su formación.

Es por esto por lo que dentro del grupo de 1° “A” se buscará promover el desarrollo de la educación integral de los alumnos, favoreciendo su creatividad, expresión de emociones, desarrollo de aprendizajes, desarrollo cognitivo, físico, social y personal haciendo uso de las distintas artes con el objetivo de explorar cómo es que la implementación de actividades artísticas puede contribuir a la formación de niños más completos fortaleciendo su desarrollo en todas las dimensiones que componen una educación integral. Las artes pueden ser un motor fundamental para el desarrollo de los niños, y su implementación temprana puede generar efectos positivos duraderos en su desempeño académico y en su bienestar general.

2.2 Diagnóstico

En este apartado se presenta el diagnóstico integral de un grupo de primer grado del nivel de educación preescolar, en el cual se encontrará un contexto externo e interno del mismo. El diagnóstico según Arriaga Hernández A. (2015) representa, entre el docente y los alumnos, un ejercicio esencial de acercamiento que conlleva el reconocimiento de aspectos cognitivos, actitudinales y aptitudinales del grupo y de cada uno de sus miembros. Este acercamiento servirá de base para que el docente sustente la implementación del proceso de enseñanza-aprendizaje (p.73).

Entonces, el diagnóstico es una herramienta de evaluación que arroja resultados sobre los conocimientos, habilidades, tipos de aprendizaje, necesidades, intereses e incluso problemáticas para tomar en cuenta como punto de partida para el logro del desarrollo de aprendizaje en los estudiantes. Esta herramienta es funcional para poder alcanzar el logro de los objetivos debido a que es fundamental para que el proceso de enseñanza-aprendizaje esté contextualizado acorde a los alumnos y de esta forma lograr un progreso en su proceso de aprendizaje.

De esta forma, realizar el diagnóstico resulta fundamental en este proceso porque aporta una guía a seguir para encaminar el plan de acción hacia aquellos ámbitos del grupo que requieran más atención, además, permitirá reconocerse como punto de partida y comparativa con las mejoras que se pretenden lograr con la intervención docente.

Como herramienta para la realización del diagnóstico integral, se verán involucradas las dimensiones de la práctica docente planteadas por Cecilia Fierro (1999), las cuales son la dimensión personal, social, institucional, valoral, interpersonal y didáctica. Así como también se utilizará el registro de evaluación diagnóstica realizada en conjunto con la docente titular del grupo en el cual se plasman aquellas características que demuestran los alumnos acordes a conocimientos, habilidades y actitudes. Lo anterior con el fin de establecer un punto de partida consciente de la información obtenida en este proceso, para una satisfactoria intervención, con resultados evidentes dentro de un proceso continuo de mejora esto con las actividades diseñadas para el grupo y cada integrante del mismo.

2.2.1 Diagnóstico externo

En cuanto al contexto resulta relevante conocer el espacio en el que se llevará a cabo la intervención docente, el grupo de 1° “A” se encuentra dentro del Jardín de Niños “José Mariano Jiménez” el cuál se ubica al sur del estado de San Luis Potosí en el municipio de San Luis Potosí en la calle América del norte con número exterior #100 en el fraccionamiento Santuario, con código postal 78380 (ANEXO 1 Y 2) perteneciente a la zona 112 del sector 024 de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado (SEGE) con clave de centro de trabajo 24DJN2222N, la institución es de turno matutino con un horario de 8:30 a.m. a 12:30 p.m.

Esta institución cuenta con dos entradas, ambas sobre América del Norte, estas se utilizan para entrada y salida de los alumnos y personal de la misma. El

acceso a la institución puede ser mediante transporte público, que, aunque no pasa frente a la institución este tiene paradas a una cuadra, en la calzada de Guadalupe, en la cual llegan las rutas 21 y 07 del mismo; en carro el acceso puede ser por las calles perpendiculares o por la misma calle América del Norte, circulan en doble sentido y alrededor del jardín de niños hay espacio para estacionamiento.

El contexto en el que se desenvuelven los actores educativos del Jardín de Niños es urbano. Las calles aledañas están pavimentadas y cuentan con servicios básicos. En la zona, se encuentran negocios como tiendas de abarrotes, y a una cuadra se ubica una avenida muy transitada, que concentra una mayor actividad comercial. Está ubicado en una zona rodeada de viviendas y a un costado se encuentra ubicada una estación de la guardia civil estatal. Sin embargo, la zona se presenta como insegura y peligrosa, esto acorde a las entrevistas realizadas a los padres de familia y por parte de la docente titular.

Durante la estancia en el Jardín de Niños y en conversaciones con algunas docentes, observamos que las actividades y acciones que se desarrollan cerca del centro educativo repercuten, de una u otra manera, en la dinámica socioeconómica del lugar, así como en la vida de los niños que asisten al jardín y de sus familias. Las docentes comentan que eventos como ferias, tianguis, celebraciones comunitarias o incluso obras de infraestructura cercanas impactan directamente en la asistencia, el comportamiento y el estado de ánimo de los niños. Además, mencionan que muchas familias dependen de estas actividades para generar ingresos, lo que influye en su disponibilidad de tiempo, recursos materiales para los niños y su participación en la vida escolar.

Respecto a la dimensión institucional, el jardín de niños está organizado en 6 grupos; un grupo de primer grado, 2 grupos de segundo grado y 3 grupos de tercer grado por lo que, se tiene una población de 140 alumnos.

A su vez el personal de esta institución está formado por 6 docentes titulares, 1 docente de educación física, 1 directora y 2 personas de apoyo de intendencia. En

la institución la organización es un acuerdo realizado en los consejos técnicos por el personal docente en conjunto.

En lo que consta de las rutinas de la institución, la puerta del jardín de niños se abre a las 8:45 a.m. y los alumnos ingresan solos hasta su aula, los recreos se dividen en dos partes de 10:30 a 11:00 de la mañana la primera parte conformada por los grupos de primer y segundo grado y la segunda parte de 11:00 a 11:30 conformada por los grupos de tercer grado. Los 6 grupos de la institución reciben clase de educación física 2 veces por semana distribuidas en los días lunes, miércoles o viernes. La salida de los alumnos es a las 12 p.m., en la cual los padres de familia ingresan a la institución presentando un gafete para poder recoger al alumno. Cada lunes se acostumbra a llevar a cabo los honores a la bandera, así como los días lunes, miércoles y viernes se realiza una rutina de activación física los primeros 15 minutos de la jornada escolar impartida por el docente de educación física en el patio principal para todo el personal y alumnado de la institución.

En cuanto a la dimensión personal: se considera al maestro como un ser humano, se consideran las experiencias personales que le han permitido al docente la selección de la profesión, así como la permanencia en la misma. Entonces, personalmente hablando el amor por enseñar ha sido algo que he tenido en mi desde antes de entrar a la carrera y durante ésta se acrecentó, y de esta forma también se desarrolló el interés hacia algunas disciplinas dentro de ella como lo llegaron a ser las Artes.

Respecto a la dimensión social; el nivel socioeconómico del alumnado es medio-bajo, como se pudo constatar a partir de nuestras observaciones y de los diálogos mantenidos con el personal de la institución. La mayoría de las familias presentes en el grupo son nucleares y tanto madres y padres de familia se encuentran en edades de entre los 19 y 25 años de edad. La relación con padres de familia dentro del grupo es de apoyo hacia los alumnos y con la docente, al ser un primer grado los padres de familia presentan muchas dudas, sin embargo, la docente realiza algunas juntas para resolver estas mismas y aclarar situaciones con

los padres de familia. En cuanto a esto se presentan algunas inconformidades al ser alumnos con su primer acercamiento a la escuela y a la convivencia con otros alumnos.

En la dimensión interpersonal se consideran las relaciones que se establecen entre los miembros de la comunidad académica, tanto de forma individual como grupal. El conjunto de estas relaciones repercute en las estrategias que se proponen para la mejora de la institución o de los alumnos.

En las relaciones con las que más se estuvo en contacto, fueron con los alumnos, y docentes titulares con las que se crearon ambientes de confianza y respeto, siempre se procuró una buena comunicación. Entre el personal de la institución se presenta una relación que respecta a lo laboral su trabajo es de constante colaboración, cada quien tiene asignadas distintas comisiones, la comunicación es buena con la confianza necesaria, también se presenta empatía entre todo el personal frente a las problemáticas de otros, tanto en lo profesional como en lo personal, demostrando su compañerismo, y en algunos casos una amistad.

En lo que respecta a la dimensión valoral, en esta intervienen los valores que se fomentan dentro de la escuela. Cada profesor, en su práctica educativa, tiene influencia de sus valores personales, creencias, actitudes y juicios; así como cada alumno y por ende su familia también los presenta y de esta forma se hacen presentes en la institución.

Dentro del jardín de niños se presentan problemáticas en lo que a los valores respecta, es por esto por lo que constantemente se trabaja con los mismos, se establecen los acuerdos y a partir de ellos se recalca la importancia de valores como el respeto, empatía, amistad, solidaridad, cooperación entre otros; así como en docentes cuando se presentan problemáticas se procura poner estos valores por delante, y estas son situaciones que se procuran platicar en conjunto

2.2.2 Diagnóstico interno

Por último, en cuánto a lo didáctico, esta dimensión según Fierro, C.; Fortoul, B.; Rosas, L. (1999) se propone que el maestro reflexione y examine aspectos como los métodos de enseñanza que aplica, la manera en que estructura el trabajo con sus alumnos, el nivel de conocimiento que posee sobre ellos, las reglas que regulan la dinámica en el aula, los tipos de evaluación que utiliza, la forma en que aborda las dificultades académicas de sus estudiantes y los aprendizajes que estos han logrado.

El trabajo con esta dimensión es lo que se busca encontrar a partir del diagnóstico del grupo acorde a sus características. La intervención se realizará en el grupo de 1° “A” el cuál está conformado por 22 alumnos de los cuales 12 son niñas y 10 son niños, en los que su rango de edad son los 3 y 4 años.

Para lograr una intervención adecuada para los alumnos se realizó un diagnóstico del grupo partiendo de una evaluación del grupo ejecutada por la docente titular en las primeras 3 semanas del ciclo escolar, se llevó registro en conjunto mediante una lista de cotejo de acuerdo a las características de cada alumno, a la par de la adaptación de los alumnos al grupo en la institución, para más claridad los resultados de la misma se graficaron (ANEXO 3). Además, se complementa con observaciones propias.

Al ser un grupo de primer grado se identifican únicamente algunos rasgos relevantes, el trabajo con el grupo va iniciando, sin embargo, si hay características relevantes para destacar dentro del presente diagnóstico, siendo conscientes de que el proceso de enseñanza aprendizaje se va iniciando y favoreciendo para ellos.

Por lo anterior resulta fundamental identificar que cada alumno presenta conocimientos y necesidades en cuanto a procesos de aprendizaje, esto de manera individual y manera colectiva, acorde a cada campo de formación de la Nueva Escuela Mexicana.

En el campo de “Lenguajes” el grupo presento las siguientes características: Comenzando por hablar del lenguaje oral de los alumnos, 8 de ellos lo llevan a cabo de una manera clara y fluida, 9 alumnos en ocasiones lo logran, sin embargo, aún falta trabajar en ello y 5 de ellos no logran comunicarse oralmente de manera clara, aun lo hacen utilizando señas o simplemente no lo hacen. 20 de los integrantes grupo identifican y comunican uno de sus nombres y responden por el mismo, mientras que 2 de ellos no logran decir su nombre ni responder al mismo. 4 de los alumnos logran decir sus dos nombres mientras que 2 de ellos lo pueden comunicar completo incluyendo sus apellidos, en cuanto a la forma escrita de sus nombres los alumnos 3 de ellos pueden identificar algunas letras o formas de sus nombres más no completamente el nombre, y 19 de ellos no identifica de ninguna manera su nombre escrito.

Los alumnos del grupo son poco participativos generalmente hablando, cuando se requiere la participación hablada solo se obtiene respuesta completa por parte de 4 alumnos, el resto del grupo en ocasiones a pesar de saber la respuesta demuestra inseguridad al hablar o participar frente al resto de grupo.

Presentan una expresión corporal satisfactoria, cuando se requiere bailar e incluso cantar la mayoría del grupo se muestra participativo, 3 alumnos demuestran cierto disgusto por ello, sin embargo, en cuanto observan a sus demás compañeros disfrutar de ello se animan a realizarlo.

En cuanto a expresión de emociones únicamente 5 de los alumnos son capaces de expresarlas y tratar de regularlas, mientras que 12 están en proceso de ello, logran identificarlas más no en ellos mismos y 5 alumnos no reconocen ni regulan sus emociones.

Por último, en lo que a lenguaje escrito respecta, el grupo presenta una etapa preesquemática en cuanto a producciones gráficas son 7 los alumnos dentro de esta etapa mientras el resto se encuentra en el garabateo, sin embargo, logran comunicar lo que realizan de una manera satisfactoria en su mayoría. El grupo

presenta gusto por cantar, bailar, pintar e incluso observar y escuchar cuentos.

En el campo de “Saberes y Pensamiento Científico”: El grupo presenta conocimientos respecto a su esquema corporal, sin embargo, no en su totalidad, 21 están en proceso de realizarlo, identifican la mayoría de las partes del cuerpo e incluso en ocasiones la función de las mismas, mientras que 1 alumno demuestra conocimiento nulo de su esquema corporal.

Dentro del campo también se trabaja con figuras geométricas, en el grupo 12 alumnos del total demuestran reconocer algunas figuras geométricas básicas como lo son el circulo, mientras que 10 alumnos no logran identificar estas mismas.

A su vez se realizaron algunas actividades que costaban de la identificación de colores básicos presentes en la escuela, en el salón de clases y en su entorno, los resultados obtenidos fueron que 5 alumnos logran identificar los colores básicos por su nombre, 6 de ellos están en proceso de lograrlo teniendo algunas confusiones y 11 de ellos no lo logran realizar. Aunado a esto se presentaron las características respecto a la clasificación de objetos según sus atributos, en las cuales 17 alumnos lograban realizarlo con algunas dificultades mientras que 5 alumnos no lo realizaban.

En cuanto a conocimiento numérico de manera oral u escrita, los alumnos presentan deficiencias, lo cual es normal debido a la etapa en la que se encuentran, aunque 5 de los alumnos tienen la noción de ello aun es complicado para ellos y el resto del grupo no presenta conocimiento respecto a ello, sin embargo, los principios del conteo se hacen presentes de distintas formas, el que más se destaca en la mayoría de ellos es el principio de correspondencia uno a uno.

Respecto a este campo, los alumnos en su mayoría muestran curiosidad por conocer y explorar su mundo tanto natural como social, lo que funciona en este mismo es el material dinámico que les permita la participación mediante manipulación del mismo.

Dentro del campo “Ética naturaleza y sociedades” se inició con observaciones que arrojaron que 21 de los alumnos en ocasiones reconocen y hablan de lo que les gusta y disgusta mientras que 1 de los alumnos no lo logran hacer. Acorde a esto, 8 de los alumnos pueden convivir armónicamente con sus compañeros, trabajando en colaboración, mientras que 11 lo realizan con algunas dificultades y 3 de ellos no se prestan a realizarlo. Aunado a esto los alumnos presentan habilidades para relacionarse entre ellos y con la comunidad escolar, 17 de ellos lo logran satisfactoriamente mientras 5 están en proceso de lograrlo.

A su vez, también los alumnos demuestran reconocer en ellos mismos, los valores que son importantes, no con su nombre sin embargo demuestran que valores como el respeto, la amistad, la colaboración, solidaridad etc. son relevantes, a pesar de ello, presentan dificultades para tenerlos presentes dentro del grupo y en convivencia con los demás, en 5 de los alumnos se presentan dificultades para respetar la diversidad presente en el grupo.

Se muestran interesados y animados durante su participación en lo que a eventos culturales y festividades respecta, sin embargo, no conocen ni identifican estos mismos por su significado si no como una “fiesta” o “festival”. A su vez la totalidad de alumnos muestra emoción por aquellas costumbres y tradiciones que ya conocen como lo son el día de muertos, navidad o el recreo como costumbre escolar.

En lo que a naturaleza respecta, los alumnos tienen conocimiento respecto a climas y elementos de la misma, sin embargo, el cuidado y respeto no es algo relevante para ellos por lo que no lo ponen en práctica.

Por último, en cuánto al campo “De Lo Humano y Lo Comunitario”, la totalidad los alumnos muestran una identidad marcada en cuanto autoconocimiento, identifican sus gustos, preferencias, disgustos, responden a su nombre y le dan sentido al mismo; Los niños están empezando a identificar sus propios nombres, pero también a reconocer a los demás dentro del aula. 10 niños ya pueden

identificar a sus familiares y la mayoría del grupo pueden hablar sobre sus tradiciones y costumbres básicas dentro de su entorno.

A su vez 20 de los alumnos reconocen su esquema corporal lo que lleva a que consideren su autocuidado y aquellas acciones que les pueden hacer daño, a pesar de reconocer la importancia de la salud física se les complica considerarlo para ellos mismos.

Los alumnos en su totalidad están en proceso de integración en el grupo, La mayoría de los niños está comenzando a comprender y practicar normas básicas de convivencia como el respeto por el turno, pedir disculpas, y la aceptación de las diferencias. En cuanto a esto, se establecieron acuerdos para todos y con ayuda de todos, de los cuales el grupo presenta problemas para seguirlos, 4 alumnos lo logran de manera satisfactoria, mientras que el resto del grupo en ocasiones lo hace y en ocasiones muestra dificultades. Aunado a esto, 18 de los alumnos reconocen las acciones que son “correctas” y 4 de ellos en ocasiones se les dificulta hacerlo.

Por último, en cuanto a habilidades motrices es un grupo que constantemente está en movimiento y apoyo para la mejora de estas mismas, en lo cuál 10 alumnos han demostrado tener un desarrollo sobresaliente, 8 están en proceso de lograrlo y el resto del grupo no muestra interés por realizarlo.

Al analizar el presente diagnóstico se pudo identificar que al estar interviniendo en un grupo de primer grado resulta enriquecedor y a su vez es necesario favorecer cada aspecto de su formación, de esta misma forma el grupo presenta un interés particular en lo que son las artes en su práctica, es decir, pintar, bailar, cantar etc. por lo que resulta prudente el promover el desarrollo de la educación integral a través de las artes, lo que lleva a encontrar los propósitos de esto.

2.3 Propósitos del plan de acción

Este apartado contiene lo propósitos que se verán favorecidos durante la realización y aplicación del plan de acción para lograr promover la educación integral a través de las artes en un grupo de primer grado de preescolar. Así como las preguntas que han impulsado estos propósitos.

2.3.1 Propósito general

- Promover las artes como actor principal de la educación integral en un grupo de primer grado de preescolar; permitiendo su participación y libertad creativa para el desarrollo de habilidades artísticas que permita el reconocimiento y valorización de las artes impulsando la educación integral haciendo uso y propiciando el desarrollo de los PDA presentes en los distintos campos formativos de la NEM.

2.3.2 Propósitos específicos

- Destacar la importancia de las artes a nivel social y educativo como disciplina desarrolladora de habilidades, conocimientos y actitudes necesarias en la vida personal y académica de los alumnos.
- Diseñar una propuesta que integre y trabaje con los diversos campos formativos haciendo uso de los distintos tipos de arte, cubriendo a su vez la necesidades e intereses del grupo de intervención.
- Aplicar la propuesta de intervención a lo largo de las prácticas profesionales destacando y valorando artes como una disciplina significativa dentro del currículo educativo.

- Evaluar los resultados obtenidos a partir de la aplicación de la propuesta con la utilización del ciclo reflexivo de Smith, tomando en cuenta los resultados obtenidos de los alumnos y de la intervención docente, destacando todos aquellos logros en el proceso de enseñanza- aprendizaje y en la transformación de la práctica docente, así como las áreas de oportunidad.

A su vez se destacan y hacen presentes preguntas para el desarrollo de la investigación y con este la realización plan de acción que conlleva con él una investigación-acción

2.3.3 Pregunta general

- ¿Cómo utilizar las artes como actor principal para promover la educación integral?

2.3.4 Preguntas específicas

- ¿Qué papel juegan las artes en el ámbito educativo?
- ¿Cómo diseñar un plan que integre los diversos campos formativos y destaque la importancia de las artes?
- ¿De qué manera se puede lograr un impacto en la percepción de las artes mediante la aplicación de la propuesta?
- ¿Cómo realizar la evaluación para obtener los resultados pertinentes e información relevante para la investigación

2.4 Marco metodológico

El presente documento se desarrolló bajo un enfoque metodológico cualitativo, centrado en comprender las formas en que las niñas y los niños de primer grado de preescolar se expresan y construyen conocimiento a través de experiencias artísticas. Este enfoque permitió observar, describir e interpretar los significados que los estudiantes atribuyeron a sus producciones, interacciones y formas de participación durante la intervención educativa.

La metodología empleada fue la **investigación-acción**, entendida como un proceso reflexivo, sistemático y cíclico en el cual el docente identifica una situación pedagógica concreta, diseña una propuesta de intervención, la implementa, observa los resultados y reflexiona sobre ellos con el fin de mejorar su práctica. De acuerdo con Elliot (1990), la investigación-acción permite a los docentes investigar su propio quehacer, generando conocimiento profesional a partir de su experiencia en el aula.

Aunado a ello según De Vasconcelos y De Oliveira (2010):

> La investigación acción pretende simultáneamente investigar y actuar, como una dialéctica del conocimiento y de la acción, donde las teorías se hacen validas en la acción, en la propia práctica. La teoría, por lo tanto, ilumina, orienta y anima la práctica en constante acción-reflexión. (p. 12)

En este marco, se desarrollaron ciclos continuos de planeación, acción, observación y reflexión que facilitaron ajustes en función de las necesidades del grupo, los intereses de los niños y las situaciones emergentes. Asumí el rol de docente-investigadora, interviniendo activamente mientras documentaba y analizaba los procesos vividos, apoyándome en el ciclo de reflexión propuesto por Smyth para guiar la descripción, comprensión crítica y mejora constante de cada experiencia.

La recolección de información se realizó a través de diversas técnicas e instrumentos, tales como la observación participante, el registro fotográfico, escalas estimativas, los diarios de campo, entrevistas informales y diálogos espontáneos, así como el análisis de las producciones infantiles.

Para el análisis de los datos, se llevó a cabo un proceso de categorización emergente, en el que se identificaron y agruparon temas, patrones y comportamientos recurrentes en las interacciones y expresiones de los niños. Esta organización permitió detectar avances, dificultades y formas particulares de expresión en las actividades artísticas, facilitando la interpretación de los resultados y la toma de decisiones fundamentadas para la mejora continua de la intervención.

Los procesos de reflexión y análisis que derivan de estas actividades buscaron equilibrar los conocimientos teóricos, metodológicos, pedagógicos y técnicos con las demandas específicas de la práctica docente en contextos reales. La reflexión no fue un evento aislado, sino un proceso constante que abarcó desde el diseño de las actividades, tomando en cuenta el diagnóstico de los alumnos, hasta la aplicación de estrategias durante la intervención y la toma de decisiones ante imprevistos, para finalmente llegar a una reflexión que impulsara la mejora continua de la práctica.

Así, esta investigación-acción cualitativa se presenta como un medio para transformar la práctica docente mediante el análisis y la reflexión fundamentada.

Por lo anterior, la elaboración de este documento demanda una metodología adecuada que permita alcanzar los objetivos propuestos. En este sentido, se recurrirá al ciclo de reflexión de Smyth (ANEXO 4) como herramienta central para fomentar una reflexión constante que posibilite el ajuste y mejora continua de las intervenciones. Este ciclo será la base para diseñar, implementar y evaluar una intervención educativa enfocada en el uso de las artes como medio para promover el desarrollo integral de los niños en un grupo de primer grado de preescolar.

La reflexión se inicia desde un problema profesional y se realiza bajo los

> enfoques teóricos de Smyth (1991), desde la perspectiva del estudiante/formador. Describimos el proceso realizado a lo largo del curso, haciendo evidente el proceso de cambio ocurrido. Finalmente discutimos algunas de las posibles contribuciones de este ciclo en la promoción del desarrollo profesional de los formadores de profesores. (Piñeiro y Flores, 2018, p. 237)

Esto se lleva a cabo mediante 4 tipos de acciones que menciona Smyth (1991):

1. Descripción - ¿Qué es lo que hago?
2. Inspiración - ¿Cuál es el sentido de la enseñanza que imparto?
3. Confrontación - ¿Cómo llegué a ser de esta forma?
4. Reconstrucción - ¿Cómo podría hacer las cosas de otra manera?

Acorde a lo que mencionan Piñeiro y flores (2018) con base a Smyth (1991) las etapas anteriormente abordadas se pueden explicar de la siguiente manera;

En la primera etapa que plantea Smyth la *descripción*, se pretende que el docente describa a detalle lo que está sucediendo en el aula, la respuesta de los alumnos, como está realizando la actividad y que está sucediendo durante la misma, así como los incidentes presentes en esta sean relevantes o no, a su vez se espera que se resuelvan las interrogantes que plantea Smyth (1991) en su ciclo ¿Quién?¿Qué? y ¿Cuándo? para que ello aporte a la reflexión y con esto a la transformación de la práctica.

La siguiente etapa corresponde a la *inspiración o explicación* en la cual el docente responderá la cuestión ¿qué teorías expresan lo que hago?, es decir explicar la toma de decisiones de lo realizado en el aula, porque se llevó a cabo y

cuál fue la inspiración para realizarlo, es decir, en esta etapa el docente se cuestiona así mismo el porqué de lo que realizó en la intervención.

Como siguiente etapa se encuentra la *confrontación* en la cual la pregunta que nos da pauta para realizarlo es ¿Cuáles son las causas?, es decir, que llevó al docente estar donde esta, tomar las decisiones que toma y accionar en la forma en que lo hace, tal como su nombre lo dice confrontarse a sí mismo consigo mismo respecto a todo aquel autor o persona que pueda contradecir o respaldar su práctica docente.

Por último, se encuentra la *reconstrucción* etapa en la cual se responde a ¿Cómo podría cambiar? es aquí donde se entra en el proceso de reflexión final, tomando consciencia de lo realizado y deconstruyéndose a sí mismo como docente, reconociendo aquellas áreas de oportunidad y fortalezas; de acuerdo con lo anterior el docente podrá cambiar en su intervención docente, reconociendo aquello que puede mejorar, mantener y como realizarlo. (Pp. 243-248)

Una vez concluido el ciclo de reflexión, es fundamental analizar y tener presentes los resultados obtenidos, ello permite tomar conciencia sobre la propia práctica docente y realizar cambios significativos. Este proceso debe asumirse como una práctica continua que favorece el aprendizaje a partir de la experiencia, permitiendo ajustar la enseñanza de manera constante para mejorar los resultados educativos.

El uso del Ciclo de Smyth en este estudio permite que el proceso de intervención educativa se convierta en una práctica dinámica y flexible, que puede adaptarse según las necesidades de los niños y los resultados observados.

2.5 Marco teórico

En este apartado se muestra la revisión teórica utilizada para la

fundamentación del presente informe de prácticas profesionales, la cual nutrió e impulso el conocimiento que tenía respecto al tema. Por lo que brindó argumentos para sustentar la investigación sobre la información encontrada y analizada acerca de la educación integral y las artes como conceptos principales a conocer en esta misma. Esto con el fin de apropiarme de las distintas concepciones teóricas como parte de la mejora y transformación de la práctica educativa siempre estará el documentarse.

2.5.1 Educación integral

La educación según UNICEF (2019) “es un derecho básico de todos los niños, niñas y adolescentes, que les proporciona habilidades y conocimientos necesarios para desarrollarse como adultos y además les da herramientas para conocer y ejercer sus otros derechos”**.** Por otro lado, la RAE define integral como “que comprende todos los elementos o aspectos de algo”; en consecuencia, una educación integral es aquella que proporciona el desarrollo de habilidades y conocimientos de todos los aspectos de un niño, es decir, en un ámbito educativo de manera cognitiva, personal, emocional, social, etc.

Desde la perspectiva del modelo educativo actual la NEM (2022) se define la educación integral como enfoque pedagógico que pretende formar a los estudiantes de manera integral, considerando no solo lo académico, sino también lo emocional, social y físico. Este proceso de enseñanza-aprendizaje trasciende la simple transmisión de conocimientos, centrando su atención en el desarrollo completo del individuo.

A partir de esto, entonces, la educación integral va más allá y tiene más profundidad que únicamente la formación académica de los alumnos, si no, busca una formación global que les permita tener crecimiento y desarrollo funcional en cualquier aspecto de su persona sea físico, emocional, académico, entre otros; es

decir, el desarrollo completo y simultaneo de una persona. Según la UNICEF (2019) “La primera infancia ofrece una oportunidad decisiva para configurar la trayectoria del desarrollo integral de los niños y niñas y sentar las bases de su futuro”.

Lo que lleva a hablar de la educación integral dentro del sistema educativo; con el tiempo esta se ha hecho más presente en los planes y programas de estudios de la educación básica, así como más completa y compleja.

2.5.2 La formación integral en la educación actual

La educación en México está sustentada en principios normativos que orientan su práctica hacia el desarrollo pleno de las personas. La Ley General de Educación (2024) establece que uno de los fines principales del sistema educativo es la formación integral del educando, entendida como un proceso que favorece no solo el desarrollo cognitivo, sino también el físico, emocional, social y ético, permitiendo a las niñas y los niños desenvolverse de manera autónoma, creativa y crítica en su entorno. Este marco legal se convierte en un eje orientador para el diseño de estrategias pedagógicas que consideren al estudiante como un ser multidimensional, reconociendo la importancia de generar ambientes educativos que promuevan su bienestar y potencien sus capacidades en los diversos campos formativos.

En los distintos planes y programas de estudios de la educación básica previos al actual plan ya se planteaba la educación integral, de diferente forma, con diferentes elementos y a partir de sus distintos aspectos curriculares, sin embargo, esto ya se tenía en marcha desde antes.

En el plan de estudios de educación básica 2011 se enfoca la reforma integral, en la cual se dice que es una política pública que impulsa la formación integral de todos los alumnos de preescolar, primaria y secundaria con el objetivo de favorecer el desarrollo de competencias para la vida y el logro del perfil de

egreso, a partir de aprendizajes esperados y del establecimiento de estándares Curriculares, de Desempeño Docente y de Gestión.

En el plan y programa de estudio de la educación preescolar 2017 el nombre comienza a dar indicios de la importancia que comienza a ejercer la educación integral, “aprendizajes clave para la educación integral” (2017), este programa de estudios propone una educación integral para todos como el nuevo desafío de la educación, la SEP (2018) plantea que la formación integral consiste en un proceso continuo de mejora personal, que impulsa el desarrollo del potencial intelectual y el aprovechamiento de recursos culturales, personales y sociales, con el propósito de que las personas participen activamente como ciudadanos, aporten al crecimiento económico y se desarrollen en una sociedad diversa y en constante transformación.

Actualmente, de manera más compleja y desafiante se continúa teniendo enfoque en la educación integral a través del modelo educativo actual, la Nueva Escuela Mexicana (NEM), comienza a dar más profundidad en cuanto al niño y su desarrollo integro, es decir, el objetivo que tiene la NEM (2022) es “ofrecer una educación de calidad, inclusiva y equitativa, que forme a ciudadanos comprometidos con su sociedad”. En este contexto, la educación integral juega un papel fundamental, esto se alinea con los principios y objetivos de la nueva política educativa en México.

El desarrollo integral es otro pilar fundamental de la Nueva Escuela Mexicana en preescolar. Se reconoce la importancia de abordar diversas dimensiones del desarrollo de los niños para promover su bienestar y aprendizaje. En este sentido, se trabajan aspectos físicos, socioemocionales, cognitivos y lingüísticos de manera integrada. Para ello, se implementan estrategias y actividades que estimulan el movimiento y la motricidad, promueven el desarrollo emocional y social, fomentan el pensamiento crítico y el razonamiento lógico, y fortalecen las habilidades comunicativas y lingüísticas de los niños.

Manteniendo lo que en aprendizajes clave se proponía, la NEM sigue teniendo como objetivo una educación integral englobando las áreas personales y académicas de los estudiantes en el sistema de trabajo, favoreciendo los aspectos social, emocional, inclusivo, académico, personal y de valores de los estudiantes.

En este plan y programa de educación se sistematiza todos estos componentes y lo que estos conllevan mediante 4 campos formativos:

- Ética, naturaleza y sociedades
- De lo humano a lo comunitario
- Saberes y pensamiento científico
- Lenguajes

A su vez se hacen presentes otros aspectos curriculares tales como los ejes articuladores y los procesos de desarrollo de aprendizaje (PDA) que conforman cada campo formativo (Nueva Escuela Mexicana, 2022) . Acorde a lo anterior, la educación integral busca una sistematización de todos los conocimientos, aptitudes y habilidades a desarrollar en el ámbito educativo de un niño, así es como se comienzan a tomar en cuenta los distintos componentes que forman a un niño.

De acuerdo con estos aspectos la NEM (2022) menciona que la educación integral se compone de diferentes aspectos que buscan una formación completa de los estudiantes, abarcando diferentes áreas de su vida. Menciona así los siguientes componentes:

- Componente académico: se orienta a fortalecer el proceso de enseñanza y aprendizaje, impulsando el desarrollo de competencias y habilidades en los alumnos. Se favorece el aprendizaje mediante proyectos, el trabajo en equipo y el uso de diferentes estrategias pedagógicas que contribuyan a un aprendizaje significativo.

- Componente emocional: tiene como propósito atender y fortalecer el aspecto emocional del alumnado, reconociendo que las emociones influyen de forma

importante en el aprendizaje y en su desarrollo personal. Se impulsan programas de educación emocional que promueven la inteligencia emocional, ofreciendo herramientas que les ayuden a identificar, comprender y regular sus emociones, así como a desarrollar habilidades socioemocionales.

- Componente social: busca estimular la convivencia, el trabajo colaborativo y la participación activa de los estudiantes en su entorno. Se reconoce la necesidad de desarrollar habilidades sociales y relaciones positivas, promoviendo valores como el respeto, la tolerancia y la valoración de la diversidad. También se impulsa la integración del alumnado en actividades escolares y en acciones ciudadanas con impacto social.

- Componente físico: tiene como objetivo fomentar estilos de vida saludables y la práctica constante de ejercicio físico. Parte del reconocimiento de que la salud física es esencial para el bienestar y el desarrollo adecuado de los estudiantes. Se promueven actividades deportivas, ejercicio regular y una alimentación balanceada.

Entonces, se puede deducir que, tal como mencionan Roso Lorenzoni & Dalla Corte (2023):

> La educación integral consiste en una concepción de la educación que prioriza promover el desarrollo integral de los estudiantes, trabaja con las múltiples dimensiones intelectual, física, afectiva, ética, política, social y cultural que son complementarias e inseparables. Es una concepción de aprendizaje activa, en la que los estudiantes son estimulados colaborativamente en situaciones de aprendizaje en el sentido de tener autonomía, protagonismo, cuestionamiento, investigación, problematización y elaboración de soluciones, entre otros aspectos. (p. 126)

2.5.3 Desarrollo infantil en preescolar a partir de una visión integral de la educación

El desarrollo infantil se refiere al proceso continuo de cambios físicos, emocionales, sociales, y cognitivos que los niños experimentan desde el nacimiento hasta la adolescencia. Este desarrollo está influido tanto por factores biológicos como por el entorno y las interacciones sociales. Ante esto aparecen autores como Vygotsky que enfatiza la influencia del entorno social y cultural en el desarrollo, introduciendo conceptos como la zona de desarrollo próximo y el aprendizaje mediado; o Piaget que habla del desarrollo cognitivo en etapas (sensoriomotora, preoperacional, concreta y formal), destacando cómo los niños construyen su conocimiento a través de la interacción con su entorno.

Es importante reconocer que la educación preescolar es parte del desarrollo infantil e inicial de los niños y niñas, así como lo que en esta etapa se trabaja; acorde a esto la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (2023) refiere que:

> La educación preescolar es un nivel educativo de gran valor en la formación, el bienestar y el desarrollo integral de niñas y niños, esto representa una oportunidad para impulsar sus capacidades cognitivas, físicas, afectivas y sociales, y así hacer efectivo su derecho a la educación. Su importancia exige la colaboración de toda la comunidad escolar y las instituciones para fomentar las capacidades fundamentales para la vida y desarrollar la personalidad de las niñas y los niños. Lo anterior, debido a que en este proceso ocurren diversos cambios y transformaciones en las que se acrecientan el pensamiento, el lenguaje y el aprendizaje mediante la

> imaginación, el descubrimiento, la exploración, la creatividad, la experimentación y el juego. (p. 7)

En la fase 2 del programa sintético (2022) de la NEM correspondiente al nivel de preescolar se menciona que:

> Niñas y niños aprenden en distintas situaciones por lo cual deberán ponerse en marcha proyectos comunitarios, círculos de diálogo, juegos, recorridos y exploraciones en el entorno, situaciones problemáticas o preguntas detonadoras que promuevan aprendizajes de manera integral, para que tengan pertinencia y sentido. También se debe buscar extender los espacios de exploración, para ampliar sus experiencias y que pongan a prueba sus ideas en distintos contextos

El desarrollo infantil resulta fundamental para la educación integral de los 0 a los 5 años el ser humano tiene un desarrollo que se ve reflejado a lo largo de su vida, es por esto por lo que resulta relevante tomar cada aspecto de los anteriormente mencionados del niño a desarrollar e impulsarlo uniformemente.

Ante esto Gutiérrez (2013) refiere que:

> La visión integral de la educación responde a un nuevo paradigma, ya no se trata sólo de trasmitirle al educando información académica y desarrollar sus habilidades cognitivas, sino aprender de manera permanente, integral y a lo largo de la vida. Ello implica que debemos desarrollar todos los aspectos del ser humano: cognitivo, emocional, social, corporal, estético y espiritual, así como nutrir lo mejor del espíritu humano para lograr seres humanos con conciencia personal, comunal, social, planetaria y cósmica. (p. 61)

Es por ello por lo que al enlazar el desarrollo infantil y la visión integral de la educación se encuentra un equilibrio entre lo que se necesita desarrollar en el niño y las exigencias bajo dicha visión. Ponce citado por Santi-León (2019) afirma que “se entiende que el desarrollo integral infantil es un proceso interactivo de maduración que resulta de una progresión ordenada de desarrollo de habilidades perceptivas, motoras, cognitivas, de lenguaje, socioemocionales y de autocontrol” (p. 144).

Por lo anteriormente mencionado, se reconoce que la educación integral puede traer beneficios para el desarrollo del ser humano si se promueve a lo largo de toda su educación, al desarrollarse integralmente adquiere conocimientos y habilidades en torno a su vida y no a la escuela únicamente.

La NEM (2022) plasma tres beneficios de la educación integral:

- Mejora del aprendizaje: La formación integral favorece el aprendizaje al reforzar las habilidades socioemocionales de los estudiantes y brindarles un ambiente educativo más completo. Quienes fortalecen estas competencias tienen mejores herramientas para afrontar desafíos escolares y obtener buenos resultados en su desempeño académico.
- Desarrollo de habilidades para la vida: impulsa en los alumnos capacidades esenciales como el pensamiento crítico, la solución de problemas y la toma de decisiones responsables. Tales competencias son clave para su crecimiento personal y para desenvolverse exitosamente en su vida diaria.

- Fomento de la inclusión: busca garantizar la participación de todos los estudiantes, sin importar sus condiciones, capacidades o contextos. Su objetivo es ofrecer igualdad de oportunidades en el aprendizaje y crecimiento, fortaleciendo tanto el ámbito académico como el personal, con un enfoque de equidad y respeto por la diversidad.

En lo que a la educación preescolar respecta la fase 2 del programa sintético de la NEM (2022) afirma que “esta fase favorece el desarrollo integral de niñas y niños, el desarrollo de distintos tipos de lenguajes a través del juego, el canto, la lectura, y diversas expresiones artísticas que se realizan en interacción con otras niñas y otros niños”.

El docente forma parte de la educación integral, y de todo tipo de educación, es responsable de propiciar conocimiento, crear ambientes de aprendizaje, acompañar en el proceso de aprendizaje de los alumnos, y en este caso concientizar sobre su papel para impulsar el desarrollo integral de los niños.

Gutiérrez, P. B. (2013) afirma que:

> La educación de hoy debemos concebirla bajo una visión integral, ello implica el compromiso consciente del docente capaz de producir un cambio educativo profundo hacia un aprendizaje integral que supere el dogmatismo científico y religioso, para hacer de la educación una convivencia armoniosa en la comunidad de aprendizaje, evitando en lo posible codicia, individualismo, confrontación, egocentrismo, racismo, indiferencia, fingimiento, corrupción, violencia, apatía, etc. Una educación para formar seres humanos integrales, incluyente de todas las culturas humanas, a través de una comunidad de aprendizaje para fortalecer lo mejor del ser humano: la solidaridad, paz, tolerancia, paciencia, diálogo, democracia, amor, fraternidad, etc. (p. 62)

A su vez Díaz (2023) sobre esto señala que el docente en educación infantil tiene la tarea de promover el aprendizaje en los niños y apoyar su desarrollo en distintas áreas. Mediante el uso de estrategias pedagógicas apropiadas, se pretende impulsar su crecimiento físico, emocional, social y cognitivo. Esto requiere

ofrecer experiencias que les permitan descubrir su entorno, manipular diversos materiales, fortalecer su motricidad y adquirir los saberes y destrezas fundamentales para su desarrollo integral.la adquisición de conocimientos y habilidades necesarias para su crecimiento.

De igual forma se resalta el papel de los alumnos pues no todo pasa a ser trabajo del docente si no, en el interés del alumno por aprender y desarrollarse, respecto a esto Díaz (2023) dice que:

> En el contexto de estudiar, la educación integral impulsa a los educadores a crear ambientes de aprendizaje que sean inclusivos y que se adapten a las necesidades individuales de cada alumno. Mediante esta visión holística, se alienta a los alumnos a ser curiosos, a cuestionar y a ser partícipes activos de su propio proceso educativo. Se les anima a explorar sus pasiones y a conectarse con sus intereses personales, lo que conduce a un aprendizaje más significativo y duradero.

2.5.4 La educación en la actualidad

Actualmente, la educación tiene perspectivas más abiertas, es más flexible y consiente en cuanto contenidos y aprendizajes a desarrollar en los alumnos, se enfoca más en los intereses y necesidades del alumnado. Lo cual nos confirma que el actor principal en la educación es y será el alumno, sin dejar de lado el acompañamiento del que se verá envuelto, es decir, docentes, padres de familia y comunidad escolar.

Respecto a esto Palacios L. (2006) afirma que:

> La educación, hoy día, está en la obligación de ofrecer las oportunidades para el desarrollo de todas las capacidades del ser humano y proporcionar las bases para una formación moral. Además, la educación está en la obligación de no impedir ninguna de las posibilidades de desarrollo que tiene el niño, debiendo tomar en consideración sus características individuales. Pero todavía más, si verdaderamente entendemos al ser humano como totalidad que integra inteligencia y sentimiento, la educación deberá abrir un espacio a un aspecto fundamental que ha quedado soslayado, el de la afectividad y las emociones. (p. 15)

La escuela de hoy en día ha comenzado a tomar en cuenta de manera importante partes de la educación de las que antes se mostraba un desprestigio o una menor importancia, debido a los contenidos o habilidades que involucraban, de esta forma al estar revolucionando la educación actual es importante resaltar que las artes han sido parte fundamental de esta revolución.

2.5.5 Desprestigio de las artes

Para entrar de lleno a lo que son las artes, es un concepto subjetivo y complejo de definir, la RAE (2014) define artes como “manifestación de la actividad humana mediante la cual se interpreta lo real o se plasma lo imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros”. Mientras que la NEM (2022) lo define como una “forma de expresión humana única y poderosa”. Por último, Vygotsky L. (1925) considera que el arte es una forma de mediación cultural, similar al lenguaje, que permite a los individuos expresar y compartir emociones, valores y significados. Esto incluye su impacto en el desarrollo emocional y social de los niños.

Generalmente hablando en un mundo del siglo XXI se sigue trabajando porque las artes sean visibilizadas y valoradas, se vive en un mundo donde las artes no son tan importantes como trabajo, habilidad, estudio.

Respecto a esto Arnheim citado por Palacios (2006) nos dice que:

> El arte se ha degradado al menos desde el Renacimiento. La contundente frase de Arnheim podría ser precisada, porque no es el arte el que se ha degradado, el arte conserva su valor, es la sociedad industrial y posindustrial la que ha degradado al arte. Las causas de este proceso degradatorio son de diversa índole: económicas, históricas, sociales. Lo cierto es que el arte en nuestra sociedad y en las representaciones que los sujetos se hacen de ella, sí sufre un gran desprestigio. El arte no constituye un objeto valorado y legitimado socialmente. (p. 3)

Las artes en la educación también han sido degradadas, tiempo atrás no eran consideradas cómo un contenido con desarrollo potencial dentro de la escuela constantemente, únicamente se ha impartido una clase extra llamada educación artística para el desarrollo de esta, sin embargo, era poco el contenido que se presentaba para desarrollar en los alumnos. Como consecuencia a su vez las artes no resultaban relevantes porque no son consideradas para ser estudiadas o dedicarse a ellas por muchas personas. Esto con el tiempo ha ido cambiando, en los planes y programas de estudio cada vez es más visible, se comienza a reconocer su gran relevancia.

Respecto a lo anterior, Murtagh Iglesias O. (2012) afirma que “por desgracia existe una concepción muy extendida que posiciona a los aprendizajes del área artística como meros accesorios secundarios, haciendo predominar las materias que se consideran utilitarias y desplazando al arte de los contenidos escolares académicos”.

2.5.6 Artes en el contexto educativo

Entonces, las artes en el contexto educativo han conllevado un largo proceso para ser emparejadas a otras disciplinas cómo lo son matemáticas o ciencias, sin dejar de lado que esto aún no se logra completamente. En la educación constantemente se ha presentado una diferencia negativa respecto a tratar las artes como disciplina.

Respecto a esto Arce, D. R., De los Angeles Salinas Piña, C., López, K. M. R., Soto, K. E. S., Cardoza, D. G. T., & Ontiveros, A. G. (2017) afirman que:

> Actualmente, el arte es poco valorado en la sociedad. Las disciplinas artísticas no son precisamente profesiones que se apegan a las demandas del mercado laboral y de una sociedad capitalista donde el consumo y la adquisición monetaria son primordiales. Dentro del ámbito educativo se desplaza la hora asignada al estudio de las artes, dejándola de lado y ocupando ese espacio para continuar con contenidos de otras materias como español o matemáticas. Es realmente común encontrar prácticas similares dentro del ámbito escolar, donde se devalúa el desarrollo artístico del individuo, ignorando el potencial educativo que el arte mismo posee. (p. 1738)

De la misma forma desde la perspectiva de otro autor:

> Desafortunadamente la realidad escolar está muy lejos de considerar el potencial formativo que posee el arte en todas sus expresiones. La escuela moderna sigue privilegiando el pensamiento lingüístico y el pensamiento lógico-matemático por sobre todas las demás formas de conocimiento, al

> hacerlo la escuela impide que el niño desarrolle las otras posibilidades de las que también es portador. En estas circunstancias, la escuela tampoco satisface la diversidad de necesidades existentes en la población escolar. El enfoque educativo vigente impide encontrar el sentido que el arte tiene en la base del desarrollo humano. (Palacios L., 2006, p. 17)

Por ende, en un ámbito social y educativo, las artes se mantienen en el desprestigio, viéndose como algo extra y no como algo necesario para el desarrollo pleno de habilidades y conocimientos. De la misma forma que con la educación integral, es evidente que en lo que respecta a las artes se presenta evolución en cuanto a la presencia de contenidos artísticos en el ámbito educativo, avanzando de acuerdo con los planes y programas de estudios hasta llegar al actual.

Gaytán (2024) en Evolución de la Educación Artística en México: Análisis histórico, muestra los cambios presentes para las artes en la educación de la siguiente forma:

> En los planes y programas de 1993, 2002 y 2006 se observan pocos avances en la presencia de las artes en la organización escolar y en su evaluación como parte de la formación integral del estudiante.
>
> En los planes y programas de estudio 2011 se continuó con la línea de desarrollo de competencias para la vida. Sin embargo, en el área de las artes, su implementación resultó ser insuficiente. Las artes fueron tratadas de manera superficial, sin integrarse plenamente en el núcleo del currículo ni recibir el mismo énfasis que otras áreas del conocimiento. Aunque se reconoció la importancia de las artes para el desarrollo integral de los estudiantes, su inclusión en el currículo se mantuvo limitada.

> En los Planes y programas de estudio 2016 las artes inicialmente parecían tener un mayor protagonismo en el perfil de egreso de los estudiantes, los enfoques didácticos y los propósitos de la educación básica. Este reconocimiento se reflejaba en la intención de fomentar competencias artísticas y creativas, marcando la importancia de la educación artística para el desarrollo integral de los alumnos. Sin embargo, en la práctica, los temas y contenidos propuestos para las artes resultaron desproporcionados en relación con la distribución anual asignada a esta materia. (Pp. 103-113)

Lo anterior refleja continuos fallos en la integración de las artes dentro de la educación básica, es decir, se tiene un buen comienzo, pero por el gran desprestigio de las artes en la educación y en la sociedad constantemente se ha terminado por restarle importancia.

Murtagh Iglesias O. (2012) refiere que:

> El Arte en el currículum escolar tiene como objetivo no solo potenciar y desarrollar la sensibilidad, la experiencia estética, el pensamiento creativo y la expresión simbólica mediante las diversas manifestaciones materiales e inmateriales que se pronuncian en la música, las artes plásticas, la danza, lo literario, entre otras, sino también la formación de un niño que se comunica en forma explícita, con una formación humana sólida e integral.

La NEM, retoma la importancia de cada una de las áreas y disciplinas presentes en los planes anteriores e integrándolos para lograr una educación acorde a las necesidades e intereses del alumnado, esto para beneficiar de manera integral el desarrollo del mismo. Respecto a esto la NEM (2022) afirma que:

La Educación Artística ocupa un lugar destacado dentro de la Nueva Escuela Mexicana. Se reconoce el valor intrínseco del arte y su capacidad para fortalecer el desarrollo de los estudiantes en diversas áreas, tanto cognitivas como emocionales y sociales. La inclusión de la Educación Artística en este nuevo enfoque educativo refuerza la importancia de promover la creatividad, la expresión personal y la apreciación del arte en el proceso educativo. Las artes son esenciales para desarrollar una educación integral que contemple todas las dimensiones del aprendizaje. Entonces, se puede apreciar que las artes siguen estando presentes en los planes y programas de estudio.

2.5.7 Las Artes en el Desarrollo Infantil

Resulta de suma importancia rescatar que como lo menciona Murtagh Iglesias O. (2012) durante las etapas preescolar y escolar es cuando se establecen las primeras experiencias artísticas en los niños, las cuales tienen un impacto duradero a lo largo de su vida. Por ello, la educación artística no debe verse solo como un complemento dentro de la formación integral, sino como un elemento esencial que está presente en todas las actividades que, de manera directa o indirecta, contribuyen al desarrollo del niño.

Las artes pueden fomentar habilidades cognitivas, socioemocionales y motoras, a su vez esto conlleva beneficios para el alumnado acorde al cómo se manejen dentro del ámbito educativo, cómo plantean Arce, D. R., De los Ángeles Salinas Piña, C., López, K. M. R., Soto, K. E. S., Cardoza, D. G. T., & Ontiveros, A. G. (2017):

> Es más frecuente encontrar que el arte se involucre en los festivales escolares, a que en la educación como tal se considere relevante la intervención en el medio artístico, pero pese a estas diferencias es apropiada la intervención del arte en el aula de clases como medio facilitador para un razonamiento crítico, expresión oral, escrita y corporal e incluso como emisor de valores.(p. 1739)

Las artes en el desarrollo infantil pueden considerarse parte de una estimulación significativa, la NEM (2022) nos dice que “el arte permite a los estudiantes desarrollar una mayor apreciación y comprensión de la diversidad cultural, promoviendo así la tolerancia y el respeto hacia las diferentes formas de expresión artística y cultural.

Respecto a lo anterior Vygotsky L. (1925) si aborda el arte infantil directamente en "Psicología del arte", su teoría sociocultural implica que la participación en actividades artísticas, como el dibujo, la música o el teatro, fomenta:

- La creatividad y la imaginación.
- La internalización de herramientas culturales.
- La expresión emocional y la comunicación simbólica.

Por ende, la estimulación y desarrollo a partir de las artes trae consigo ciertos beneficios, según Antúnez del Cerro, N., (2005) son:

> Ayuda al desarrollo psicomotor del niño. Cuando un niño comienza a dibujar esto le hace que vaya tomando conciencia de su cuerpo, de los movimientos que produce con él, de la diferencia entre él y el resto de las cosas que le rodean, es decir le ayuda a nivel físico y a nivel psicológico.

> Potencia el pensamiento creativo. La educación artística provoca y potencia un pensamiento divergente, que acostumbra a pensar que hay varias respuestas posibles y todas igualmente válidas. Este tipo de pensamiento crea mentes más abiertas y creativas, que se adaptan mejor a los cambios y capaces de encontrar diferentes soluciones a un problema.
>
> Enseña a leer una imagen: dota a los niños de la capacidad de entender las imágenes que les rodean y ser críticos con ellas (p. 159)

Lo anterior se refleja en la estimulación a partir de distintos tipos de arte:

La pintura, el dibujo, la escultura entre otras forman parte de las artes plásticas, las cuales como define Martínez Vesga, O. (2005) “sirven para agrupar algunas disciplinas dentro de las bellas artes que implican la manipulación o transformación de materiales como pinturas, arcillas, yesos etc.” (p. 22) De esta forma se puede entender artes plásticas cómo aquel tipo de arte que se puede crear haciendo uso de las manos, con su manipulación o maleabilidad. Estas artes en la educación como lo afirman Paredes-Martínez, R., & Tirado Lozada, D., (2022) “son necesarias en el desarrollo integral de cada ser humano, permite adquirir destrezas de aprendizaje y estimular el conocimiento, a través del desarrollo sensorial, emocional e intelectual de la persona” (p. 77).

Otro tipo de artes que tiene una gran influencia en la educación son las artes escénicas las cuales son aquellas que implican movimiento, expresión, presentación partiendo del arte. Según Llaneth-Jiménez, C., Castillo-Ochoa, N., Pullas-Centeno, R. y Triviño Burgos, A. (2024):

> Son entendidas como el teatro, la danza, la música y el juego dramático, ofrecen una valiosa herramienta para lograr este propósito, permiten a los niños explorar y expresar sus emociones, desarrollar su creatividad, mejorar

> su comunicación verbal y no verbal, y fortalecer su autoestima. Las artes escénicas, por su parte, ofrecen un espacio para la expresión creativa y la exploración de emociones. A través del teatro, la danza o la música, los estudiantes tienen la oportunidad de desarrollar habilidades comunicativas, emocionales y sociales, al tiempo que fortalecen su autoestima y confianza en sí mismos. (p.11)

Por ende, tanto artes plásticas como artes escénicas a través de ellas ofrecen estimulación en los distintos aspectos de formación del ser humano, es así como a partir de ejemplos lo menciona Arce, D. R., De los Angeles Salinas Piña, C., López, K. M. R., Soto, K. E. S., Cardoza, D. G. T., & Ontiveros, A. G. (2017):

> Aprender a tocar un instrumento musical desarrolla la concentración y la memoria. El dibujo o pintura fomenta la creatividad y proyección; la literatura estimula la comprensión; y el ejercicio de técnicas teatrales desarrolla la integración y la creatividad. De manera general, la formación artística eleva la confianza, autonomía y reafirma la sensibilidad. (p. 1738)

A su vez se debe resaltar la importancia que tiene la estimulación a partir de la enseñanza de las artes, la NEM (2022) dice que “contribuye a la formación de ciudadanos críticos y conscientes de su entorno cultural”. El arte permite a los estudiantes desarrollar una mayor apreciación y comprensión de la diversidad cultural, promoviendo así la tolerancia y el respeto hacia las diferentes formas de expresión artística y cultural. Estudios realizados han respaldado la importancia de la Educación Artística en la educación. Se ha demostrado que la participación en actividades artísticas puede mejorar las habilidades de comunicación, la autoestima, la concentración y el rendimiento académico en general. Por lo tanto, la

Educación Artística no solo aporta beneficios en el ámbito artístico, sino también en el desarrollo global de los estudiantes.

La UNESCO (2015) define la educación preescolar como la “etapa educativa que abarca desde el nacimiento hasta los 6 años, centrada en el desarrollo físico, cognitivo, emocional y social del niño”. La organización destaca que la educación preescolar es fundamental para el aprendizaje a lo largo de la vida. Por lo que el niño de edad preescolar está en la etapa perfecta para comenzar a promover su formación desde una perspectiva integral del mismo, y esto será impulsado de una mejor manera si parte de sus intereses y necesidades. Cómo lo menciona Cobaleda M. (2021) “la educación integral requiere mayor visibilidad y realización al interior de las aulas; pues es urgente propiciar espacios para la formación de un ser humano consciente de sus capacidades y posibilidades creativas y transformadoras del mundo que habita”. (p. 10)

Por lo que al unir los factores anteriores: artes, formación integral, desarrollo infantil y educación preescolar se puede obtener un resultado enriquecedor para los niños y para el docente, es decir, una transformación de la práctica. La Nem (2024) menciona que “la Educación Artística desempeña un papel crucial en el desarrollo integral de los estudiantes, fomentando la creatividad, la expresión personal y la apreciación del arte”. A medida que la Nueva Escuela Mexicana busca mejorar la calidad de la educación en el país, es importante comprender cómo se está integrando la Educación Artística en el nuevo currículo y qué beneficios puede ofrecer a los estudiantes. En este contexto, las artes en la NEM se convierten en un pilar fundamental para alcanzar estos objetivos. Y aunado a esto Murtagh Iglesias (2012) afirma que “es absolutamente necesario entender que esta formación integral, en la cual el arte constituye un pilar básico e imprescindible de la misma, desarrolla capacidades, conocimientos básicos que no pueden ser separados de otras disciplinas y áreas del conocimiento”.

La intervención educativa que se presenta en este documento se fundamenta en los principios de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), cuyo propósito es formar

personas integrales, solidarias y conscientes de su identidad, con un compromiso activo hacia la transformación social. Según la Secretaría de Educación Pública (2019), la NEM promueve una educación incluyente y equitativa que reconoce y valora la diversidad cultural y social del país, lo cual es esencial para atender las características particulares de cada grupo.

Además, el enfoque pedagógico de la NEM impulsa el aprendizaje activo, el pensamiento crítico, la autonomía y la colaboración, reconociendo a las niñas y los niños como sujetos activos en la construcción de su propio conocimiento (SEP, 2017). Por ello, los campos formativos se abordan de manera transversal, procurando que las experiencias de aprendizaje sean significativas, contextualizadas y vinculadas con la vida cotidiana de los estudiantes, para favorecer su desarrollo integral (SEP, 2017).

En este sentido, las artes y los lenguajes artísticos adquieren un papel fundamental, pues contribuyen al desarrollo emocional, cognitivo y social de los niños, siendo un medio privilegiado para la expresión, la comunicación y la construcción de sentido (SEP, 2019). Esta visión normativizada sustenta la intervención en el grupo de primer grado, donde las actividades artísticas se concibieron como herramientas integradoras para el aprendizaje y la formación integral.

2.6 Cronograma de actividades

Perrenoud (2007) considera que “la planeación educativa en la formación de docentes es un proceso que busca desarrollar en los futuros docentes la capacidad de reflexionar sobre su propia práctica y de tomar decisiones informadas sobre la planificación y el desarrollo de experiencias educativas” (p. 12).

En el presente apartado se encuentra el cronograma de las actividades planificadas para llevar a cabo como parte del plan de acción, las cuáles se planearon acorde a lo anteriormente mencionado para promover la formación integral a través de las artes en un grupo de primer grado de preescolar, esto con el fin de la transformación de la práctica docente propia.

Estas actividades se planificaron al tomar en cuenta las artes como actor principal y significativo dentro de las mismas, por lo que se ven inmersas en el campo de “lenguajes” el cuál será el campo central en cada una de ellas, con el PDA de nivel I “Produce expresiones creativas para representar el mundo cercano, experiencias de su vida personal, familiar, la naturaleza que le rodea o creaciones de su imaginación, recurriendo a los distintos recursos de las artes.”, a su vez como eje articulador principal estará “artes y experiencias estéticas”, sin embargo, al estar promoviendo la formación integral, lo demás campos formativos no deberán dejarse de lado, por lo que en cada actividad se verán vinculados e involucrados dentro de estas, al igual que los diversos ejes articuladores esto de forma transversal.

Cabe destacar que, cada una de las actividades formará parte de un proyecto artístico y contextualizado, en el que se buscan promover la transversalidad con los diversos campos formativos y ejes articuladores, sin embargo, se rescatan estas 8 actividades como ciclos reflexivos de lo realizado.

	10 de febrero del 2025	17 de febrero del 2025	27 de febrero del 2025	03 de marzo del 2025	10 de marzo del 2025	19 de marzo del 2025	24 de marzo del 2025	25 de marzo del 2025
Actividad 1	Crearte							
Actividad 2		Expresarte						
Actividad 3			Comunicarte					

Actividad 4				Experimentarte				
Actividad 5					Musicarte			
Actividad 6						Mexicarte		
Actividad 7							Soy arte	
Actividad 8								Integrarte

Tabla 1. Cronograma de actividades programadas para la intervención docente dentro del plan de acción.

El primer ciclo reflexivo “crearte” en esta como primera actividad se dará una inducción al mundo artístico comenzando por cuestionarlos un poco sobre lo que saben del arte, para posterior a ello convertirlos poco a poco en artistas, realizando un trabajo libre por rincones, dando la libertad a ellos que decidan por donde quieren empezar, habrá rincón de pintura, música y escultura, permitiendo y demostrando así que las artes son libertad de creación y expresión.

El segundo “expresarte” será un ciclo reflexivo para que los alumnos puedan identificarse con algo artístico y a partir de ello expresar, lo que ven, sienten o piensan, para esto se les presentaran algunos artistas y sus creaciones, explicándoles un poco de esto, para lo que posteriormente los alumnos podrán realizar una obra de arte propia con materiales que se le proporcionen y expresar lo que ellos quieran para realizar una galería de arte y que su obra tenga la identidad y expresión de cada quien.

El tercer ciclo “comunicarte” se tratará de un actividad en la que los niños pondrán en juego su lenguaje corporal, oral y escrito, a través de la música debido a que con apoyo de un cartel en el que estará escrita una canción con movimientos

los alumnos deberán “leer” estos movimientos e interpretarlos cuando la canción llegue a este momento esto a través de la escucha de la misma, lo que a su vez implica que los alumnos interpreten de forma propia esta canción, es decir, que la comprendan y comuniquen cantándola y con los movimientos que esta conlleva.

El cuarto ciclo reflexivo “musicarte” se verá vinculado al campo “Ética, naturaleza y sociedades”, la actividad se llevará a cabo mediante la premisa de crear nuestra propia música, para lo cual se necesitará material reciclado con el objetivo de concientizar sobre esto mismo y el cuidado del medio ambiente, y con este material llevaremos a cabo instrumentos musicales para posteriormente crear música con ellos para comprobar que son funcionales.

El quinto ciclo reflexivo “experimentarte” constará de una actividad que involucre las artes con el campo de “saberes y pensamiento científico” en le cuál al tomar en cuenta el gusto de los alumnos por la pintura y su conocimiento respecto a los colores básicos, realizaremos un experimento en el que se guiará hacia la mezcla y creación de nuevos colores, se llevará a cabo siguiendo los pasos que un experimento demanda como lo son hipótesis, experimentación y resultados generando así conocimiento científico.

El sexto ciclo reflexivo “Mexicarte” vinculará las artes con el campo formativo *De lo humano y lo comunitario*, promoviendo el reconocimiento de nuestras raíces a través de la apreciación y recreación artística. En esta actividad, se retomarán referentes visuales de la cultura mexicana para que los niños puedan observar, identificar y reinterpretar gráficamente estos elementos en una creación personal. Se fomentará a través de la escultura el sentido de pertenencia y el reconocimiento de la diversidad cultural. La experiencia será guiada con base en la observación, la expresión estética y la toma de decisiones creativas, permitiendo a los niños desenvolverse en distintos campos formativos mediante la exploración, la reflexión, la comunicación de ideas y la expresión de su identidad de manera autónoma y significativa.

El séptimo ciclo reflexivo “Soy arte” se vinculará con el campo formativo saberes y pensamiento científico al hacer uso de figuras geométricas, al campo “de lo humano y lo comunitario” al plasmar su identidad y al campo “ética naturaleza y sociedades” al apreciar y respetar la diversidad, para esta actividad se presentará a los alumnos algunos pintores relevantes y el trabajo de ellos en el que algunos se plasmaron a ellos mismos en sus obras de arte, por lo que haciendo uso de “Picasso” como ejemplo de esto mismo los alumnos deberán plasmarse a ellos mismos como arte haciendo uso de figuras geométricas, creándose y haciéndose ellos mismos un arte.

El octavo ciclo reflexivo, “Integrarte” será una integración de lo realizado en los ciclos anteriores, tomando en cuenta el PDA, campo y eje articulador principal y vinculándolo al resto de estos mismos, en esta actividad se realizará un cuento interpretado, en el que poco a poco los alumnos deberán ir armando un tipo de obra de teatro, en la que solo habrá una narradora (la docente en formación) y el resto deberá integrarse a esta misma, siendo personajes utilizando así el lenguaje corporal, en este cuento se harán presentes los diversos campos de forma que en el cuento se tratará el conteo, la expresión de emociones, la diversidad lingüística, los valores, el mundo social etc.

A través de estos ocho ciclos reflexivos se trabajó con distintas manifestaciones artísticas como medio para promover la formación integral de las niñas y los niños. Principalmente, se incorporaron expresiones propias de las artes visuales, la música, la literatura y las artes escénicas, con el propósito de que los estudiantes representaran su mundo, sus emociones y su imaginación a través de lenguajes no convencionales.

En el área de artes visuales, se realizaron actividades de pintura inspiradas en el trabajo de artistas reconocidos como Vincent Van Gogh, Diego Rivera y Frida Kahlo. Estas actividades permitieron a los alumnos conocer diversas técnicas plásticas y experimentar libremente con formas, colores y materiales. Las creaciones resultantes fueron expuestas en una galería escolar, reconociendo el

valor expresivo de cada obra y fomentando el aprecio por la diversidad estética.

A través de la actividad “Musicarte”, se promovió la exploración musical utilizando instrumentos elaborados con materiales reciclados, fortaleciendo la creatividad, la conciencia ambiental y el disfrute artístico. Este tipo de experiencias favorece la sensibilización estética y el desarrollo del pensamiento divergente, permitiendo que los niños expresen emociones e ideas más allá del lenguaje oral.

También se incentivó el acercamiento a la literatura infantil, mediante la narración de cuentos, el uso de portadores de texto y la ambientación del aula con elementos impresos. Estas acciones no solo contribuyeron al desarrollo del lenguaje, sino también a la imaginación, la capacidad de escucha, la interpretación de historias y el gusto por la lectura.

De igual manera, se incorporaron elementos de las artes escénicas, como la dramatización de historias y el uso del cuerpo y la voz como medios expresivos. Estas actividades permitieron fortalecer el juego simbólico, la interacción social, la autoconfianza y la expresión corporal en los niños.

Estas experiencias artísticas fueron diseñadas bajo los principios del campo formativo de Lenguajes del Plan de Estudio 2022, el cual promueve la comunicación a través de múltiples sistemas simbólicos, reconociendo el arte como una forma legítima de expresión y representación del pensamiento. Se tomaron en cuenta fundamentos teóricos como los de Lev Vygotsky, quien resalta el papel del entorno sociocultural en el desarrollo infantil, y Howard Gardner, quien propone la existencia de múltiples inteligencias, incluyendo la musical, la corporal-kinestésica y la visual-espacial.

Asimismo, estas acciones se alinearon con el Perfil de Egreso de la Educación Preescolar, al fomentar que las niñas y los niños se expresen con libertad, creatividad y sensibilidad, desarrollen el gusto por diversas manifestaciones artísticas y participen en experiencias estéticas significativas.

Finalmente, esta línea de trabajo responde a los principios de la Nueva Escuela Mexicana, al promover la equidad, la inclusión, la colaboración y la valoración de la diversidad cultural, al tiempo que coloca a los estudiantes como sujetos activos en la construcción de su aprendizaje, a través del arte como herramienta transformadora.

III. DESARROLLO, REFLEXIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE MEJORA.

En este capítulo se presentan de manera detallada las intervenciones y los resultados que conforman la aplicación del plan de acción, diseñadas a partir de las necesidades observadas en el grupo y con el propósito de promover la formación integral a través de las artes, por lo que son un gran aporte a este informe de prácticas profesionales y su investigación-acción como enfatizan Carr y Kemmis (1988) es el método que proponen para poner en práctica la reflexión, permite a los docentes investigar sobre su propia práctica, analizarla críticamente, y luego modificarla de acuerdo a los hallazgos para desarrollar conocimiento sobre el propio contexto educativo.

Cada intervención se expone siguiendo la estructura de un ciclo reflexivo, tomando como base el modelo propuesto por Smyth (1991), lo cual permite realizar un análisis profundo, crítico y consciente de cada experiencia vivida en el contexto escolar.

Estos ciclos reflexivos integran la participación activa de los niños y niñas del primer grado, grupo “A”, del Jardín de Niños “José Mariano Jiménez”, así como mi intervención como docente en formación. El propósito es incidir en la transformación de la práctica educativa, generando aprendizajes significativos en los alumnos y al mismo tiempo fortaleciendo mi propio proceso formativo. Esta propuesta reconoce

el valor del arte como una vía para estimular habilidades cognitivas, sociales, emocionales, comunicativas y expresivas, contribuyendo así a una experiencia educativa completa, incluyente y rica en sentido.

A lo largo de este apartado, se promueve constantemente una reflexión sobre cada una de las intervenciones, así como la evaluación, lo que permite identificar fortalezas, desafíos y oportunidades de mejora. Este ejercicio no solo reafirma el compromiso que mantengo con mi práctica educativa, sino que también sostiene una actitud crítica y propositiva ante los retos del quehacer docente, con la intención de ofrecer a los alumnos experiencias significativas, contextualizadas y respetuosas de su individualidad; tal como afirman Carr y Kemmis (1988) “la práctica reflexiva no es solo una herramienta de análisis, sino una herramienta de transformación”. Reflexionar sobre la práctica docente debe llevar a la acción de transformar tanto la enseñanza como las condiciones del contexto educativo. Los docentes deben ser conscientes de su papel como agentes de cambio y no como simples implementadores de métodos preestablecidos.

Presentar estos ciclos reflexivos implica también asumir una postura profesional basada en la observación, el análisis y la transformación continua. Enseñar se entiende aquí como un proceso dinámico que requiere disposición para ajustar la práctica, apertura a nuevas formas de intervenir y capacidad para reconocer el valor formativo de cada experiencia vivida. Por ello, más que centrarse únicamente en los productos, este apartado se enfoca en los procesos, en las intenciones y en el sentido que cobra cada actividad dentro del marco del acompañamiento pedagógico.

3.1 Primera actividad “Crearte”

La primera actividad realizada, “Crearte” (ANEXO 5), se llevó a cabo el 10 de febrero del 2025 en el aula de 1° “A”, tomándola como el inicio de un proyecto

enfocado en el campo formativo de "Lenguajes". Este proyecto tomó como referencia el PDA de primer grado, que establece que los niños deben producir expresiones creativas para representar su mundo cercano, sus experiencias personales y familiares, la naturaleza o creaciones de su imaginación, recurriendo a los distintos recursos de las artes.

Desde el inicio de la mañana, se organizó el aula en tres estaciones: pintura, escultura y música. Este acomodo se realizó antes de que los alumnos ingresaran, optimizando el tiempo disponible para la actividad y asegurando un desarrollo más fluido.

Al iniciar la clase, los niños se encontraban sentados en un acomodo tipo cine, las mesas estaban preparadas con los materiales en sus respectivas estaciones. Después del saludo y las actividades permanentes, inicié la actividad explicando que comenzaríamos un proyecto artístico. Para generar interés, realicé preguntas detonadoras sobre sus experiencias previas con el arte:

"¿Sabes que es el arte?"
"¿Te gusta pintar? ¿Pintar es arte?"
"¿Qué otra cosa es arte?"
"¿Sabes que es la escultura?"

Recuperado de: Diario de campo Luz Valeria H.P.

Entre otras preguntas, a lo que recibí distintas respuestas por parte de los alumnos, algunas positivas y otras negativas, ante esto decidí dejarlos con la idea que presentaban, pues las diversas actividades nos guiarían en este proceso de enseñanza-aprendizaje para descubrirlo.

A continuación, antes de introducir al juego indicado en la planeación utilicé un recurso extra, el libro "múltiples lenguajes" en este se presentaba una lectura que podía aportar a lo que trabajaríamos "y el baúl del arte" esta lectura les dio algunos indicios a los alumnos respecto al arte, además de que con ella pude percatarme de que se podía realizar un seguimiento a través de la lectura por parte de ellos,

Aunado a esto se rescataron de ella diversos aspectos como lo que es y representa el arte y el mencionado “baúl del arte” introduje el juego “Caza el arte”, utilizando una caja con diversos objetos relacionados con las artes, como pinceles, pedazos de tela e instrumentos musicales pequeños, la cual sería nuestro propio baúl del arte. Los niños, uno por uno, sacaban un objeto y trataban de adivinar qué actividad artística podían realizar con él. Esta dinámica generó entusiasmo y curiosidad, creando un ambiente ideal para la exploración artística, en la cual aproveche para guiar a los alumnos hacia lo que haríamos en las diversas estaciones:

Docente: ¿Qué sacaste alumno 1?
Alumno 1: ¡Un micrófono!
Docente: ¿Y que puedes hacer con él?
Voces de otros alumnos: Pues hablar maestra
Docente: ¿Y si lo combinamos con los instrumentos que tenemos en esta mesa?
Alumno 1: Cantar como en el recreo maestra

Recuperado de: Diario de campo Luz Valeria H.P.

De esta forma y con diversas herramientas referentes a las tres estaciones decidí dejar a los alumnos indagar en las mismas y hacerse a la idea de lo que realizaríamos más adelante. Después de la dinámica inicial, expliqué que cada niño podría elegir el rincón en el que quería trabajar primero, en este momento dando nombre y presentando a cada rincón:

- Rincón de pintura: Contaba con pinceles, pintura, plumones y el lienzo eran dos mesas colocadas al revés y plastificadas
- Rincón de escultura: Disponían de plastilina para moldear figuras y explorar texturas y formas.
- Rincón de música: Tenían acceso a diversos instrumentos musicales, una bocina con música y un micrófono para experimentar con ritmos y sonidos.

Posterior a la presentación de los tres rincones recordamos lo que es el arte y llegamos hacia una pequeña definición en la que los alumnos aportaron que es

“expresar lo que quieras”, por esto decidí llevarlos a experimentar las 3 artes presentadas y no únicamente una, eran diversas formas de expresar lo que ellos quisieran y darle un significado a esto.

Posterior a darles la libertad de seleccionar el rincón con el que quisieran trabajar, comencé a marcarles tiempos y que estos funcionaran como “estaciones”, es decir, se llevó a cabo una movilidad cada 10 minutos aproximadamente en la que los alumnos pasaron de estación en estación.

Durante el desarrollo de esto observe mucha emoción por parte de los alumnos en distintas estaciones, hubo a quienes les entusiasmo más una que otra, y no precisamente porque me lo dijeran, sino, por su desenvolvimiento dentro de las estaciones. Considero que la actividad les dio la libertad que se pretendía al trabajar con el arte, además de poder observar desde distintas perspectivas sus producciones creativas en cada actividad que realizaban aunado a esto poder relacionar e identificar de manera transversal distintos campos formativos y ejes articuladores. Esto lo pude identificar pues se presentaron comentarios de los alumnos como:

> *Alumno 2: Maestra yo hice una salchicha*
> *Docente: ¿Por qué una salchicha?*
> *Alumno 2: ¡Me gusta comerla todos los días!*
>
> *Recuperado de: Diario de campo Luz Valeria H.P.*

Esto me permitió observar que los alumnos estaban teniendo comprensión poco a poco de lo que estábamos trabajando, el darle el significado a una comida representa algo para ellos, un sentimiento, una introspección e incluso algo de su vida cotidiana que el arte les permite expresar.

Por otro lado, hubo distintas creaciones, desde el cantar canciones que les gustan, cambiarles el ritmo, bailarlas hasta pintar su animal, personaje o persona favorita, escribir su nombre identificando su creación o realizar tortillas a mano, letras, pasteles, pizzas, animales, piedras en la estación de la escultura. Lo cual conlleva un significado para los alumnos y para mí como docente en formación.

Durante la actividad, mi papel como docente fue el de facilitadora, promoviendo la autonomía y creatividad de los niños sin intervenir directamente en sus decisiones. Me acerqué a cada rincón para observar su trabajo, hacer preguntas y motivarlos, asegurándome de que todos participaran y se sintieran cómodos en su exploración artística.

Para cerrar la sesión, en lugar de un desfile de arte, lo transformamos en un museo en el que cada niño pudo observar las creaciones dentro de la estación de escultura y pintura indagando en ellas. Para finalizar decidí volver a cuestionar a los alumnos respecto a lo realizado en la sesión y su sentir con ello, esto con el fin de obtener una retroalimentación para mí, utilicé cuestionamientos como:

¿Qué fue lo que más te gusto hacer?
¿Qué estación fue tu favorita?
¿Qué realizaste?
¿Te gusta el arte?
¿Qué otra cosa hubieras creado en las estaciones?

Recuperado de: Diario de campo Luz Valeria H.P.

Ante esto pude realizar anotaciones basadas en las experiencias de los alumnos y de lo observado de mi parte, lo cual me aporta crecimiento y transformación para las siguientes actividades y que estas tengan una mejoría.

El desarrollo de la actividad se realizó dentro de los tiempos previstos y se pudo ver reflejado el desarrollo de los propósitos del plan de acción logrando favorecer el objetivo principal de esta primera actividad: fomentar la expresión creativa y artística en los niños, brindándoles un espacio seguro para explorar diversas formas de comunicación a través del arte. Como primera sesión marcó el inicio de un proyecto en el que los alumnos continuarían experimentando y desarrollando su creatividad en las siguientes actividades.

Al realizar una introspección crítica de mi práctica, observo que la estrategia empleada centrada en el juego y la experimentación tiene similitudes con enfoques de algunos teóricos que promueven la exploración y el aprendizaje autónomo, tal

como lo sugieren Vygotsky y Piaget. Ambos autores defienden que el aprendizaje se potencia cuando los niños son activos en su proceso de aprendizaje, utilizando su entorno para construir conocimientos. En este caso, el juego y la autonomía brindada en la actividad favorecen la interacción social y el desarrollo de nuevas habilidades cognitivas, tal como se proponen en la teoría de Vygotsky, quien considera el entorno social como fundamental para el aprendizaje.

Sin embargo, también existen enfoques que contradicen mi práctica en algunos aspectos, como el de María Montessori, quien aboga por un ambiente más estructurado y dirigido, donde el rol del docente se limita a facilitar el acceso a materiales específicos y el tiempo de actividad está más controlado. Según este enfoque, el libre juego puede interpretarse como una distracción en lugar de una oportunidad de aprendizaje. Montessori subraya la importancia de la autonomía dentro de límites más definidos, lo cual puede contradecir la metodología más flexible y libre que decidí emplear en esta actividad.

Si bien mi enfoque se alinea más con la teoría de Vygotsky, es importante reconocer que lo realizado en esta sesión tiene su valor acorde al contexto, necesidades e intereses del grupo de estudiantes, sin embargo, creo que la flexibilidad es un aspecto que siempre debo considerar para mejorar las experiencias futuras.

Al reflexionar sobre la actividad "Crearte" y su desarrollo, logré identificar varias fortalezas en mi práctica docente. Primero, destacaría que la organización del espacio en estaciones fue un acierto, esto permitió a los niños elegir según sus intereses y explorar distintas formas de expresión artística de manera autónoma. Esta estrategia promovió un ambiente dinámico, donde cada niño pudo involucrarse según sus inclinaciones personales. Además, la intervención mínima y el enfoque en preguntas detonadoras fueron muy eficaces para fomentar la creatividad y el pensamiento crítico de los alumnos, permitiéndoles explorar sus ideas sin sentirse limitados por directrices rígidas.

La actividad realizada con el grupo se centró en la exploración de diferentes formas de expresión artística, promoviendo no solo la creatividad y autonomía de los niños, sino también su formación integral. A través de estaciones con materiales variados, los alumnos experimentaron con pintura, escultura y música, lo que les permitió desarrollar habilidades cognitivas, emocionales y sociales. Esta experiencia enriqueció su aprendizaje al brindarles un espacio donde pudieron comunicarse libremente, tomar decisiones y fortalecer su confianza en sí mismos.

Uno de los aspectos más positivos de la actividad fue el entusiasmo y la participación activa de los niños. La combinación de materiales diversos y estaciones rotativas les permitió involucrarse espontáneamente, fomentando su curiosidad y motivación. Además, esta dinámica facilitó la conexión entre sus experiencias previas y nuevas formas de expresión, promoviendo un aprendizaje significativo. A través del arte, los niños no solo experimentaron con materiales, sino que también exploraron sus emociones, fortalecieron su identidad y aprendieron a respetar el trabajo de sus compañeros, elementos clave para su desarrollo integral.

Sin embargo, también identifiqué algunas áreas de oportunidad que podrían mejorarse en futuras ocasiones. Algunos niños requerían más tiempo en ciertas estaciones para terminar sus creaciones, lo que me llevó a replantear la organización del tiempo para que todos pudieran trabajar a su propio ritmo sin sentirse presionados. Además, observé que algunos alumnos se mostraban inseguros al compartir su trabajo, lo que me hizo reflexionar sobre la importancia de fortalecer estrategias que fomenten su confianza y expresión oral, aspectos esenciales en su desarrollo personal y social.

Otro reto significativo fue la gestión del tiempo y la estructura de la actividad. Aunque las estaciones favorecieron el dinamismo, en ciertos momentos algunos niños perdieron el hilo de la actividad. Esto me llevó a considerar ajustes, como proporcionar instrucciones más claras antes de iniciar y realizar pausas para asegurarnos de que todos comprendan la dinámica.

Lo que haré diferente en mi siguiente intervención: En futuras actividades, incorporaré más elementos que favorezcan la interacción entre los compañeros para que compartan ideas y comentarios entre ellos, lo que puede enriquecer aún más el proceso de creación y apreciación del arte. También consideraré la posibilidad de hacer un seguimiento más constante. Finalmente, prepararé una estrategia para mantener la atención de los niños, como usar señales visuales o pequeñas actividades de motivación, para que no pierdan el enfoque y sigan participando activamente en todo momento, de la misma forma buscaré que el aporte a su desarrollo integral sea más evidente y no tan implícito para que se lea de una manera más fácil.

En conclusión, fue un ejercicio valioso para promover la expresión artística y fortalecer la formación integral de los niños. A través del arte, no solo desarrollaron habilidades creativas, sino también competencias socioemocionales, autonomía y confianza. Esta experiencia me permitió reflexionar sobre la importancia de adaptar las estrategias pedagógicas a las necesidades del grupo, asegurando que cada niño tenga la oportunidad de explorar, aprender y crecer de manera integral. Esta vivencia me motiva a seguir diseñando actividades que impulsen la creatividad y el desarrollo integral de mis alumnos, asegurando que el aprendizaje sea una experiencia enriquecedora y accesible para todos; así mismo tomando en cuenta las áreas de oportunidad identificadas en mi práctica docente para poder mejorar

3.2 Segunda actividad “Expresarte”

La actividad “Expresarte” (ANEXO 6) se llevó a cabo el día 17 de febrero del presente año en el aula de 1° “A” como una continuación de la experiencia anterior, tomando en cuenta las reflexiones obtenidas en la primera sesión del proyecto artístico.

Esta actividad que aborda el PDA de primer grado del campo de lenguajes

enfocado en la producción de expresiones creativas para representar el mundo cercano, experiencias de su vida personal, familiar, la naturaleza que le rodea o creaciones de su imaginación, recurriendo a los distintos recursos de las artes buscó fortalecer el pensamiento crítico, la expresión creativa y la formación integral de los alumnos, promoviendo el conocimiento del arte y el desarrollo de sus habilidades emocionales, cognitivas y sociales. Gardner (1993) plantea que cada persona posee una combinación única de inteligencias, y que la educación debería fomentar el desarrollo de todas ellas.

El aula fue organizada con diversas mesas de trabajo, procurando que cada una fuera ocupada por máximo dos alumnos para brindarles el espacio necesario para su exploración artística. La jornada comenzó con la presentación de reconocidos pintores como Vincent Van Gogh, Diego Rivera y Frida Kahlo. A través de la observación de algunas de sus obras esto con el apoyo de materiales como videos, imágenes físicas de cada obra, un micrófono debido a que este me brindaba apoyo para captar la atención de los alumnos. A lo largo de esta introducción, se favoreció el lenguaje oral al invitar a los niños a compartir sus ideas y observaciones de manera libre y espontánea.

Acorde a esto se abrió diálogo sobre los detalles que llamaban nuestra atención de las mismas esto partiendo del cuestionamiento: "¿Qué observan en la siguiente pintura?" para la cual las respuestas fueron dirigidas hacia los colores utilizados, las emociones que les transmitían y los detalles que llamaban su atención, en las distintas obras lo alumnos podían encontrar detalles como:

Alumno 1: "Las sandías tienen algo escrito"
Alumno 2: "Se ven muchas cosas en el mural"
Alumno 3: "WOOOOOW hay muchos puntitos"
Alumno 4: "Utilizo pintura amarilla y azul y a mí también me gusta el azul"
Alumno 5: "A mí me gustan las flores como las de la pintura maestra"

Recuperado de: Diario de campo Luz Valeria H.P.

Además de reconocer estas distintas características de las pinturas, esto dio pie para que pudieran conocer distintas técnicas como el puntillismo, el soplado y la

dactilopintura, por ende, favoreciendo su sensibilidad artística y su capacidad de análisis y observación. Este tipo de diálogo artístico estimula lo que Howard Gardner (1994) denomina inteligencia visual-espacial y musical, promoviendo la capacidad de observar, interpretar y expresar, aspectos esenciales en la formación de un pensamiento crítico y sensible.

Posteriormente, se les propuso convertirse en artistas “famosísimos” como los que hemos estado conociendo por un día, creando sus propias obras inspiradas en los girasoles de Van Gogh (utilizando la técnica del soplado), los murales de Diego Rivera (experimentando con distintos materiales) y el cuadro “Viva la vida” de Frida Kahlo (a través de la dactilopintura) los alumnos eligieron libremente y en conjunto qué obra querían recrear, promoviendo la toma de decisiones y su autonomía.

Los niños pueden y deben expresarse de múltiples formas, entre ellas el arte. Esto se promueve al permitirles crear con diferentes técnicas, elegir la obra que querían reinterpretar, y expresar emociones a través de colores y formas. Esta libertad de elección y protagonismo en el proceso educativo se vincula con la filosofía Reggio Emilia, donde los niños son vistos como sujetos activos de su aprendizaje, con derecho a expresarse a través de los llamados “cien lenguajes” (Malaguzzi, 1996).

Durante este proceso se logró un mejor manejo de los tiempos, permitiendo que cada niño pudiera participar sin interrupciones ni prisas, lo cual favoreció su expresión individual y el desarrollo ordenado de la actividad.

Se dio pie a la realización de las obras de arte por parte de los alumnos realizamos como primera parte el mural al estilo Diego Rivera, en el cual se dio libertad de material a los alumnos seleccionando una temática en conjunto para poder realizar su aportación en esta misma, en esta parte de la primera obra de arte tuvimos que llegar a un acuerdo puesto que hubo diversidad de opiniones como:

Alumno 1: “Sonic”,

Alumno 2: "Bely y Beto"
Alumno 3: "A mí me gustan los dinosaurios"

Recuperado de: Diario de campo Luz Valeria H.P.

Ante esta situación tuvimos que recurrir a una resolución de conflictos de mi parte como docente, por lo que intente indagar entre algunos de los intereses que tuvieran los alumnos en común, a lo cual se llegó a la conclusión de que a todos nos gustan los animales por lo que el mural hablaría de ello y nuestra aportación sería basados en los animales que nosotros queramos, que nos hagan sentir alguna emoción o que signifiquen algo para nosotros. A partir de esto se continuo con la actividad sin percances.

Posteriormente utilizamos la técnica del soplado, esto para hacer nuestra versión de la obra de arte "los girasoles", para esta actividad como docente en formación he de reconocer que tuve consciencia plena respecto al uso del material, al utilizar un popote para soplar la pintura reconocí el "riesgo" que de cierta forma esta implicaba, por lo que decidí dar una breve explicación de la utilización del material esto acompañada de una demostración por parte mía de cómo se debe utilizar el material y como no se debe de utilizar, fue la reflexión hacia donde los lleve mediante cuestionamientos como:

Docente en formación: "¿Qué pasa si en lugar de soplar al popote hago como si tomara agua?"
Alumno 1: "TE VAS A COMER LA PINTURA MAESTRA"
Alumno 2: "Maestra la pintura no se debe comer"
DF: "Y… ¿Estará bien si me como la pintura"
Alumno 3: "No maestra te vas a enfermar"

Recuperado de: Diario de campo Luz Valeria H.P.

Después de esta breve demostración entregué el material a los alumnos para que pudieran realizar su obra de arte, lo cual se llevó a cabo sin accidentes, sin embargo, estuve en constante observación respecto al material y la utilización de este recordando constantemente el uso correcto para evitar accidentes.

Como última creación nos inspiramos en "¡Viva la vida!" de Frida Kahlo, en

la cual se utilizó la técnica de dactilopintura haciendo uso de sus manos para la realización de esta misma actividad, una vez más recordando el buen uso del material, sin restringir su libertad de expresión y creación, recordamos los detalles de la obra, así como de la técnica a utilizar y proseguimos a realizar la obra.

Particularmente en estas dos técnicas observé distintas reacciones en los alumnos al llevarlas a cabo, algunas de emoción otras con un poco de disgusto al tocar la pintura y “ensuciarse” las manos, algunas de felicidad e incluso con la técnica del soplado pude observar cierta frustración al tener dificultades con la técnica. En contraste con lo realizado en el mural todos querían con emoción participar en el externando su animal favorito o y donde lo habían visto o a sus mascotas que quieren mucho.

Al finalizar las creaciones, las obras fueron expuestas en la parte exterior del salón, formando una galería de arte. Los niños realizaron una visita guiada en donde observaron el trabajo de sus compañeros, reconociendo que cada pintura tenía es única, esto con el apoyo y reconocimiento mío como docente. Se cerró la actividad con una reflexión a través de preguntas como: “¿Cómo se sintieron creando su arte?”, “¿Qué les gustó más?”, reafirmando que el arte es una forma especial de expresar lo que llevamos dentro, acorde a esto las respuestas de los alumnos fueron muy constantes refiriéndose hacia “bien” “me gustó” o “felices”.

Para reforzar el vínculo escuela-familia y valorar el esfuerzo de los niños, se dejó un mensaje para los padres invitándolos a observar las obras y felicitar a sus hijos, motivándolos a seguir creciendo como pequeños artistas.

Esta actividad fue diseñada con el propósito de fomentar la expresión artística como medio de comunicación y desarrollo personal en los niños, considerando el arte como un vehículo que impulsa su pensamiento crítico, su creatividad y su sensibilidad. Al permitir que los alumnos conocieran a diversos pintores y eligieran libremente la obra a representar, se buscó fortalecer su autonomía, la toma de decisiones y el reconocimiento de sus emociones a través de la creación, es decir,

su pensamiento crítico mediante experiencias estéticas, además de contener rasgos y conocimientos culturales y artísticos.

Desde el enfoque del campo formativo “Lenguajes”, se trabajó especialmente la expresión artística, considerando que el lenguaje artístico no solo comunica, sino que también permite que los niños transformen su realidad y le den sentido.

Asimismo, se tomaron como base teórica las ideas de Vygotsky, quien plantea que el aprendizaje se potencia cuando los niños participan activamente y de forma significativa, y de Piaget, al permitir que el conocimiento se construya desde la experimentación y la interacción con el entorno dando así continuidad a lo aprendido en la actividad anterior con el reconocimiento y adquisición de conocimiento de nuevos autores.

En conjunto, esta experiencia contribuyó a la formación integral de los alumnos, no solo en el aspecto cognitivo, sino también en el desarrollo emocional, social y creativo. El arte, en este contexto, se convierte en una herramienta para conocerse a sí mismos, para convivir con otros y para expresar lo que sienten y piensan, promoviendo un aprendizaje significativo y humano.

Durante el desarrollo de la actividad “Expresarte”, se evidenciaron tanto aciertos como áreas de oportunidad que me llevaron a cuestionar y analizar críticamente mi práctica docente. Uno de los aspectos más positivos fue la manera en que los alumnos se apropiaron del espacio y del proceso creativo. Se mostraron motivados, participativos y expresivos, lo que me permitió observar cómo el arte se convierte en una herramienta poderosa para que los niños comuniquen lo que sienten, piensan y observan de una manera natural y genuina. Se favoreció de una mejor forma la gestión de los tiempos y la comunicación oral de los alumnos mediante la expresión de lo que veían en las obras y lo realizado por ellos.

Sin embargo, también surgieron algunos desafíos. Por ejemplo, aunque la actividad permitió la libre elección de la obra y técnica, noté que algunos niños necesitaban más apoyo para organizar sus ideas o tomar decisiones, lo cual me

hizo reflexionar sobre la necesidad de ofrecer andamiajes más claros o visuales para ciertos momentos. De igual forma, hubo un momento en el que el uso de materiales se descontroló un poco, lo que afectó el ritmo de la actividad y evidenció que debo reforzar la anticipación de reglas y dinámicas al trabajar con recursos tan diversos.

También me cuestioné si todos los niños lograron comprender plenamente el sentido de la galería y la importancia de la expresión artística más allá del "bonito resultado". Esto me llevó a reflexionar sobre cómo profundizar más en el significado del proceso artístico y no solo en la producción final.

A través de esta confrontación, reconozco que como docente en formación aún hay elementos que debo seguir fortaleciendo: la diferenciación de apoyos según el ritmo de cada alumno y la planificación anticipada de posibles imprevistos. Esto se relaciona con el concepto de *andamiaje* propuesto por Bruner (1976), quien plantea que el adulto o mediador brinda un apoyo temporal que permite al niño realizar tareas que aún no podría lograr por sí mismo, retirando dicha ayuda conforme el niño gana autonomía.

Asimismo, reafirmé la importancia de dar voz a los niños, permitiéndoles crear, elegir y expresarse desde sus propias experiencias. Esto impacta directamente en su formación integral, según Bruner (1960), el aprendizaje es más significativo cuando los estudiantes participan activamente en la construcción del conocimiento, explorando, descubriendo y reflexionando desde su propio contexto.

Después de reflexionar sobre lo vivido en la actividad "Expresarte", identifiqué diversas fortalezas y aspectos a mejorar en mi práctica docente. Entre las fortalezas, destaco la capacidad para generar un ambiente donde los niños se sintieron libres de expresarse, lo cual fortaleció su autoestima, autonomía y pensamiento crítico. La organización previa del espacio también facilitó la movilidad y el trabajo colaborativo entre los alumnos. Asimismo, el hecho de incluir a las familias al final de la jornada, reconociendo el esfuerzo de los niños, aportó significativamente a su formación

integral, fortaleciendo el vínculo escuela-familia.

Afirmé la importancia de utilizar el arte como un medio para que los niños expresen emociones, pensamientos y experiencias, observé cómo cada uno reflejaba algo único en sus obras. También confirmé que ofrecer opciones y fomentar la toma de decisiones ayuda a desarrollar su sentido de identidad y autonomía.

Sin embargo, modifiqué la manera en la que presenté algunas instrucciones, haciéndolas más claras y con ejemplos visuales para evitar confusiones. Tuve que desechar la idea de que todos pudieran trabajar con total independencia desde el inicio, pues noté que algunos niños aún requieren más acompañamiento durante las primeras etapas del proceso creativo.

Como área de oportunidad, observé la necesidad de anticipar con mayor precisión las posibles dificultades que puedan surgir, como la administración de materiales, para lograr un desarrollo más fluido de la actividad. En cuanto a mi autoevaluación, considero que logré guiar la experiencia desde un enfoque significativo, aunque aún debo fortalecer mi capacidad para equilibrar el acompañamiento con la autonomía del alumno.

Para mejorar, me propongo diseñar actividades más escalonadas, donde el trabajo se construya en pequeños pasos y cada alumno pueda avanzar a su ritmo. También buscaré estrategias para fomentar la reflexión durante el proceso, no solo al final, de modo que los niños reconozcan sus avances y dificultades mientras crean.

Rescatando lo que afirma H. Gardner (1993) Cada ser humano tiene una combinación única de inteligencias. La educación debe tratar de desarrollar todas ellas. Por lo que, en mis siguientes actividades, continuaré integrando el arte como eje transversal para trabajar no solo lo expresivo, sino también lo emocional, lo social y lo cognitivo, consolidando así una educación más integral, sensible y humana.

La actividad “Expresarte” fue una experiencia significativa tanto para los alumnos como para mí como docente en formación, no solo permitió trabajar la expresión artística, sino también aspectos clave de la formación integral como la toma de decisiones, el reconocimiento de emociones, la autonomía y la autoestima. A través del arte, los niños lograron exteriorizar lo que sienten y piensan, apropiándose de su proceso de aprendizaje desde una perspectiva creativa y personal.

Este ejercicio me permitió comprender que enseñar no solo es transmitir contenidos, sino también crear espacios donde los niños puedan ser, sentir, explorar y construir. Al reflexionar sobre mi práctica, reafirmé la importancia de adaptarme a las necesidades del grupo, de observar con atención, y de transformar constantemente mi forma de intervenir para generar experiencias que realmente impacten en su desarrollo.

Me quedo con la certeza de que el arte es un recurso poderoso para promover aprendizajes profundos y auténticos, y con el compromiso de seguir fortaleciendo mi práctica docente desde una mirada sensible, crítica y abierta a la mejora continua.

3.3 Tercera actividad “Comunicarte”

La actividad titulada “Comunicarte” (ANEXO 7) se llevó a cabo el 26 de febrero de 2025 en el aula de 1° “A”, como parte del proyecto semanal artístico que promueve la formación integral de los alumnos a través del arte, el cual aborda y está enfocado en el PDA de primer grado dentro del campo “Lenguajes” que es produce expresiones creativas para representar el mundo cercano, experiencias de su vida personal, familiar, la naturaleza que le rodea o creaciones de su imaginación, recurriendo a los distintos recursos de las artes.

En esta ocasión, se buscó vincular la expresión corporal con la expresión artística y musical, favoreciendo los campos formativos de “Lenguajes” y “Lo humano y lo comunitario”.

Antes de iniciar, se solicitó el apoyo de los alumnos para despejar el aula, dejando el espacio libre de mesas y sillas con el fin de permitir el movimiento libre y seguro. Esto facilitó la incorporación del cuerpo como medio principal de comunicación durante la sesión.

Se comenzó con una actividad de calentamiento a través del juego “Espejito, espejito”, donde los alumnos imitaron los movimientos corporales que primero dirigí yo como docente, y luego otros compañeros pasaron al frente a liderar. Esta dinámica ayudó a desinhibirse, liberar tensiones y reconocer su cuerpo como una herramienta de expresión.

Posteriormente, abrí un espacio de diálogo con los niños mediante preguntas sobre cómo nos comunicamos con una canción. Sus respuestas fueron diversas, entre ellas:

Alumno 1: “CON AMOR”
Alumno 2: “Pues la cantamos maestra”
Alumno 3: “A mí me gusta bailar el rhenne rhenne”

Recuperado de: Diario de campo Luz Valeria H.P.

Esto me llevo a inducirlos un poco en las distintas formas de comunicación que podemos tener haciendo uso de la música. Lo cual me permitió guiarlos hacia la idea de que la música también es una forma de lenguaje, y que puede expresar emociones, ideas y pensamientos, igual que el habla o la escritura.

Les presenté una canción seleccionada con base en mis reflexiones de actividades previas, procurando que fuera adecuada a su nivel de desarrollo, pero que también implicara un desafío para ellos. En un primer acercamiento, la escucharon con los ojos cerrados, para reconocer sensaciones, emociones y contenido, y luego compartieron sus impresiones.

Alumno 1: “Dice del corazón como el que tenemos aquí”
Alumno 2: “Yo sentí amorsh”
Alumno 3: “A mí me gustó mucho maestra me quería casi dormir”

Recuperado de: Diario de campo Luz Valeria H.P.

Aunque inicialmente estaba planeado presentar movimientos ya establecidos para la canción, decidí construirlos colectivamente con los niños, integrando sus ideas, cuidando que todos pudieran realizarlos y adaptándolos a sus capacidades. Esta decisión surgió a partir de la observación en experiencias anteriores, donde noté la importancia de que cada alumno se sienta escuchado, involucrado y capaz.

Ya con los movimientos definidos, repetimos la canción incorporando el cuerpo, la voz y el ritmo. A medida que avanzábamos, exploramos elementos musicales como el ritmo, el volumen y la entonación, experimentando con emociones y diferentes formas de comunicación no verbal.

Para cerrar, se les dio la libertad de expresar con su cuerpo lo aprendido, con la única condición de que sus movimientos tuvieran un sentido acorde a lo que querían comunicar. Finalmente, reflexionamos juntos sobre cómo el cuerpo y la música pueden comunicarnos tanto como las palabras, consolidando el aprendizaje de forma significativa.

Como resultado, esta canción se convirtió en una herramienta cotidiana de autorregulación emocional en el aula: los alumnos comenzaron a usarla espontáneamente para expresar emociones, tranquilizarse o simplemente para comunicarse. Esto evidenció el impacto positivo de la actividad, no solo como experiencia artística, sino también como estrategia para fortalecer la convivencia, la comunicación y la expresión en el aula.

La actividad “Comunicarte” fue diseñada con la intención de dar continuidad al proyecto artístico semanal, pero incorporando una nueva dimensión: la expresión corporal y musical como lenguajes artísticos y comunicativos. Se buscó que los alumnos reconocieran su cuerpo y su voz como herramientas poderosas para expresar sentimientos, ideas y emociones, favoreciendo así su formación integral.

En esta sesión, se integraron principalmente dos campos formativos:

- “Lenguajes”, al promover el uso del cuerpo, la voz y la música como formas de comunicación.
- “De Lo humano y lo comunitario”, al fortalecer la participación, la empatía y el reconocimiento del otro a través de actividades colaborativas y reflexivas, además al de forma motora explorando su cuerpo en la posibilidad del movimiento

La estructura de la actividad fue pensada para estimular la creatividad y fomentar la autonomía, dándoles a los niños la oportunidad de crear movimientos propios basados en sus percepciones y sentimientos, lo cual también promovió su pensamiento crítico, la inclusión, sus experiencias estéticas, etc.. Al escuchar la canción con los ojos cerrados, se propició una escucha activa y sensible, que permitió a los alumnos conectar con el contenido musical a un nivel más profundo.

Una decisión importante fue modificar la planeación original para construir los movimientos en conjunto, en lugar de presentar coreografías ya elaboradas. Esta adaptación fue una respuesta reflexiva a observaciones anteriores, reconociendo que la participación activa e inclusiva fortalece no solo el aprendizaje, sino también la autoestima, el sentido de pertenencia y el respeto por la diversidad de ideas.

Además, la exploración de elementos musicales como el ritmo, la entonación y el volumen ofreció a los alumnos la posibilidad de experimentar con distintos modos de comunicación no verbal, lo que enriquece su comprensión del lenguaje en todas sus formas, esto resaltando el valor que tiene la música a nivel artístico. Esta actividad también favoreció la regulación emocional y el trabajo colaborativo, al convertirse la canción en una herramienta útil incluso más allá del momento específico de la sesión.

En conjunto, no solo se fortaleció los aprendizajes esperados en los campos de formativos, sino que también potenció habilidades socioemocionales,

comunicativas y artísticas, lo cual responde a una visión de educación integral que considera al niño como un ser completo y capaz.

Aunque la actividad fue, en su mayoría, exitosa, durante su desarrollo surgieron algunos retos que me permitieron reflexionar sobre áreas en las que aún puedo mejorar.

Un aspecto positivo fue la gran participación y entusiasmo de los niños al experimentar con su cuerpo y su voz. Sin embargo, noté que algunos niños tuvieron dificultades para coordinación durante los movimientos de la canción, lo que me hizo cuestionar si los movimientos que elegimos juntos eran lo suficientemente simples o si, por el contrario, requerían un nivel de complejidad que algunos niños no podían seguir fácilmente. Aunque traté de adaptar los movimientos para que fueran accesibles, en algunos casos, los niños no lograron ejecutarlos con la fluidez que esperaba.

Finalmente, aunque los niños encontraron que la canción fue útil como estrategia para regular emociones en el aula, este uso recurrente podría perder su efectividad si no les doy más variedad en las actividades o si no los involucro más activamente en el diseño de nuevas formas de expresión.

Al reflexionar sobre la actividad “Comunicarte” y pensando en cómo mejorarla en futuras ocasiones, identifiqué varias áreas en las que podría hacer ajustes para fortalecer la experiencia de los niños y mejorar mi práctica docente.

En relación con la reflexión emocional, aunque los niños disfrutaron de la actividad y se conectaron con la canción y los movimientos, creo que pude haber profundizado más en la exploración emocional. En futuras actividades, me gustaría dedicar más tiempo a explorar cómo los niños se sienten mientras realizan la actividad, para ayudarlos a conectar de manera más significativa con sus emociones a través del arte. Esto no solo fomentaría la expresión de emociones, sino que también contribuiría al desarrollo emocional de los niños, permitiéndoles entender cómo pueden utilizar su cuerpo y su voz para comunicar lo que sienten. De esta

manera también ligándolo a su comunicación oral, y a su desarrollo físico y motor

En cuanto al uso de la canción como herramienta emocional, la variedad de canciones y movimientos también puede ser un área de mejora. En el futuro, planeo incorporar más canciones o actividades que aborden diferentes emociones y situaciones, lo que permitiría a los niños tener un abanico de recursos para regular sus emociones. Podría crear una especie de “banda sonora emocional” en el aula, donde cada canción esté asociada a un estado de ánimo específico, y los niños puedan elegir cuál usar según lo que estén sintiendo en ese momento.

En resumen, la actividad “Comunicarte” fue una experiencia valiosa que me permitió identificar áreas de oportunidad para mejorar mi práctica docente. Reflexionar sobre la adaptación de los movimientos, la exploración emocional y la participación activa de los alumnos me ayudará a diseñar actividades más inclusivas y efectivas en el futuro. Al hacer estos ajustes, puedo asegurarme de que todos los niños tengan la oportunidad de expresarse, experimentar y aprender de manera más integral y significativa.

Desde el enfoque pedagógico, esta actividad se sustenta en las ideas de Loris Malaguzzi (1996), quien plantea al docente como una figura que escucha, observa y construye junto con los niños, reconociendo sus múltiples formas de expresión. Al permitir que propusieran movimientos según su sentir, se promovió una pedagogía de la escucha, donde cada niño fue validado como sujeto creativo.

Asimismo, retomando a Jerome Bruner (1997), la intervención actuó como un andamiaje inicial que brindó estructura a través del juego y preguntas detonantes, pero fue cediendo protagonismo a los propios niños para favorecer su autonomía expresiva.

Elliot Eisner (2004) también sustenta esta propuesta, al reconocer que las artes no solo forman habilidades técnicas, sino que cultivan la sensibilidad, el juicio estético, la imaginación y el pensamiento simbólico.

Finalmente, esta experiencia consideró los aportes de Howard Gardner (1995) al atender diversas inteligencias, particularmente la musical, corporal y emocional, permitiendo que cada niño se expresara desde su singularidad.

Por ende, me permitió identificar varias fortalezas y aspectos a modificar para seguir mejorando mi práctica. En primer lugar, la decisión de permitir a los niños aportar a la creación de los movimientos para la canción fue muy positiva, promovió su creatividad y participación activa. A través de esta acción, los estudiantes no solo se sintieron incluidos, sino que también lograron expresar sus ideas de manera más libre y auténtica, lo cual favoreció su desarrollo artístico y comunicativo. Además, al integrar el cuerpo, la voz y la música, logré que los alumnos se acercaran de manera divertida y dinámica al concepto de expresión artística, lo cual fortaleció su participación.

Sin embargo, uno de los puntos que modifiqué durante la actividad fue el ritmo de avance. Inicialmente, tenía planeado presentar los movimientos y la canción de manera más estructurada, pero al observar las respuestas de los estudiantes y su interés por contribuir a la creación de los movimientos, decidí adaptarme y trabajar de manera más flexible. Esta adaptación permitió que los alumnos se sintieran más involucrados, pero también me di cuenta de que no todos los niños respondieron de manera igual ante el ritmo de la actividad. Para mejorar esta parte, en futuras actividades podría hacer más énfasis en la personalización de la participación, asegurándome de que todos los niños tengan tiempo suficiente para procesar la información antes de continuar con nuevas fases de la actividad.

En cuanto a las debilidades o áreas de oportunidad, pude observar que algunos niños mostraron dificultades para expresarse con su cuerpo de manera fluida, lo que podría deberse a una falta de confianza o de práctica previa. Para mejorar esto, podría implementar ejercicios previos de coordinación y expresión corporal, de forma que los niños se sientan más cómodos al momento de realizar movimientos en grupo. También es importante reconocer que, aunque la actividad fue exitosa en términos de participación, algunas partes del proceso podrían

beneficiarse de una mayor claridad en la explicación de las instrucciones, de modo que todos los niños comprendan rápidamente lo que se espera de ellos.

Al autoevaluar mi intervención, siento que la actividad cumplió con los objetivos planteados, pero debo seguir trabajando en cómo guiar a los estudiantes a través de experiencias que sean más graduales y personalizadas. Mi enfoque para futuras actividades será darles más oportunidades de elegir y experimentar por sí mismos, mientras que también fortaleceré mi habilidad para adaptar el ritmo y las dinámicas a las necesidades del grupo.

En conclusión, la actividad “Comunicarte” fue una experiencia valiosa tanto para los estudiantes como para mí como docente en formación. A través de la expresión corporal, la música y la interacción entre los alumnos, pude ver cómo se favoreció el desarrollo integral de los niños, no solo en el ámbito artístico, sino también en sus habilidades sociales y emocionales. La participación activa y la toma de decisiones en la creación de movimientos les permitió sentir que su voz y sus ideas eran importantes, lo que fortaleció su confianza y su capacidad de trabajo en equipo.

Aunque hubo áreas de oportunidad la experiencia me permitió reflexionar sobre cómo diseñar actividades que favorezcan no solo el aprendizaje de contenidos específicos, sino también el desarrollo personal y emocional de cada niño. La actividad no solo fomentó la expresión artística, sino también el entendimiento de que el arte y la comunicación son herramientas poderosas para expresar pensamientos, sentimientos y emociones, contribuyendo a su formación integral.

En futuras actividades, seguiré buscando oportunidades para equilibrar los aspectos cognitivos, emocionales y sociales, adaptando las dinámicas a las necesidades individuales de los alumnos. Además, continuaré favoreciendo la participación activa de los niños en la construcción de su propio aprendizaje, esto les proporciona una experiencia más significativa y enriquecedora. A través de este

tipo de experiencias, los estudiantes pueden desarrollar habilidades clave para su vida personal, social y académica, preparándolos para enfrentar desafíos con creatividad y confianza.

3.4 Cuarta actividad “Musicarte”

La cuarta actividad titulada “Musicarte” (ANEXO 8) se llevó a cabo el día 03 de marzo de 2025 en el aula de 1° “A”, como parte del proyecto semanal enfocado en el arte y la formación integral. En esta ocasión, decidí enfocar la experiencia en una fusión entre la expresión artística y la conciencia ambiental, integrando principalmente el campo formativo de “Lenguajes” como eje base, y relacionándola con los campos “Ética, Naturaleza y Sociedades” y “Saberes y Pensamiento Científico”.

Desde su planeación, esta actividad tuvo como propósito que los niños exploraran la música de forma libre y creativa a partir de la elaboración y uso de instrumentos reciclados, permitiendo así un espacio donde el juego, el arte y la reflexión se entrelazaran. Sin embargo, al igual que en otras experiencias, fue necesario adaptar la actividad a las condiciones reales del grupo, tomando decisiones que respondieran a lo que el contexto exigía y priorizando siempre el bienestar, la participación y la formación de los alumnos.

Por lo que, en esta ocasión, se presentaron diversos ajustes respecto a la planificación inicial, al priorizar el desarrollo artístico y la formación integral de los alumnos, se tomaron decisiones enfocadas en adaptar la experiencia a las condiciones reales del aula, esto pensado en cuanto a las reflexiones y áreas de oportunidad detectadas en actividades anteriores, tal como la gestión de tiempo y como se menciona anteriormente no perder los propósitos que conlleva el plan de acción en cuanto a la aplicación del mismo.

Previamente, se había solicitado como tarea la elaboración de un instrumento musical con material reciclado. Sin embargo, solo el 60% de los alumnos logró llevar uno, aun cuando el tiempo en el que se requirió la tarea fue aproximadamente con 3 días de anticipación y se dio uno más al observar la respuesta de los padres de familia. A pesar de ello, decidí seguir adelante con la actividad, adaptándola en el momento para que todos pudieran participar de manera equitativa y sin sentirse excluidos. Organicé al grupo en dos grandes mesas de trabajo, y en lugar de dividirlos entre quienes trajeron y quienes no, los agrupé al azar para evitar distinciones cuidando así el respeto, la equidad y la inclusión dentro del grupo.

Iniciamos observando los instrumentos que habían traído. Algunos eran tambores hechos con latas, otros maracas con botellas llenas de semillas o piedritas, también hubo panderos y guitarras. Uno de los niños, emocionado, me dijo:

> *Alumno 1: "Miré, maestra, mi mamá me ayudó a hacer esta guitarra con una botella"*
> *A lo que respondí con entusiasmo:*
> *DF:"¡Está increíble! ¿Y si funciona como una guitarra normal o crees que no?"*
> *Alumno 1: "Si maestra, en mi casa toque una canción"*
>
> *Recuperado de: Diario de campo Luz Valeria H.P.*

Utilicé una ruleta de participación para que voluntariamente se animaran a explicar cómo hicieron sus instrumentos y qué materiales utilizaron. Esto generó un ambiente muy participativo. Mientras hablábamos, fui mostrando algunos materiales extra que llevé como apoyo, como botellas, cartón y cucharas. Les preguntaba cosas como: "¿Qué pasaría si usamos esto para hacer un instrumento? ¿Creen que funcionaría?" Y ellos, con entusiasmo, respondían cosas como: "¡Sí, si le ponemos piedritas suena!", o "No, maestra se va a romper".

A partir de ahí, guíe la conversación hacia el reciclaje y el cuidado del medio ambiente. Les hice reflexionar sobre cómo con creatividad y conciencia se puede transformar lo que parece basura en algo útil y divertido.

DF: "¿Ustedes creen que están ayudando al planeta cuando hacen esto?"
Alumno 2: "¡Sí, porque no tiramos las cosas y hacemos instrumentos!"
DF: "Exactamente. ¡Están cuidando el planeta y haciendo arte al mismo tiempo!"

Recuperado de: Diario de campo Luz Valeria H.P.

Después, tomé varios instrumentos, tanto reciclados como tradicionales, y los hice sonar frente al grupo. Ellos escuchaban atentos mientras comparábamos sus sonidos.

DF: "¿Cuál suena más fuerte?"
Alumnos: "¡El de lata!"
DF: "¿Y cuál creen que ayuda más al planeta?"
Alumno 3: "¡El que es de basura maestra!"
DF: "¡Exacto, el de material reciclado funciona mejor!

Recuperado de: Diario de campo Luz Valeria H.P.

Esta comparación permitió que los niños identificaran que ambos tipos eran funcionales, aunque uno representaba un aporte al cuidado del planeta.

La actividad central consistió en formar nuestra propia "banda de rock", nombre elegido por los propios alumnos. Con entusiasmo, se organizaron y exploraron ritmos, melodías y sonidos, identificando instrumentos, reconociendo sus particularidades y siguiendo canciones de forma grupal. Esta experiencia propició no solo el trabajo colaborativo, sino también la creatividad y la expresión artística mediante el uso del cuerpo y los sentidos.

Al finalizar, realizamos una reflexión grupal sobre lo aprendido y vivido: cómo se sintieron haciendo música con objetos reciclados, qué sonidos les parecieron más interesantes y qué conclusiones sacaban sobre la importancia del reciclaje y el arte. Muchos expresaron emoción al descubrir que podían hacer música con sus propias creaciones. También hablamos sobre cómo cada uno puede cuidar el planeta con pequeñas acciones y cómo el arte puede ser una forma de expresarse y hacer conciencia.

Lo realizado fue muy significativo, no solo por el aprendizaje logrado, sino por

el entusiasmo y la conexión que se generó entre los niños, sus creaciones y el entorno. Aunque la situación inicial me llevó a replantear lo planeado, terminé confirmando que lo más importante es tener clara la intención pedagógica y ser flexible para adaptar la actividad a lo que el grupo necesita en ese momento.

Esta actividad fue una muestra clara de cómo, aunque los planes cambien, tener una idea clara y estar abierta a redirigir el camino puede enriquecer enormemente la experiencia. Reafirmé que las artes son un canal natural de expresión para los niños y que, bien utilizadas, promueven el desarrollo integral, fomentando no solo el conocimiento, sino también valores, conciencia social, trabajo colaborativo y creatividad.

A partir de lo vivido en esta actividad, interiorice que la flexibilidad y la capacidad de adaptación son elementos esenciales en la práctica docente. A pesar de que no todos los alumnos llevaron su instrumento musical de material reciclado como se había solicitado, decidí continuar con la actividad, priorizando el propósito pedagógico y la experiencia significativa que esta podía brindar. Esta decisión me permitió reconocer que lo más importante no es seguir al pie de la letra lo planeado, sino tener clara la intención educativa y saber reconducirla de manera pertinente y creativa.

Reorganicé la dinámica del grupo sin hacer distinciones entre quienes llevaron instrumento y quienes no, lo cual favoreció un ambiente de respeto, equidad y colaboración. Esto no solo fortaleció los vínculos entre los alumnos, sino que también reforzó mi convicción de que el aula debe ser un espacio seguro y participativo donde todos tengan oportunidad de expresarse. A través del uso de materiales reciclados como recurso artístico, los niños no solo experimentaron con el sonido y la música, sino que reflexionaron sobre el cuidado del medio ambiente, comprendiendo que el arte también puede ser una herramienta para el cambio y la conciencia social.

La actividad me permitió abordar de forma transversal los campos formativos

de “Lenguajes”, “Ética, naturaleza y sociedades” y “Saberes y pensamiento científico”, lo cual enriqueció la experiencia y reforzó la formación integral de los alumnos. A través del juego, la creación musical, la exploración de materiales y la reflexión, los niños se expresaron de manera auténtica, despertando su sensibilidad, su pensamiento crítico y su creatividad.

La actividad “Musicarte” se sustenta en diversas teorías educativas que enriquecen su sentido y finalidad. Según John Dewey (1938), el aprendizaje se vuelve más significativo cuando parte de la experiencia directa y activa del alumno, lo cual se reflejó en el uso de instrumentos elaborados por los propios niños, permitiéndoles conectar el conocimiento con situaciones reales.

Asimismo, Ken Robinson (2001) plantea que la creatividad debe ocupar un lugar central en la educación, es clave para el desarrollo integral y la innovación; en este caso, los niños exploraron el sonido, el ritmo y la expresión artística a través de materiales reciclados, potenciando su pensamiento creativo. Por otro lado, González-Gaudiano (2003) propone una visión de la educación como un proceso integral que abarca lo emocional, lo ético, lo social y lo ambiental, aspectos que se promovieron en esta actividad al fomentar el respeto, el trabajo colaborativo y la conciencia ecológica mediante la reutilización de materiales y la convivencia armoniosa.

Estas tres perspectivas convergen en la idea de que el arte, cuando se vincula con el juego, el entorno y la expresión libre, fortalece aprendizajes con sentido y contribuye al desarrollo pleno de los niños. A partir de esta experiencia con la actividad *“Musicarte”*, pude reflexionar profundamente sobre diversos aspectos de mi práctica docente, no solo desde el enfoque pedagógico y didáctico, sino también desde el plano personal y emocional. Esta situación me llevó a replantearme el valor de la flexibilidad, tanto en el aula como en mi proceso de formación. Comprendí que el docente no solo enseña contenidos, sino que acompaña, adapta, escucha y se adapta constantemente a los cambios del contexto y del grupo.

Me enfrenté a una realidad distinta a lo que había planeado, una parte del grupo no cumplió con la tarea de traer su instrumento musical. Sin embargo, lejos de verlo como una limitación, lo tomé como una oportunidad para ajustar la actividad sin perder de vista la intención pedagógica, lo cual fortaleció mi capacidad de improvisación con sentido, de tomar decisiones rápidas pero pensadas y, sobre todo, de generar un espacio de aprendizaje inclusivo y respetuoso para todos.

Pero esta situación también me confrontó conmigo misma. Me di cuenta de que, a lo largo de mi formación, he sido muy exigente conmigo, al punto de sentir que todo debe salir perfecto para validar mi trabajo. Esta actividad fue un punto de inflexión, esto me permitió ver que la perfección no es sinónimo de calidad y que, en muchas ocasiones, el verdadero valor está en la capacidad de adaptarse, fluir y seguir adelante sin perder de vista el propósito.

Reconocí que es fundamental seguir trabajando en mi formación como docente, pero también trabajar en mí misma como persona. Esta experiencia me ofreció una introspección importante respecto a las exigencias que me he impuesto. Me hizo reflexionar sobre la necesidad de ser más blanda conmigo, de reconocer mis logros sin esperar que todo sea impecable, y de entender que el aprendizaje también está en los errores, en los imprevistos y en cómo los enfrentamos.

Gracias a esta reflexión, me sentí más fuerte, más conectada con mi vocación y con una mirada más realista y humana sobre mi rol docente. Fue un momento que me impulsó no solo a mejorar mis estrategias pedagógicas, sino también a crecer profesional y personalmente, lo cual sin duda enriquecerá mis futuras intervenciones y me permitirá mejorar constantemente, con una actitud más consciente, amorosa y flexible hacia mí misma y hacia mi práctica.

Esta actividad fue profundamente significativa, no solo por lo aprendido en términos musicales y ambientales, sino por la conexión emocional y social que generó entre los alumnos. Me permitió constatar que la formación integral no se limita a seguir una planeación rígida, sino que se construye en la capacidad de

adaptar, enriquecer y transformar las experiencias pedagógicas según las necesidades reales del grupo.

Además, pude trabajar transversalmente diversos campos formativos, permitiendo que los alumnos no solo exploraran el arte, sino también reflexionaran sobre su entorno, el impacto de sus acciones en el planeta y la importancia de reciclar. El arte se volvió un puente entre la conciencia ambiental, el pensamiento científico y la expresión simbólica, favoreciendo el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y éticas.

Como docente en formación, esta experiencia me reafirma que las artes tienen un papel esencial en la formación integral, permiten abordar contenidos de forma significativa, conectar con los intereses del niño y promover valores y actitudes fundamentales para la vida. También me enseña que la flexibilidad, la observación y la creatividad son cualidades clave en la labor docente, pues nos permiten reconducir las actividades sin perder el rumbo ni la intención pedagógica.

Finalmente, esta actividad fue un recordatorio de que el arte no es solo una forma de expresión, sino también una herramienta para el cambio, para la sensibilización y para formar niños íntegros, conscientes, participativos y creativos.

3.5 Quinta actividad “Experimentarte”

El día 10 de marzo se llevó a cabo la quinta actividad correspondiente a la intervención dentro del plan de acción titulada “Experimentarte” (ANEXO 9) Esta actividad se enmarcó principalmente en el campo de “Lenguajes” al igual que las actividades anteriores y de forma transversal con el campo formativo *Saberes y Pensamiento Científico*, al integrar el arte con la ciencia a través de la experimentación.

El objetivo fue impulsar la curiosidad, la observación y la creatividad en los niños mediante dos pequeños experimentos vinculados al color, permitiéndoles aprender de forma activa, significativa y divertida.

El aula fue organizada en mesas de trabajo grandes, pensando en la gestión del tiempo, del espacio y de los materiales. Esta decisión se tomó con base en observaciones previas durante mis intervenciones, he notado que los niños disfrutan compartir descubrimientos entre ellos, por lo que fomentar experiencias colaborativas enriquecía el propósito de la actividad.

Originalmente, la planeación consideraba solo un experimento, pero días antes observé que algunos niños comenzaban a notar cómo al mezclar ciertos colores aparecían otros nuevos. Eso me motivó a incluir un segundo experimento que potenciara ese interés natural y fomentara su motivación y exploración. Así, además del descubrimiento de colores, agregué la creación de *burbujas pintoras* que, además de mezclar ciencia y arte, generaron gran entusiasmo en el grupo.

Iniciamos la jornada conversando sobre la palabra “experimentos” y, para mi sorpresa, la mayoría de los alumnos ya tenían nociones al respecto. Algunos mencionaron haber visto experimentos en YouTube, y uno incluso compartió que quiere ser científico. Les presenté ambas actividades y desde el inicio mostraron mucho más interés por la segunda, por lo que tracé un camino donde la primera era la llave para llegar a la que tanto esperaban: las burbujas de colores.

Comenzamos con una problemática sencilla: “solo tenemos tres colores para pintar”. Les pregunté qué podíamos hacer, y rápidamente identificaron que podían mezclarlos para crear nuevos. A partir de ahí, los nombré “científicos del color”, lo cual les emocionó mucho. Les entregué hojas blancas y los tres colores primarios para que experimentaran libremente. Mientras exploraban, les fui haciendo preguntas como “¿qué pasará si mezclas azul con amarillo?”, fomentando la curiosidad y el pensamiento hipotético, pero sin presionarlos, dejando que el descubrimiento fuera suyo.

Después, reforzamos los aprendizajes de manera más guiada con una lámina tomada de un libro de texto de grado superior, que nos permitió identificar y nombrar juntos los colores obtenidos: verde, morado, naranja, entre otros. Esta parte fue muy valiosa, puesto que se trabajó de forma colaborativa, en diálogo, con ejemplos concretos en sus propias hojas y la lámina en el pizarrón como apoyo visual colectivo.

Una vez que “descubrimos” los colores, llegó el momento esperado: hacer burbujas pintoras. Les planteé una nueva problemática: no teníamos las burbujas listas. Les pregunté qué necesitaríamos, y rápidamente respondieron “agua”, “jabón” y, recordando lo aprendido, “pintura”. Distribuí los materiales por parejas, lo que fomentó el trabajo colaborativo, y luego probamos juntos si nuestras burbujas funcionaban… ¡y sí lo hicieron! Cada mesa trabajó con un lienzo grupal donde soplaban las burbujas de colores, que al estallar dejaban marcas únicas.

Esta parte despertó aún más emoción y asombro. Observar cómo las burbujas explotaban dejando rastros de color desarrolló no solo la motricidad oral, sino también la creatividad y la curiosidad científica de los niños. Al final, los “científicos del color” compartieron sus hallazgos y expresaron lo que más les gustó, e incluso algunos dijeron que ahora sí querían ser científicos gracias a esta experiencia.

Si bien considero que esta actividad fue rica en muchos sentidos, también me dejó una reflexión importante: *aunque la actividad fue significativa, posiblemente no implicó el suficiente reto cognitivo para el grupo*, pues varios conocimientos ya los habían construido previamente de forma espontánea. Esto me hace pensar en la importancia de *prever actividades que representen un desafío real* para su nivel de desarrollo.

Además, reafirmé que *mi preparación constante es clave para una mejora continua*. Aunque sentí que llevaba bases sólidas, reconozco que debo seguir investigando e indagando más, los niños siempre sorprenden, y muchas veces plantean dudas o conexiones que no esperaba. Esta experiencia me recordó que,

como docente en formación, debo estar lista para dejarme sorprender, seguir aprendiendo de ellos y mantenerme en constante búsqueda de estrategias que enriquezcan su aprendizaje y el mío.

A lo largo de esta actividad me di cuenta de cuánto he ido transformando mi práctica docente desde el inicio del semestre. El hecho de haber modificado la planeación inicial para responder al interés de los niños con base en mis observaciones previas, fue una muestra de cómo he aprendido a adaptarme y a poner en el centro los procesos de mis alumnos. Incluir un segundo experimento que surgió desde ellos, no solo elevó su motivación, sino que me permitió ver cómo el arte y la ciencia pueden conectarse de forma natural cuando se da espacio a la curiosidad.

Esta experiencia también fue un ejercicio de organización y gestión: desde el acomodo del aula, el material y el tiempo, hasta la forma en que se trabajó colaborativamente por mesas, buscando un ambiente ordenado, pero flexible. Al tomar en cuenta lo que ya sabían, pude guiarlos en una exploración más consciente, mezclando juego, experimentación,

Esta actividad permitió vincular el arte y la ciencia a través de la exploración de colores y materiales, partiendo de su propio interés y motivación. El uso de experimentos fomentó el pensamiento crítico, la observación, la formulación de hipótesis y la comprobación de resultados.

Desde el enfoque del campo *Saberes y Pensamiento Científico*, los niños pusieron en práctica habilidades como la indagación, la reflexión y la verbalización de sus descubrimientos. A su vez, se promovieron otras habilidades como la motricidad fina (al pintar y manipular materiales), la expresión oral (al compartir hallazgos) y el trabajo colaborativo.

La estrategia didáctica se basó en el juego, la experimentación y la creación artística, integrando también herramientas visuales como la lámina del pizarrón, que ayudó a sistematizar el conocimiento previo adquirido por los niños. El ambiente fue

preparado cuidadosamente para que los niños pudieran fluir en su proceso, a la vez que se mantuvo una guía docente activa y flexible.

Esta actividad me permitió ver con claridad cómo he ido evolucionando como docente en formación. A diferencia de mis primeras intervenciones, en esta ocasión me sentí con mayor libertad para tomar decisiones en el momento, adaptando la planeación a lo que los niños necesitaban y deseaban explorar. Sentí que estaba disfrutando la actividad con ellos, aprendiendo a soltar el control y confiar en el proceso.

Sin embargo, también me dejó algunas reflexiones importantes. A pesar de que la actividad fue muy disfrutable y generó aprendizajes, me di cuenta de que quizá el nivel de reto fue bajo para mis alumnos. Muchos ya sabían cómo se forman los colores y lo habían descubierto por sí mismos. Eso me hizo pensar que pude haber planeado una actividad más desafiante, que los llevara a un nivel más alto de pensamiento y asombro.

Además, noté que, aunque me preparo, hay momentos en los que no tengo respuesta a algunas de sus inquietudes. Esto me hace reconocer que debo seguir investigando, aprendiendo y preparándome para acompañar mejor sus procesos, especialmente porque ellos constantemente me sorprenden con lo que ya saben o desean saber.

A partir de esta experiencia me reafirmo en que mi formación como docente es un camino que requiere constante preparación, observación y sensibilidad para conectar con los intereses del grupo. Esta actividad me ofreció una valiosa introspección sobre las exigencias que me he impuesto a lo largo del semestre. Me hizo reflexionar sobre la importancia de ser más flexible, de soltar el perfeccionismo y permitirme disfrutar junto a los niños, sin dejar de enseñar.

Reconozco que ser tan autoexigente no siempre me permite ver lo positivo que hay en cada intervención. Esta experiencia me ayudó a crecer profesional y personalmente. Me recordó que el aprendizaje no solo está en los contenidos, sino

también en la forma en que los vivimos y compartimos.

Gracias a esta actividad, tengo más claro que cada intervención puede ser mejor, no solo si preparo más materiales o hago mejores planeaciones, sino si soy capaz de observar, adaptarme, cuestionar y seguir formándome desde la práctica viva, con apertura y conciencia.

La actividad “Experimentarte” permitió a los niños explorar libremente mezclas de colores, fomentar su creatividad y desarrollar aprendizajes significativos a partir de la experimentación con pigmentos naturales. Esta propuesta se respalda en la pedagogía de Francesco Tonucci (1996), quien destaca que el niño debe ser el verdadero protagonista del aprendizaje, respetando sus intereses y tiempos. Al brindar un espacio para que descubrieran por sí mismos cómo se forman los colores, se fortaleció también lo planteado por David Ausubel (1976), quien sostiene que el aprendizaje es más profundo cuando se conecta con conocimientos previos, como en este caso, su experiencia con colores básicos. Asimismo, se retoman los principios de Célestin Freinet (1994) al considerar la importancia de la experimentación, el uso de materiales naturales y el trabajo libre como medios esenciales para el aprendizaje activo. Finalmente, desde la visión crítica de Paulo Freire (1970), esta actividad propició un diálogo genuino entre los niños y su entorno, al permitirles observar, cuestionar y construir saberes desde su propia realidad y experiencia.

La actividad *Experimentarte* fue una experiencia enriquecedora tanto para los niños como para mí como docente en formación. Permitió integrar el arte y la ciencia de manera lúdica y significativa, fomentando la curiosidad, la creatividad y el pensamiento crítico en los niños. A través de la experimentación con los colores, los niños no solo aprendieron sobre la mezcla de tonos, sino también sobre la importancia de la observación, la formulación de hipótesis y la comprobación de resultados, elementos que son fundamentales para el desarrollo de su formación integral.

El enfoque integral que busqué al incorporar tanto el arte como la ciencia no solo propició un aprendizaje académico, sino que también fomentó el desarrollo emocional, social y motor de los niños. A través de la colaboración y el trabajo en equipo, los niños pudieron compartir sus descubrimientos, expresar sus ideas y emociones, y fortalecer su capacidad para trabajar juntos. Además, la actividad promovió el pensamiento crítico y la creatividad, habilidades esenciales para su formación integral.

El ambiente de trabajo colaborativo y flexible favoreció que los niños compartieran descubrimientos, discutieran sus hallazgos y aprendieran juntos, lo cual fue clave para enriquecer el aprendizaje. Además, la adaptación que realicé sobre la marcha, al incluir un segundo experimento que surgió del interés de los niños, demostró cómo la observación constante de sus necesidades y motivaciones puede mejorar la dinámica de la actividad.

Sin embargo, esta actividad también me dejó importantes reflexiones. Aunque fue exitosa, me di cuenta de que el reto cognitivo para los niños pudo haber sido bajo, muchos ya tenían conocimientos previos sobre el tema. Esto me hace pensar que, para futuras intervenciones, debo planear actividades que les presenten mayores desafíos, que fomenten aún más su capacidad de sorprenderse y pensar de manera crítica.

Esta experiencia me permitió ver el crecimiento en mi práctica docente. Sentí que pude adaptarme a los procesos de los niños y disfrutar junto a ellos del aprendizaje, lo cual ha sido un paso importante en mi desarrollo profesional. También, me reafirmó la necesidad de seguir preparándome, investigando y reflexionando para poder brindarles un aprendizaje más desafiante y enriquecedor.

En resumen, la actividad *Experimentarte* me ofreció valiosas lecciones sobre cómo el arte y la ciencia pueden converger de manera natural, cómo la observación de los niños puede enriquecer la planificación, y cómo, como futura docente, debo seguir aprendiendo de cada experiencia. Esta actividad también me recordó la

importancia de ofrecer una formación integral a los niños, que les permita desarrollarse no solo en lo académico, sino también en lo emocional, social y motor. Cada intervención es una oportunidad para seguir creciendo y fortaleciendo la educación que ofrezco, guiada siempre por el interés y las necesidades de los niños.

3.6 Sexta actividad “Mexicarte”

La actividad titulada “*Mexicarte”* (ANEXO 10) se llevó a cabo el día 19 de marzo en el aula de 1° “A”, y estuvo enfocada en el trabajo con escultura y cultura mexicana, específicamente en la elaboración de alebrijes, teniendo como base el PDA de primer grado mencionado en las actividades anteriores. Esta actividad tuvo como principal propósito fortalecer el sentido de identidad cultural de los niños a través del arte, además de promover el trabajo colaborativo, una de las áreas de oportunidad que he detectado en el grupo. De este modo, se vincula principalmente con el campo formativo de *De lo humano y lo comunitario*, así como con *Ética, naturaleza y sociedades*.

Decidí que el trabajo fuera en equipos y no individual porque he detectado que el grupo presenta dificultades en el trabajo colaborativo. Esta actividad fue una oportunidad para mejorar esa área, desarrollando habilidades como la negociación, la escucha, la toma de decisiones y el respeto por las ideas de los otros.

La sesión inició con una charla grupal donde les hablé a los niños de algo muy especial: nuestro país, México. Retomamos la idea de que en México existen muchas expresiones artísticas, y entre ellas una muy colorida, mágica y representativa: los alebrijes. Les mostré imágenes y algunos ejemplos físicos que ya teníamos en el aula para despertar su curiosidad y conectar visualmente con la propuesta. Inicié la actividad hablando sobre México y su riqueza cultural porque considero que partir del contexto cercano de los niños genera una conexión

emocional y un mayor interés por aprender. Hablar del lugar donde vivimos no solo activa sus conocimientos previos, sino que también fortalece su identidad y sentido de pertenencia, elementos clave en la formación integral de los alumnos.

Elegí el aula como espacio porque es un entorno que los niños reconocen como seguro, donde pueden expresarse libremente y trabajar en equipo. Modifiqué la disposición del mobiliario para permitir mayor movilidad y colaboración. El uso de materiales como papel aluminio y pinturas responde a la necesidad de explorar nuevas técnicas de escultura accesibles para su edad, que además favorecen la motricidad fina, la coordinación y la creatividad.

Después de esta introducción, indagamos juntos sobre qué son los alebrijes, permitiendo que ellos compartieran sus ideas libremente. Noté un entusiasmo especial cuando comenzaron a imaginar sus propios alebrijes: “el mío tendrá alas de mariposa y cola de dinosaurio”, “el mío será mitad león y mitad pez”, fueron algunos de los comentarios.

A partir de lo observado en intervenciones anteriores, y con la intención de mejorar el trabajo colaborativo, decidí no realizar esta actividad de forma individual. Organicé al grupo en dos grandes equipos, para fomentar la toma de decisiones en conjunto y el sentido de pertenencia a un proyecto colectivo. Esta dinámica fue un reto, pues no están acostumbrados a decidir en grupo, lo que generó cierta tensión. Intervine para apoyar el diálogo, la escucha y el respeto por las ideas de todos hasta llegar a un acuerdo.

Con base en sus elecciones, y como parte de una innovación en la actividad, utilizamos la inteligencia artificial para crear el boceto de cada alebrije. Cada equipo eligió las combinaciones de animales que querían y yo generé las imágenes digitales para que les sirvieran de guía. Esta etapa fue muy significativa, los niños se sintieron emocionados al ver visualmente el resultado de sus ideas plasmado como un "modelo" para construir. El uso de la inteligencia artificial para crear los bocetos fue una estrategia pensada tanto para facilitar el proceso visual de creación

como para optimizar el tiempo. Al ver las imágenes generadas, los niños se emocionaron y se motivaron a construir sus propios alebrijes. Aunque esto implicó un reto emocional para ellos al no poder replicar el boceto exactamente, les expliqué que su producto final era único y que la idea era inspirarse, no copiar.

Después, repartí papel aluminio para dar forma a sus esculturas. En un primer momento, dejé que trabajaran de manera más autónoma dentro de su equipo, sin embargo, noté que esto generaba frustración al no lograr formas parecidas al boceto. Por eso, decidí reorganizar las tareas dentro de los equipos, asignando roles específicos para apoyar la colaboración y evitar el desánimo. Estuve presente de forma constante para guiarlos, especialmente con las técnicas para doblar, pegar y dar estabilidad a sus figuras. Mi intervención fue constante pero flexible, guiándolos sin quitarles autonomía, acompañándolos cuando sentían frustración y reforzando su confianza para que comprendieran que su creación no tenía que ser perfecta, sino personal y significativa.

Una vez construidas las formas básicas, pasamos a la etapa de pintura, donde utilizaron acrílicos para decorar sus alebrijes con colores vivos. Esta parte fluyó con mayor naturalidad, disfrutaron mucho pintar y ver cómo sus figuras tomaban vida con los colores.

Al finalizar, cada equipo eligió un nombre para su alebrije: uno fue llamado “Gato Loco” y el otro “México”, reflejo del vínculo que logramos establecer con nuestra cultura y el contexto. Exhibimos los trabajos en el aula, apreciando los detalles y colores, y valorando el esfuerzo de cada equipo. Fue un momento de orgullo colectivo.

Esta actividad me permitió concientizar aún más sobre la importancia de trabajar desde lo que hay en nuestros contextos, y cómo el arte puede ser una vía poderosa para fortalecer el sentido de identidad en los niños. Reconozco que aún tengo fortalezas y debilidades en mis intervenciones, pero también sé que cada experiencia es una oportunidad para crecer como docente. *Mexicarte* fue una

muestra clara de que el arte no solo forma parte del aprendizaje, sino también del corazón y la historia de quienes somos.

Distribuí los tiempos considerando tres momentos principales: activación e indagación, construcción y decoración. Sin embargo, durante la actividad noté que el tiempo para la parte constructiva fue más demandante de lo que había anticipado, requería mayor apoyo. Esta situación me ayudó a comprender la importancia de flexibilizar el diseño temporal y de considerar los ritmos reales de los niños en cada experiencia.

Considero que sí logré el objetivo de promover el sentido de identidad cultural a través del arte, los alumnos no solo aprendieron sobre los alebrijes, sino que se apropiaron de sus creaciones, las valoraron, les pusieron nombre y compartieron su experiencia. Además, vivieron una experiencia de trabajo colectivo, donde, a pesar de las dificultades, lograron organizarse, cooperar y construir algo en conjunto. Eso, para mí, fue lo más significativo.

Esta experiencia reafirma mi convicción de que el arte no solo educa en lo técnico, sino que forma emocional, social y culturalmente. Como docente en formación, me llevo el aprendizaje de que cada decisión pedagógica debe tener un porqué y que, si bien los retos son parte del proceso, también lo son las satisfacciones al ver crecer a los alumnos desde dentro.

Al planear esta actividad, imaginé un ambiente donde los niños trabajaran en equipo de forma fluida, se emocionarán con el proceso de creación de los alebrijes y se sintieran orgullosos de su escultura colectiva. Pensé que, al brindarles autonomía dentro del equipo, podrían organizarse y colaborar entre ellos con poco apoyo. Sin embargo, al llevarla a cabo, noté que aún tienen muchas dificultades para llegar a acuerdos y distribuir tareas por sí mismos.

Tuve que intervenir más de lo previsto para guiar la toma de decisiones, mantener la motivación y ayudar a que no se frustraran al ver que sus esculturas no

se parecían al boceto. Me di cuenta de que el trabajo colaborativo requiere tiempo, acompañamiento y práctica constante, algo que debo seguir promoviendo poco a poco. También noté que el uso de inteligencia artificial como boceto fue un gran acierto, les ayudó a visualizar su creación y emocionarse aún más con el proyecto.

La actividad se enmarca en un enfoque pedagógico que destaca la importancia de la cultura y el arte en el desarrollo integral de los niños. Siguiendo las teorías de autores como Erikson (1950), Faundez (2002), Schalkwyk (2009) y Vygotsky (1978), se promueve el arte como una herramienta clave para la construcción de la identidad cultural y personal. Según Erikson (1950), los niños en esta etapa están en pleno proceso de formación de su identidad, y al involucrarse en actividades que los conectan con su patrimonio cultural, refuerzan su sentido de pertenencia. Faundez (2002) subraya la relevancia del arte para fortalecer la identidad cultural, lo que se logra al explorar el simbolismo y los significados que los alebrijes tienen en la tradición mexicana. Por su parte, Schalkwyk (2009) resalta el arte como un medio para reflexionar y transformar la realidad, permitiendo que los niños, a través de su creatividad, cuestionen y comprendan mejor su entorno cultural. Finalmente, Vygotsky (1978) nos recuerda que el aprendizaje es un proceso social y colaborativo, y en esta actividad, los niños no solo desarrollan habilidades artísticas, sino también su capacidad para trabajar en equipo y entender de manera más profunda su cultura.

Aunque el camino fue diferente al que imaginé, el resultado fue muy valioso: los niños conectaron con la cultura mexicana, crearon algo propio y vivieron una experiencia significativa en comunidad. Esta confrontación me mostró que los objetivos pueden alcanzarse, aunque el proceso se tenga que ajustar sobre la marcha, y que como docente debo estar siempre dispuesta a guiar, observar y reorientar cuando sea necesario.

Después de realizar la actividad *Mexicarte* con los niños, reflexiono sobre lo que funcionó bien y lo que podría mejorar para futuras intervenciones. En general, me siento satisfecha con los resultados, especialmente en cómo logré conectar con los

niños a través de un elemento tan importante de nuestra cultura, los alebrijes. El uso de la inteligencia artificial para crear los bocetos fue una experiencia innovadora que les permitió visualizar sus ideas, lo cual generó entusiasmo y motivación en ellos.

Sin embargo, también noté algunos puntos que podrían mejorarse. Aunque la actividad promovió el trabajo colaborativo, aún hubo dificultades en cuanto a la organización del equipo y la toma de decisiones conjunta. En futuras actividades, buscaría una manera de hacer que este proceso sea más fluido, tal vez proporcionando más pautas iniciales sobre cómo compartir ideas y dividir tareas dentro del grupo.

El tiempo también fue un factor clave. Aunque planeé la actividad para que se desarrollara en el tiempo asignado, algunos momentos, como la parte de la creación y el modelado de las figuras, resultaron más largos de lo esperado, lo que generó un poco de frustración. Para futuras actividades, podría ajustar el tiempo de cada fase para asegurarme de que los niños puedan trabajar con más calma y sin presiones.

Una reflexión importante que surge tras esta actividad es ser más consciente de la necesidad de culturizar y enriquecer a los niños con lo que tienen a su alrededor. A través de esta actividad, pude ver cómo los niños conectaron con la idea de los alebrijes, no solo como una actividad creativa, sino como una manifestación cultural de su país. A medida que vamos sumergiéndolos más en la cultura que nos rodea, les damos herramientas para fortalecer su identidad y ampliar su visión del mundo, mostrándoles la riqueza que existe en su propio contexto.

La actividad *Mexicarte* se diseñó con el propósito de fortalecer el sentido de identidad y pertenencia en los niños, aprovechando el arte como una herramienta formativa. A través de la creación de alebrijes, se buscó que los alumnos reconocieran y valoraran elementos de la cultura mexicana, desarrollando al mismo tiempo su creatividad.

Además del aspecto cultural, se fomentaron habilidades como el trabajo en equipo, la expresión artística y la coordinación motriz. La actividad permitió que los niños exploraran nuevas formas de construir, imaginar y compartir, generando un espacio de aprendizaje significativo y emocional.

Por último, la intervención constante fue necesaria para guiar a los niños, especialmente en técnicas como el doblado y pegado del papel aluminio. La próxima vez, me gustaría proporcionar más apoyo visual o incluso ejemplos más detallados para que los niños puedan seguir más fácilmente el proceso de construcción de sus alebrijes.

En resumen, *Mexicarte* fue una experiencia muy enriquecedora para los niños y para mí como docente. Aprendí mucho sobre la importancia de fomentar el trabajo colaborativo y cómo el arte puede ser una herramienta poderosa para fortalecer el sentido de identidad cultural en los estudiantes. También, reconozco la relevancia de continuar trabajando para enriquecer el aprendizaje de los niños con elementos de su propia cultura, lo que les ayuda a conectar más profundamente con su entorno y consigo mismos.

Desde una perspectiva pedagógica, esta propuesta integró el arte como medio de formación integral, permitiendo que los alumnos aprendieran no solo contenidos, sino también actitudes y valores. Fue una experiencia en la que el juego, la colaboración y la imaginación se unieron para dejar una huella tanto en ellos como en mí como docente en formación.

3.7 Séptima actividad “Soy arte”

La séptima actividad realizada, “Soy arte” (ANEXO 11), se llevó a cabo el 26 de marzo del 2025 en el aula de 1° “A”, siendo la sexta actividad de nuestro proyecto

artístico. Esta vez, involucrando los cuatro campos de formación y varios ejes articuladores, permitiendo que los niños demostraran su avance de manera intrínseca dentro de una actividad basada en el arte de Pablo Picasso.

Desde temprano, organicé el aula en mesas de trabajo para dos alumnos, buscando que cada niño tuviera su propio espacio para crear y no se viera condicionado a imitar a otros. Tomando en cuenta que ese día tendríamos menos tiempo debido a actividades extracurriculares, dejé preparados todos los materiales que utilizaríamos: Resistol, figuras geométricas recortadas de distintos colores y tamaños, hojas blancas, imágenes de obras de Picasso y un recurso digital (video corto sobre su arte).

Al iniciar la clase, los niños estaban sentados en círculo en el piso, como acostumbro en el saludo matutino. Después de nuestras actividades permanentes, les anuncié que este día trabajaríamos y conoceríamos el trabajo de un artista muy famoso y muy especial, se habló entonces de Pablo Picasso.

Utilizando recursos digitales, mostré imágenes y un breve video sobre algunas obras de Picasso, guiándolos a reflexionar sobre cómo el arte puede representar la realidad de formas distintas y creativas, conectando también con el campo de Saberes y Pensamiento Científico al hablar de las figuras geométricas.

> *DF: ¿Cómo creen que se vería su cara si estuviera formada solo por círculos, triángulos o rectángulos?*
>
> Las respuestas surgieron espontáneamente:
>
> *Alumno 1: Mi cabeza sería un cuadrado!*
> *Alumno 2: ¡Yo tendría ojos redondos!*
> *Alumno 3: ¡Mi nariz sería un triángulo!*
>
> *Recuperado de: Diario de campo Luz Valeria H.P.*

Me alegró ver cómo los niños conectaban lo aprendido en el campo de Saberes y Pensamiento Científico (formas y figuras) con el arte, lo que permitió una

integración natural de saberes, además de reconocerse a sí mismos entonces, englobando poco a poco lo 4 campos formativos.

Después de este diálogo, expliqué la actividad principal: crear un autorretrato utilizando solo figuras geométricas. Para ello, distribuí sobre las mesas figuras geométricas de distintos tamaños y colores, y una hoja blanca para cada alumno. Les expliqué que ellos decidirían qué figuras usar, su tamaño, color y ubicación, inspirándose en Picasso, pero dejando volar su imaginación.

Las consignas que di fueron las siguientes:

- Cada quien debía imaginar cómo sería su rostro con formas geométricas.
- Podían verse en los espejos del salón para observar su cara y decidir qué figuras usar.
- La organización de las figuras era libre, respetando su creatividad e individualidad.

Durante el proceso, mi papel fue acompañar, observar y motivar sin imponer decisiones, reforzando la autonomía y seguridad de los alumnos. Escuchaba sus comentarios mientras trabajaban. Respeté el tiempo de creación de cada niño y les brindé apoyo cuando lo solicitaron, principalmente reforzando su confianza en su propia visión artística.

Al finalizar, montamos una exposición improvisada al frente del salón. Cada niño que quiso compartió su obra explicando las figuras que usó. Otros compañeros hicieron preguntas o comentarios positivos sobre los trabajos expuestos, fortaleciendo la empatía, el respeto y la valoración de la diversidad.

Para cerrar, realizamos una reflexión grupal:

DF: ¿Qué aprendimos hoy?
Alumno 1: Que todos somos diferentes y todos somos arte
Alumna 2:¡Que somos especiales todos!

Recuperado de: Diario de campo Luz Valeria H.P.

El objetivo de la actividad se cumplió satisfactoriamente, fomentando tanto la expresión artística como el respeto a la diversidad y el reconocimiento de uno mismo como un ser valioso y creativo.

La actividad "Soy arte" se diseñó con el propósito de promover la expresión artística, la autoestima y la apreciación de la diversidad en los alumnos de primer grado de preescolar. Se apoyó en los planteamientos del PDA de primer grado, que establece la importancia de que los niños produzcan expresiones creativas representando su mundo personal a través de distintos lenguajes artísticos.

Tomé como base el arte de Pablo Picasso, especialmente su estilo de representación del rostro humano a través de figuras geométricas, porque ofrece a los niños una forma accesible, divertida y abierta de explorar su imagen sin ataduras a estereotipos de belleza o perfección.

Este enfoque permite, además, la transversalidad con otros campos formativos, como:

- Saberes y Pensamiento Científico, al reconocer y utilizar figuras geométricas.
- Ética, Naturaleza y Sociedades, así como De lo humano y lo comunitario, al fomentar el respeto hacia sí mismos y hacia los demás.
- Lenguajes, al favorecer la expresión a través de formas no verbales (arte plástico).

Desde el diseño de la actividad, se buscó priorizar la autonomía, permitiendo que cada niño organizara libremente las figuras según su propia percepción de sí mismo, sin correcciones ni imposiciones. La inclusión de espejos tuvo el objetivo de estimular la observación consciente de su rostro, desarrollando así habilidades de percepción visual y autoexploración.

La metodología utilizada fue a partir de experiencias significativas,

considerando que cuando los niños trabajan con elementos tangibles (como las figuras de papel) y se vinculan afectivamente al proyecto (crear su propio retrato), el aprendizaje se vuelve más profundo y duradero. Asimismo, el trabajo en mesas de dos alumnos favoreció el respeto del espacio personal, evitando comparaciones forzadas, pero permitiendo el acompañamiento afectivo.

El recurso del video introductorio sirvió para contextualizar la actividad de manera visual, despertando curiosidad y motivación desde el inicio, y haciendo que la propuesta fuera accesible para todos los niveles de comprensión presentes en el grupo.

Finalmente, la exposición de trabajos no sólo reforzó la importancia de compartir y valorar la expresión de los demás, sino también de hablar sobre su propio proceso creativo, fortaleciendo habilidades de comunicación oral y construcción de la autoestima positiva.

Respecto a mis decisiones, resulta fructífero mencionar que el darles autonomía en esta actividad fue enriquecedor, me permitió observar un avance evidente en los alumnos en lo que con este proyecto artístico se ha estado trabajando, se muestran entusiasmados de trabajar con el arte y conocer más sobre él, así como de compartir sus conocimientos.

Durante la realización de “Soy arte”, surgieron diversas situaciones que me permitieron reflexionar sobre las decisiones tomadas en la planeación y ejecución de la actividad.

Una de las primeras observaciones fue el manejo del tiempo. Aunque algunos niños tardaron un poco más en observarse en el espejo y construir su autorretrato, ya no es algo que me preocupe tanto, he aprendido a tratar este factor de mejor manera. Estoy trabajando en ser más flexible y en dar tiempos de acuerdo a las necesidades de exploración y expresión de cada alumno, entendiendo que cada proceso creativo tiene su propio ritmo.

Otro punto que pude observar fue la variedad en el nivel de participación. Algunos niños se involucraron de manera inmediata, mientras que otros necesitaron un poco de acompañamiento para iniciar. Esto me permitió confirmar la importancia de proporcionar apoyos diferenciados, como preguntas guía o acercamientos personales, sin limitar su autonomía. Reconocer estas diferencias me ayuda a ser más consciente de cómo adaptar mis intervenciones para fortalecer la seguridad de todos.

Respecto a la expresión oral, los niños lograron presentarse y compartir sus obras con alegría y entusiasmo. Muchos expresaron con naturalidad lo que habían hecho, usando su propio lenguaje y formas de describirse. Esto fue muy positivo, evidenció que, a través de un ambiente seguro y de reconocimiento, los alumnos se sienten capaces de comunicar sus ideas y emociones frente a sus compañeros.

Durante la actividad también se hizo presente la diversidad en la interpretación artística. Algunos niños representaron sus rasgos con detalles más realistas, mientras otros utilizaron colores y formas libres para expresar cómo se veían o sentían. Esta diversidad enriqueció la actividad, mostrando que cada expresión es válida y que cada niño tiene su propio modo de "ser arte".

La actividad *“Soy arte”* favoreció la libre expresión de emociones, pensamientos e ideas por medio de la creación artística, fortaleciendo la identidad y la seguridad de los niños en un ambiente empático y sin juicios.

Esta propuesta se sustenta en la visión de Carl Rogers (1969), quien planteó que la educación debe centrarse en la persona, promoviendo su autorrealización a través de la aceptación incondicional y el acompañamiento genuino. Desde la teoría de Donald Winnicott (1965), se retoma la importancia del juego y la creatividad como espacios transicionales donde el niño explora su mundo interno en relación con el exterior, lo cual se manifestó al permitirles elegir técnicas, colores y formas para expresar su sentir. Asimismo, se retoman los principios de María Montessori (1912), quien reconocía al arte como medio de desarrollo sensorial, emocional y cognitivo,

siempre que el niño actúe con libertad en un ambiente preparado. Finalmente, se integra la pedagogía crítica de Paulo Freire (1970), al concebir esta actividad como una oportunidad para que los niños se reconozcan como sujetos activos que expresan, cuestionan y transforman su entorno a través del arte.

El desarrollo de esta actividad logró integrar los campos formativos y fomentar no solo la expresión artística, sino también el respeto a la diversidad y la valoración de uno mismo y de los demás, esto siendo congruente con la Ley General de Educación (2024) y la Nueva Escuela Mexicana (2022) al promover una educación humanista, incluyente y centrada en el bienestar integral de niñas y niños desde sus primeras etapas de formación. Esta sesión no solo me dejó grandes aprendizajes personales y profesionales, también me permitió ver reflejado el propósito de nuestro proyecto: impulsar una formación integral a través de las artes, dejando evidencia del crecimiento en los alumnos y en mi práctica docente, esto con una planeación intervención y evaluación adecuada, pero sobre todo pertinente y acertada.

Para las próximas actividades, me propongo seguir fortaleciendo mi intervención, promoviendo el respeto por la diversidad, la autonomía y la creatividad en cada uno de mis alumnos, a partir de esto se puede decir que esta actividad comenzó a demostrarme el cumplimiento y complemento de los propósitos de mi plan de acción.

Después de analizar el desarrollo de la actividad “Soy arte”, me doy cuenta de la importancia de seguir planeando experiencias que fomenten la expresión libre, el respeto por las diferencias y la construcción de la identidad de los alumnos a través del arte.

Reconozco que el acompañamiento respetuoso y la confianza en las capacidades de los niños son factores fundamentales para que ellos se atrevan a expresarse, explorar y compartir. También reafirmo que el manejo de tiempos y la atención a las diferentes formas de participación son aspectos clave que seguiré

perfeccionando, con una actitud más consciente y flexible.

Me propongo mantener estrategias que favorezcan la seguridad, la autonomía y la expresión oral de los alumnos, como el uso de juegos introductorios, dinámicas de motivación y espacios de socialización donde puedan expresarse sin temor. Además, buscaré integrar aún más las artes como un medio para fortalecer su formación integral, dándoles la oportunidad de descubrir, crear y reconocerse a sí mismos.

Para la siguiente actividad, me propongo seguir creciendo y transformando mi práctica docente sin retroceder, así como seguir tomando en cuenta cada aspecto que actividad con actividad me he propuesto mejorar. Estoy comprometida con mi proceso de mejora continua, reconociendo mis avances y afrontando mis áreas de oportunidad con disposición, entusiasmo y amor por lo que hago.

La realización de esta actividad representó un paso importante tanto en mi crecimiento profesional como personal. Me permitió no solo reforzar habilidades de planeación, acompañamiento y reflexión, sino también ver reflejado el impacto positivo que la formación integral y el arte tienen en el desarrollo de los alumnos.

Cada momento de la experiencia reafirmó mi compromiso de seguir trabajando con entrega, sensibilidad y creatividad, valorando los avances logrados y reconociendo las áreas en las que aún puedo seguir creciendo. Me siento satisfecha de cómo he transformado aspectos de mi práctica que antes me preocupaban, como la gestión del tiempo o la conducción de actividades de expresión artística.

Esta actividad también me impulsó a confiar aún más en las capacidades de los niños y a darme cuenta de que, cuando se les brinda un espacio seguro, son capaces de expresarse, crear y aprender de maneras sorprendentes.

Sé que mi camino como docente está en construcción, y que cada experiencia vivida, cada error y cada logro forman parte de la maestra que estoy

formando. Por ello, me comprometo a seguir creciendo, transformando mi práctica sin retroceder, y a continuar tomando en cuenta cada aspecto que me proponga mejorar, siempre con la firme intención de brindar a mis futuros alumnos experiencias educativas que nutran no solo su mente, sino también su corazón.

3.8 Octava actividad “Integrarte”

La actividad “Integrarte” (ANEXO 12) fue la octava y última del proyecto artístico diseñado en el presente plan de acción, realizada los días 31 de marzo, 2 y 4 de abril de 2025 en el grupo de 1° “A”. Esta actividad aunque teniendo como base el PDA de primer grado del campo de Lenguajes mencionado en las actividades anteriores, tuvo como objetivo integrar de manera transversal los cuatro campos formativos (Lenguajes; Saberes y Pensamiento Científico; Ética, Naturaleza y Sociedades; De lo Humano y lo Comunitario), así como diversos ejes articuladores como la igualdad de género, inclusión, pensamiento crítico, interculturalidad, arte y experiencia estética, esto con el fin de evidenciar los logros alcanzados por los alumnos a lo largo del proyecto y fomentar la formación integral a través de las artes.

Inicialmente, la propuesta original fue pensada para una sola sesión, sin embargo, al observar el nivel de desarrollo del grupo y el tiempo que implicaba, decidí reestructurarla en tres partes para asegurar una mejor comprensión, participación y aprovechamiento por parte de los alumnos.

En la primera sesión, comencé comentándoles que serían parte de una historia muy especial, en la cual ellos mismos serían los protagonistas, transformándose en su personaje favorito del mundo. Esto generó mucho entusiasmo y participación: algunos dijeron querer ser un dinosaurio, otros eligieron a Spiderman, un dragón, una princesa, un payaso o incluso a Sonic. Ante la variedad y espontaneidad, decidí respetar sus elecciones, era fundamental que se

sintieran identificados con su personaje, lo que fomentaba su seguridad y motivación.

Posteriormente, les pedí que realizaran un “títere” de sí mismos como ese personaje. Para ello, les proporcioné una silueta de persona en papel y materiales como crayolas, plumones, tijeras y pegamento. Durante esta elaboración, los alumnos decoraron sus títeres con los rasgos propios de sus personajes y expresaron de forma verbal por qué los habían elegido, lo que permitió un intercambio significativo de ideas. Esta actividad inicial no solo permitió fortalecer su identidad personal, sino también su lenguaje oral, su expresión artística y emocional.

En la segunda sesión, trabajamos en la invención colectiva de un cuento utilizando los personajes que ellos mismos habían creado. Para ello, llevé una pequeña guía narrativa con elementos abiertos que permitieran su participación libre, fomentando así su creatividad. La historia se fue construyendo entre todos: yo lanzaba ideas, planteaba situaciones y ellos respondían con propuestas, sentimientos y soluciones que le daban forma al cuento. Se integraron de manera natural aprendizajes de los cuatro campos formativos: el uso del lenguaje y la narración fortaleció el campo de Lenguajes; los personajes y escenarios naturales involucraron el pensamiento científico; las decisiones y colaboración reflejaron valores del campo Ética, Naturaleza y Sociedades; y la expresión de emociones e identidad reforzó el campo De lo Humano y lo Comunitario. Al finalizar, leímos juntos el cuento inventado, primero representándolo con los títeres que habían creado y después sin ellos, utilizando únicamente el cuerpo, los gestos y la voz. Esto permitió un acercamiento al uso del cuerpo como medio de expresión artística y fortaleció su confianza escénica.

Finalmente, en la tercera sesión, retomamos la historia con una lectura breve y una representación corporal guiada, en la que los alumnos interpretaron lo que su personaje hacía en cada parte del cuento. Esta dinámica les ayudó a recordar y apropiarse del relato, al mismo tiempo que reforzaban aprendizajes previos

relacionados con emociones, números, animales, medio ambiente, identidad propia y trabajo colaborativo.

Como parte de la caracterización, cada niño decoró una corona según su personaje, la cual fungió como disfraz simbólico que los ayudó a asumir su rol de manera más activa y motivada. Con todos caracterizados, dimos paso a la presentación final del cuento, la cual realizamos dentro del aula con música de fondo acorde a la historia. Yo leía el cuento en voz alta mientras ellos actuaban sus partes, expresando con gestos, movimientos y entusiasmo lo que sucedía en la historia. Durante este momento, tanto ellos como yo nos sentimos emocionados; los niños se involucraron con alegría y entrega, imaginando que estaban dentro de un cuento como los que leemos todos los días.

Al concluir la presentación, hicimos una reflexión grupal en la que les pregunté cómo se sintieron al formar parte de la obra y qué les gustó más de interpretar a su personaje. La mayoría mencionó sentirse felices, divertidos y orgullosos. Como cierre, entregué un reconocimiento simbólico a cada alumno por su participación, destacando cómo, a través del teatro, lograron expresar sus emociones, trabajar en equipo, respetarse mutuamente y valorar la diversidad.

La actividad “Integrarte” representó un cierre muy importante dentro de mi intervención, por lo cual tomé decisiones conscientes y estratégicas para asegurar que los propósitos planteados se cumplieran de manera significativa. Desde la planeación, supe que era necesario adecuar la actividad original, dividiéndola en tres sesiones, de lo contrario corría el riesgo de saturar a los alumnos y perder el sentido de logro que buscaba provocar. Esta decisión estuvo basada en la observación previa del grupo, reconociendo que respetar sus tiempos de atención y sus ritmos de participación sería clave para lograr que vivieran el proceso con entusiasmo y comprensión.

También decidí permitir que los niños eligieran libremente su personaje favorito, en lugar de limitar las opciones o dirigirlas hacia un tema específico. Sabía

que esta decisión fomentaría su identidad, su sentido de pertenencia y su motivación, factores esenciales para la construcción del aprendizaje a través de la expresión artística. Asimismo, opté por incorporar el uso de títeres hechos por ellos mismos, lo que además de impulsar su creatividad, sirvió como un puente de transición entre la imaginación, la creación plástica y la representación teatral.

En la segunda sesión, mi elección de no imponer un cuento ya escrito, sino construir uno en colaboración con los niños, obedeció a mi propósito de fomentar la participación activa, el pensamiento creativo, la autonomía y el trabajo colectivo. De esta forma, cada alumno pudo sentir que su personaje y sus ideas formaban parte de algo más grande, fortaleciendo su autoestima, su lenguaje oral y su conexión emocional con la actividad.

Además, otra decisión importante fue integrar transversalmente los cuatro campos formativos y varios ejes articuladores. Para ello diseñé una pequeña guía narrativa que, aunque flexible, tenía como intención asegurar que se tocaran temas como emociones, cuidado del medio ambiente, diversidad, identidad y colaboración. Esta planificación anticipada me permitió, durante la improvisación creativa del cuento, ir conduciendo de manera natural las intervenciones de los alumnos hacia los aprendizajes esperados.

Durante la tercera sesión, la implementación de la caracterización con coronas decoradas también respondió a un objetivo: facilitar que los niños se apropiaran aún más de sus personajes y que el momento final de la presentación fuera vivido como una verdadera experiencia teatral. Utilizar música de fondo y realizar la representación de manera dramatizada permitió que los alumnos experimentaran de forma más vivencial el arte, impulsando no solo su expresión corporal, sino también su sensibilidad estética.

Finalmente, al concluir con una reflexión grupal y la entrega de reconocimientos, reafirmé mi intención de fortalecer en ellos valores como el respeto, la empatía, la expresión emocional y el trabajo colaborativo, todos aspectos que

considero pilares para una formación integral.

Todas estas decisiones reflejan una evolución consciente en mi práctica: he aprendido a adaptar, a observar, a escuchar y a priorizar el bienestar, el desarrollo y la participación activa de los niños como centro de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En la actividad “Integrarte”, se integran los enfoques de diversos teóricos, como Vygotsky, Piaget, Gardner, Ferreiro y Fernández, cuyas teorías enriquecen el proceso de aprendizaje de los niños. Vygotsky (1978), con su teoría sociocultural, resalta la importancia de la interacción social en el aprendizaje, como se observa en la creación colectiva del cuento, donde los niños interactúan entre sí y con el ambiente, favoreciendo el desarrollo en su zona de desarrollo próximo. Piaget (1972), con su enfoque constructivista, destaca que los niños aprenden activamente a través de la exploración y la interacción, lo cual se refleja en la invención de historias y el desarrollo de personajes en esta actividad. Gardner (1983), con su teoría de las inteligencias múltiples, promueve la idea de que los niños aprenden de diferentes maneras, por lo que la actividad fomenta habilidades lingüísticas, kinestésicas y sociales, a través de la narración y el juego de roles. Ferreiro (1999), por su parte, pone énfasis en la construcción colectiva del conocimiento y la expresión oral, lo cual se refuerza cuando los niños crean juntos y narran su historia. Finalmente, Fernández (2002), con su enfoque en la educación artística, resalta cómo el arte potencia el desarrollo integral del niño, lo cual queda reflejado en el uso del arte en esta actividad como herramienta para el aprendizaje emocional, colaborativo y creativo. Estos enfoques permiten una visión integral y enriquecida del proceso educativo que se llevó a cabo con esta actividad.

Esta actividad fue profundamente significativa, me permitió ver el progreso de los alumnos de forma integral. Se evidenció que es posible articular los cuatro campos formativos con los ejes transversales de manera constante y natural, a través de actividades que fomentan el arte y la creatividad. Al ser la última actividad del proyecto, representó también el cierre de un proceso lleno de aprendizaje y

crecimiento para todos. Me llena de orgullo constatar cómo, con el paso del tiempo, los niños fueron apropiándose del trabajo artístico como una forma de aprendizaje, expresión y conexión con los demás. Al mismo tiempo, fue una oportunidad para mí de reafirmar mi compromiso con una práctica docente más sensible, creativa y transformadora.

Esta actividad me llenó de orgullo, pues fue un reflejo claro del progreso que han tenido los alumnos en su desenvolvimiento dentro de cada uno de los campos formativos, integrando las artes como medio principal de expresión y aprendizaje. Me permitió constatar que es posible vincular de manera natural los cuatro campos y diversos ejes articuladores, estos se entrelazan constantemente en la práctica diaria, de forma intrínseca o extrínseca, como lo plantea la NEM. Comprendí que, más que una meta aislada, integrar estos elementos debe ser un principio constante en la planificación y ejecución de las actividades.

Ver a los niños apropiarse de sus personajes, imaginar, crear, representar y reflexionar me hizo sentir una gran satisfacción, no solo por su desarrollo, sino también por los logros que pude ver en mi propia práctica. Al cerrar este proyecto con “Integrarte”, me llevo experiencias muy valiosas que dan cuenta de mi crecimiento y transformación profesional. A pesar de saber que aún me faltan muchas vivencias por tener, fortalezas por consolidar y áreas por trabajar, también reconozco que estoy avanzando, evolucionando y mejorando constantemente. Esta actividad me recordó por qué elegí esta profesión y me motivó aún más a seguir formándome con compromiso y pasión.

Para mi vida profesional y mi práctica frente a grupo, me propongo seguir creciendo y transformando mi práctica docente sin retroceder. Esta experiencia me demostró que cuando se planea con intención pedagógica, sensibilidad y apertura a la voz de los niños, se logran resultados significativos tanto para ellos como para uno como docente en formación.

Me comprometo a seguir tomando en cuenta cada aspecto que actividad con

actividad me he propuesto mejorar: la organización, el aprovechamiento del tiempo, la escucha activa hacia los alumnos, la integración de los campos formativos y los ejes articuladores, y, sobre todo, el uso de las artes como herramienta poderosa para fomentar la formación integral.

También me propongo reforzar la conexión emocional con los niños a través de actividades que les permitan expresar quiénes son, cómo se sienten y qué imaginan. Esta práctica reafirma mi deseo de construir un estilo docente auténtico, sensible, flexible y, sobre todo, comprometido con el desarrollo pleno de cada niña y niño.

Finalizar este proyecto artístico con la actividad *Integrarte* marcó un cierre significativo y muy especial para mí como docente en formación. Desde el planteamiento inicial, mi objetivo fue claro: promover una formación integral a través de las artes, y a lo largo de cada una de las actividades —y especialmente en esta última—, confirmé que es posible lograrlo cuando se trabaja desde la sensibilidad, la creatividad y la intención pedagógica.

Durante esta última experiencia, las artes no solo acompañaron el proceso, sino que fueron el eje central, el motor que impulsó el aprendizaje y permitió que los niños se expresaran, crearan, imaginaran, se comunicaran y se conectaran con su entorno. El teatro, el dibujo, la caracterización, la narración oral y la expresión corporal se convirtieron en medios vivos de aprendizaje que unieron los saberes de los distintos campos formativos de manera transversal. Los niños no aprendieron por separado, sino que integraron emociones, pensamiento lógico, lenguaje, conciencia ambiental, identidad, respeto y colaboración de forma fluida y natural, como parte de una experiencia educativa significativa.

Esta última actividad fue también una evidencia clara del cumplimiento del propósito del plan de acción, me permitió observar con orgullo el progreso de los alumnos, no solo en su desenvolvimiento dentro del aula, sino en su capacidad de apropiarse de los aprendizajes y trasladarlos a una vivencia artística real, en la que

cada uno tuvo un papel valioso. Verlos desenvolverse con seguridad, entusiasmo, empatía y alegría me llenó de satisfacción, y me reafirmó que las artes no son una actividad decorativa dentro de la educación, sino una herramienta poderosa para transformar y enriquecer la práctica docente y el desarrollo de los estudiantes.

A nivel personal y profesional, cierro este proyecto con una profunda gratitud y satisfacción. He crecido en cada paso, he aprendido a observar, a escuchar, a modificar mis decisiones cuando fue necesario y a confiar en las capacidades de mis alumnos. Esta experiencia me mostró que ser docente es también estar en constante transformación, y que nunca se deja de aprender, de mejorar, de buscar nuevas maneras de enseñar con sentido y con amor.

Me llevo no solo aprendizajes, sino también certezas: que la educación integral sí es posible, que las artes son fundamentales, y que mi labor como futura docente debe seguir caminando por esta línea: educar desde el arte, desde lo humano, desde lo significativo. Este cierre no representa un final, sino el inicio de una nueva etapa, con el firme compromiso de seguir construyendo experiencias auténticas y transformadoras para mis alumnos y para mí.

3.9 Evaluación de la propuesta de mejora

Durante mi intervención en el grupo de primer grado de preescolar, llevé a cabo un total de ocho actividades con el objetivo de que las niñas y los niños produjeran expresiones creativas que les permitieran representar su mundo cercano, vivencias personales, familiares, la naturaleza que los rodea o bien creaciones surgidas de su imaginación, haciendo uso de diversos recursos de las artes. Esta línea de trabajo fue pensada no solo como un medio para explorar el campo formativo de Lenguajes desde la perspectiva artística, sino también como una herramienta clave para fortalecer la formación integral de los estudiantes.

Estas actividades se plantearon en el marco del campo formativo de Lenguajes, con una fuerte orientación hacia el desarrollo de la formación integral. Desde el inicio, mi propósito no fue únicamente fomentar habilidades artísticas, sino generar experiencias significativas que promovieran el desarrollo emocional, social, cognitivo y expresivo de los estudiantes. Para ello, estructuré mi práctica con base en los ocho ciclos reflexivos, que me permitieron observar, analizar, fundamentar, proyectar, tomar decisiones, actuar, evaluar y reconstruir mi práctica continuamente.

Estos resultados son producto de la evaluación formativa realizada de manera continua, actividad tras actividad, tomando como base criterios claros y pertinentes al propósito didáctico. Para ello, utilicé dos escalas estimativas que me sirvieron como guías para observar y valorar los avances de los niños. La primera escala (ANEXO 13) correspondía al campo de Lenguajes, específicamente al PDA de primer grado relacionado con la producción de expresiones creativas a través del arte, y se encuentra en el anexo de este informe. La segunda escala (ANEXO 13) fue elaborada con base en las características generales de la formación integral, considerando los cuatro campos formativos de la Nueva Escuela Mexicana: Lenguajes, Ética, Naturaleza y Sociedades, De lo humano y lo comunitario, y Saberes y Pensamiento Científico, esto al conocer cada uno de ellos, su integralidad y su transversalidad con los ejes articuladores de igual forma presentes en la NEM. Esta sistematización permitió observar de manera más precisa cómo los aprendizajes artísticos se vinculan con el desarrollo personal, emocional, social y cognitivo de los niños, tal como lo promueve el planteamiento integral de la NEM.

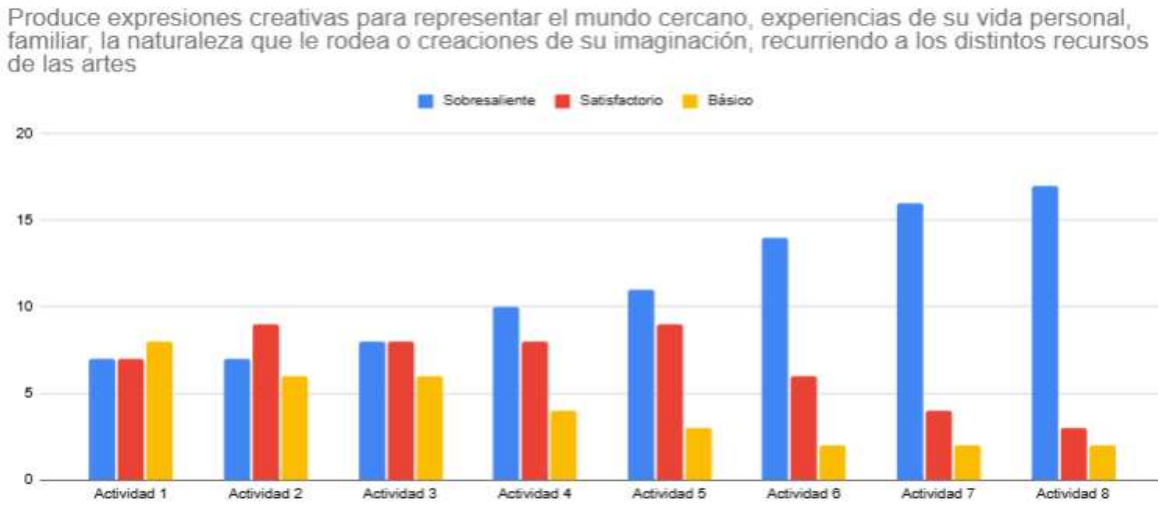
Tal como lo plantea Philippe Perrenoud (1990, 2008), evaluar no es únicamente calificar ni emitir un juicio final sobre el desempeño del estudiante, sino comprender cómo aprende, qué necesita para avanzar y cómo puede mejorar su proceso. Desde esta perspectiva, la evaluación se convierte en una herramienta pedagógica que permite al docente tomar decisiones oportunas para ajustar su intervención, reorientar actividades, ofrecer apoyos diferenciados y, sobre todo,

valorar el progreso más allá del producto final. Para Perrenoud, evaluar formativamente implica observar los procesos con una mirada reflexiva y ética, entendiendo que cada niño tiene un ritmo y una forma particular de aprender. En mi caso, el uso de criterios claros, junto con dos escalas estimativas me permitió realizar una valoración más profunda, justa y significativa. Esta forma de evaluar, tal como sostiene Perrenoud, no solo fomenta el aprendizaje auténtico, sino que también promueve una práctica docente más consciente, flexible y transformadora.

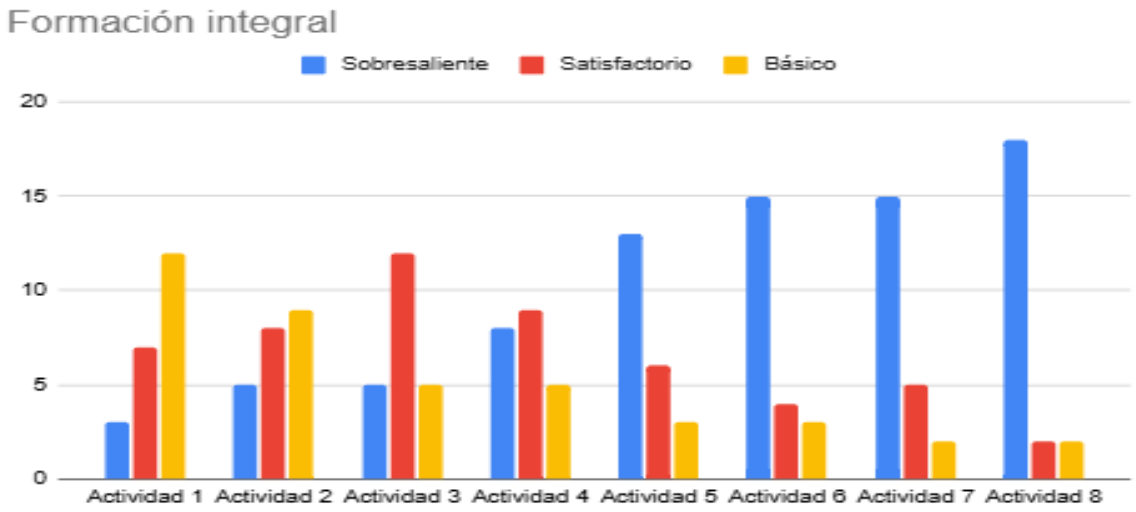
A través de cada uno de los ocho ciclos reflexivos los cuales estuvieron planeados y aplicados a partir del plan y programa actual la Nueva Escuela Mexicana. pude observar, analizar, fundamentar, proyectar, tomar decisiones, actuar, evaluar y reconstruir mi práctica de forma constante. La observación inicial me ayudó a detectar las barreras emocionales o cognitivas que tenían algunos niños, y a partir de ahí proyecté mis actividades considerando sus intereses, sus ritmos y estilos de aprendizaje, y tomé decisiones sobre los materiales, el tiempo y el modo de acompañamiento. Al actuar, me posicioné no como figura central que dicta, sino como guía que escucha y facilita. Evalué con base en el progreso individual y grupal, y reconstruí mis planes cuando algo no funcionaba como esperaba.

Con base a lo anterior, las evidencias que se recogen en la primera gráfica muestran que la mayoría de los niños se encontraban en un nivel básico o satisfactorio. Esto reflejaba dificultades para expresarse de manera libre, un uso limitado de los materiales y cierta inseguridad al momento de plasmar sus ideas. Sin embargo, lejos de ser un obstáculo, esta realidad inicial me permitió tomar conciencia de la importancia de acompañar cuidadosamente los procesos, escuchar las voces de los pequeños, adaptar mis estrategias y generar un ambiente de confianza que les permitiera explorar sin temor al error. Fue ahí donde la evaluación formativa se volvió una herramienta esencial, no me limité a calificar un producto final, sino que observé los procesos, brindé retroalimentación constante, adapté las condiciones del aula y reconocí los logros pequeños que, con el paso del tiempo,

se volvieron significativos.



Gráfica 1. Comparativa y evolución de los resultados obtenidos a partir de las actividades y evaluación obtenida con base a la escala estimativa del PDA de primer grado del campo formativo "Lenguajes" desarrollado en las mismas. Fuente: Elaboración propia (2025).



Gráfica 2. Comparativa y evolución de los resultados obtenidos a partir de las actividades y evaluación obtenida con base a la escala estimativa con referencia a la formación integral. Fuente: Elaboración propia (2025).

A través de cada uno de los ocho ciclos reflexivos pude observar, analizar, fundamentar, proyectar, tomar decisiones, actuar, evaluar y reconstruir mi práctica de forma constante. La observación inicial me ayudó a detectar las barreras

emocionales o cognitivas que tenían algunos niños, y a partir de ahí fundamenté mi intervención en teorías del desarrollo como las de Piaget y Vygotsky, que me ayudaron a entender la importancia del juego simbólico, la zona de desarrollo próximo y la mediación del adulto. Proyecté mis actividades considerando sus intereses, sus ritmos y estilos de aprendizaje, y tomé decisiones sobre los materiales, el tiempo y el modo de acompañamiento. Al actuar, me posicioné no como figura central que dicta, sino como guía que escucha y facilita. Evalué con base en el progreso individual y grupal, y reconstruí mis planes cuando algo no funcionaba como esperaba.

Los resultados se reflejan con claridad en la progresión que muestra la primera gráfica: a partir de la cuarta actividad, el número de alumnos en nivel sobresaliente empieza a aumentar, y en las actividades seis, siete y ocho se convierte en la tendencia dominante. Esta evolución se explica por varios factores que considero clave: una planeación flexible y adaptada al grupo, un ambiente emocionalmente seguro, el uso de materiales variados y significativos, y una actitud docente empática, reflexiva y abierta al cambio. Es decir, los niños no mejoraron solamente por repetir una actividad artística, sino porque se sintieron acompañados, comprendidos, valorados y respetados durante el proceso.

Por otro lado, al analizar la segunda gráfica, que hace referencia al impacto en la formación integral, se refuerza esta visión de crecimiento. En las primeras actividades, la mayoría de los niños se ubicaban en niveles básicos y satisfactorios, lo que indicaba que aún había áreas importantes por fortalecer en lo emocional, lo social, lo cognitivo y lo expresivo. No obstante, conforme avanzamos en las siguientes actividades, el nivel sobresaliente comenzó a dominar. Esto me permitió ver con claridad que las artes no solo favorecen la creatividad, sino que son un vehículo poderosísimo para formar personas íntegras, seguras, respetuosas, empáticas y capaces de colaborar con otros.

A través de las experiencias artísticas que propuse, los niños desarrollaron la capacidad de expresarse sin palabras, de identidad, de representar emociones

que quizás no sabían nombrar, de trabajar en equipo respetando turnos y materiales, de observar con atención, de resolver problemas cuando algo no salía como esperaban y de sentirse orgullosos por lo que eran capaces de crear. Pintaron, modelaron, imaginaron, construyeron, cantaron, bailaron y, en cada uno de esos actos, también aprendieron a conocerse a sí mismos y a convivir con los demás. La formación integral se hizo presente en cada pincelada, en cada construcción, en cada diálogo espontáneo que surgía mientras trabajaban en sus producciones. A nivel personal, pude ver cómo algunos niños que al principio eran retraídos comenzaron a participar con entusiasmo, cómo otros que se frustraban al equivocarse aprendieron a intentar sin miedo, y cómo el grupo en general empezó a disfrutar el proceso más que el resultado.

Esta evolución también me transformó a mí. Aprendí a observar con más atención, a valorar el detalle, a confiar en los ritmos de cada niño, a no sobre controlar el proceso, y a hacer ajustes sin perder el objetivo. Me di cuenta de que la docencia es un arte en sí misma: requiere sensibilidad, intuición, constancia y capacidad de asombro. Al finalizar las ocho actividades, no solo evidencié un crecimiento notable en los niños, sino también en mi propia formación docente. Esta experiencia me dejó la certeza de que cuando el arte se utiliza como puente para la expresión, la autonomía y la reflexión, se convierte en una herramienta fundamental para construir una educación más humana, más plena y significativa

A lo largo de este proceso pude identificar avances significativos en mi formación docente, especialmente en el desarrollo de competencias clave que se fortalecieron con cada experiencia vivida en el aula. Una de las competencias genéricas que logré reforzar fue la de solución de problemas y toma de decisiones, constantemente me enfrenté a situaciones que requerían pensar de forma crítica y creativa. Ya fuera para adaptar una actividad en el momento, responder a las necesidades individuales de los niños o reorganizar materiales y tiempos, siempre procuré tomar decisiones fundamentadas que beneficiaran el proceso de aprendizaje. Por otro lado, también se reflejó un crecimiento importante en mi

competencia profesional, particularmente en la aplicación del plan y programas de estudio para alcanzar los propósitos educativos. A lo largo de mis prácticas, fui capaz de seleccionar y poner en marcha metodologías pertinentes y actualizadas, con base en el contexto específico del grupo y considerando el desarrollo de cada alumno. Esto me permitió no solo promover aprendizajes en los diferentes campos formativos, sino también contribuir al pleno desenvolvimiento de sus capacidades desde un enfoque integral. Todo este camino, lleno de retos y aprendizajes, ha marcado un avance tangible en mi perfil como futura docente, más consciente, más preparada y con una visión clara de la responsabilidad que implica acompañar el desarrollo de la infancia.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La formación integral no es un discurso teórico o una meta abstracta, sino una práctica que cobra vida en el aula, en cada mirada, palabra, movimiento y creación que nace entre niñas y niños. Durante mi intervención en el grupo de primer grado grupo “A” del Jardín de Niños, comprendí que educar con las artes es favorecer la expresión, el pensamiento crítico, el juego simbólico, la autorregulación y el vínculo con los otros, permitiendo que los estudiantes construyan una relación significativa con el mundo que los rodea.

El diseño y desarrollo de este proyecto me permitió reafirmar que la enseñanza es un proceso profundamente humano y social, donde el intercambio cotidiano entre docente y estudiantes se convierte en una oportunidad continua de aprendizaje mutuo. Aunque partimos de un contexto marcado por la adaptación emocional, la presencia de dinámicas familiares intensas y recursos materiales limitados fue posible establecer una serie de estrategias didácticas y actividades centradas en el arte que resultaron transformadoras para el grupo.

Actividades como Crearte, Experimentarte y Musicarte no solo generaron entusiasmo y participación activa, sino que dieron lugar a momentos donde los niños se expresaron con libertad, experimentaron la belleza de crear y convivieron respetuosamente con sus compañeros.

En particular, en la actividad *Experimentarte*, los niños experimentaron con la mezcla de colores primarios utilizando pintura, para luego crear burbujas de colores que soplaban sobre hojas blancas, observando las formas y combinaciones que aparecían. Durante la actividad, un niño exclamó emocionado: “¡Mira, el rojo y el amarillo se hace naranja!”, mientras otro intentaba reproducir ese mismo tono mezclando más pintura. Esta experiencia despertó su curiosidad, promovió el diálogo entre pares, la observación atenta y la experimentación libre. Se fortalecieron aprendizajes del campo de *Saberes y pensamiento científico* al explorar transformaciones de materiales, y del campo de *Lenguajes* al verbalizar sus descubrimientos y representar con libertad lo que observaban en sus producciones.

Los resultados cuantitativos, representados en gráficas comparativas del diagnóstico inicial y la evaluación posterior, evidenciaron avances en los cuatro campos formativos, especialmente en el campo de Lenguajes. Estos datos muestran de forma general el impacto de la intervención docente.

Sin embargo, fue a través del análisis cualitativo —basado en observaciones, producciones infantiles y registros reflexivos— que se comprendió cómo ocurrieron esos avances. Se identificaron cambios en la forma en que los niños se expresaban, participaban y representaban su entorno mediante el arte, aspectos que no se reflejan en las cifras por sí solas.

Ambos tipos de resultados se complementan: mientras las gráficas muestran el progreso en términos medibles, los hallazgos cualitativos aportan significado, contexto y profundidad, permitiendo una evaluación más integral del aprendizaje y de la práctica docente.

Los resultados fueron evidentes al comparar los niveles de desempeño antes (ANEXO 3) y después (ANEXO 14) de la intervención. Se observó un incremento significativo en el número de niñas y niños que alcanzaron un nivel sobresaliente en todos los campos formativos, particularmente en Saberes y pensamiento científico, Lenguajes y De lo humano y lo comunitario. El análisis de ambas gráficas muestra que competencias como el uso del lenguaje artístico, la expresión corporal, la autorregulación y el reconocimiento de su identidad mejoraron de forma notable. Además, disminuyó considerablemente el número de estudiantes en niveles básicos, lo que indica que las actividades artísticas no solo motivaron, sino que permitieron una comprensión más profunda y significativa del aprendizaje.

Los resultados cuantitativos, representados en gráficas comparativas del diagnóstico inicial y la evaluación posterior, evidenciaron avances en los cuatro campos formativos, especialmente en el campo de Lenguajes. Estos datos muestran de forma general el impacto de la intervención docente.

Sin embargo, fue a través del análisis cualitativo —basado en observaciones, producciones infantiles y registros reflexivos— que se comprendió cómo ocurrieron esos avances. Se identificaron cambios en la forma en que los niños se expresaban, participaban y representaban su entorno mediante el arte, aspectos que no se reflejan en las cifras por sí solas.

Ambos tipos de resultados se complementan: mientras las gráficas muestran el progreso en términos medibles, los hallazgos cualitativos aportan significado, contexto y profundidad, permitiendo una evaluación más integral del aprendizaje y de la práctica docente.

Este proceso me permitió demostrar y fortalecer mis competencias profesionales. Desde la aplicación intencionada del Plan y Programas de Estudio, supe responder a los campos formativos de forma transversal, proponiendo experiencias coherentes con los propósitos de la educación preescolar y los principios de la Nueva Escuela Mexicana. Asimismo, la competencia genérica se

manifestó en mi capacidad de resolver imprevistos con creatividad y pensamiento crítico, adaptando la propuesta según las condiciones del entorno y las respuestas del grupo. No fue un camino lineal, pero sí un trayecto de constante observación, reflexión, ajuste y mejora.

Como docente en formación, crecí profundamente. Aprendí a leer las necesidades del grupo, a sostenerme con firmeza ante los desafíos, a ser flexible sin perder dirección, y a mirar mi intervención no como una suma de actividades, sino como una oportunidad para transformar. Este proyecto fue una plataforma para practicar la empatía, el liderazgo pedagógico, la autonomía y el compromiso profesional. Me convertí en una educadora más consciente de su papel como guía, facilitadora y generadora de contextos donde las niñas y niños se sienten seguros, valorados y capaces.

También comprendí que los resultados más importantes no siempre son medibles con listas de cotejo o rúbricas, aunque sí las utilicé para registrar avances. Los verdaderos logros se reflejaron en las sonrisas al crear, en los diálogos espontáneos entre pares, en la confianza que cada niño fue desarrollando para expresarse a su manera. En este proceso, la evaluación dejó de ser un simple registro y se convirtió en una herramienta para reflexionar y decidir con mayor claridad y sensibilidad.

Finalmente, este proyecto me ayudó a mirar con más profundidad mi vocación como educadora. Sé que no solo enseño contenidos, sino que co-construyo realidades con mis estudiantes. El arte, se convirtió en un puente para mirar al otro con ternura, para fomentar el respeto por la diversidad y para construir comunidad desde el aula. Educar a través de las artes me mostró que la escuela también puede ser un espacio de transformación, de libertad y de alegría. Esta experiencia marcó un punto de partida para mi labor profesional futura, con la convicción de que las prácticas integradoras no son excepción, sino camino.

Por último, a partir de la experiencia adquirida mediante el proceso del

presente documento me permito recomendar:

Planear con base en el contexto real del grupo y no desde modelos ideales. Incorporar las artes como estrategia transversal favorece la participación, la autonomía y la construcción de vínculos afectivos. Las limitaciones de recursos pueden suplirse con creatividad, siempre y cuando haya una clara intención pedagógica.

Se sugiere generar espacios institucionales para la expresión artística, más allá de fechas conmemorativas, integrándolas como parte del desarrollo integral. El arte puede servir como mediador para trabajar emociones, valores, y competencias clave en los primeros años escolares.

Se hace indispensable fortalecer la formación en arte y educación emocional dentro del currículo docente, promoviendo políticas que doten de materiales básicos y fomenten proyectos interdisciplinarios desde edades tempranas.

Es necesario acompañar a los futuros docentes en el diseño de propuestas didácticas que integren los enfoques de la NEM con metodologías activas, críticas y sensibles. Proyectos como este muestran la necesidad de un docente reflexivo, empático, flexible y creativo.

Y para mí misma: me comprometo a seguir construyendo mi práctica desde el respeto, la empatía y la transformación. A seguir preparándome, cuestionándome y disfrutando el privilegio de enseñar. Que el arte siga siendo mi aliado para enseñar con sentido, acompañar con afecto y aprender con humildad.

V. REFERENCIAS

Antúnez del Cerro, N. (2005). ¿Qué es arte? Evolución del concepto de arte en los alumnos de la licenciatura de Bellas Artes. *Arte, Individuo y Sociedad, 17*, 157-175.

Arce, D. R., Salinas Piña, C. de los Á., López, K. M. R., Soto, K. E. S., Cardoza, D. G. T., & Ontiveros, A. G. (2017). El arte como medio para favorecer los procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación básica. *Jóvenes en la Ciencia, 3*(2), 1736-1746.

Arriaga Hernández, M. (2015). El diagnóstico educativo, una importante herramienta para elevar la calidad de la educación en manos de los docentes. *Atenas, 3*(31), 63-74.

Ausubel, D. P. (1976). *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. Trillas.

Bruner, J. S. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Visor.

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2024). *Ley General de Educación*. Diario Oficial de la Federación. https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE.pdf

Carr, W., & Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza: La investigación-acción en la formación del profesorado*. Martínez Roca.

Cobaleda Estepa, M. P. (2021). Los últimos serán los primeros: La importancia de los hablantes de herencia. *Revista Digital Universitaria, 22*(4).

Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. (2023). *¡Aprendamos en comunidad! Los ejes articuladores: Pensar desde nuestra diversidad*.

Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. (2023). *El aprendizaje en preescolar. Mi cuaderno para la práctica docente*.

Dewey, J. (1938). *Experiencia y educación*. Losada.

Díaz Barriga, F. & Hernández, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. McGraw-Hill.

Díaz, R. (2023). Funciones del educador infantil: guía y formador en el desarrollo de los niños en México

Eisner, E. W. (2004). *El arte y la creación de la mente: El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Paidós.

Erikson, E. H. (1950). *Infancia y sociedad*. Paidós.

Faundez, A. (2002). *El arte como espacio de formación*. Editorial Universitaria.

Fernández, A. (2002). *La educación artística en la formación integral del niño*. Editorial Graó.

Ferreiro, E. (1999). *Los sistemas de escritura en el desarrollo infantil*. Ediciones Morata.

Freinet, C. (1994). *La educación por el trabajo*. Laia.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Gardner, H. (1983). *Estructuras de la mente: La teoría de las inteligencias múltiples*. Fondo de Cultura Económica.

Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica*. Paidós.

Gaytán, G. L. E. (2024). Evolución de la educación artística en México: Análisis histórico. *Dialéctica Escénica, 1*(1), 98-115.

González-Gaudiano, E. (2003). *Educación ambiental: Una visión crítica desde la complejidad*. Paidós.

Gutiérrez, P. B. (2013). Visión integral de la educación. *Horizonte de la Ciencia, 3*(4), 61.

Lifeder. (2024). *Arte*.

Llaneth-Jiménez, C., Castillo-Ochoa, N., Pullas-Centeno, R., & Triviño Burgos, A. (2024). Las artes escénicas en la educación inicial: Un abordaje desde el lenguaje. *Revista Social Fronteriza, 4*(3), e277.

Malaguzzi, L. (1996). *Los cien lenguajes de los niños: La experiencia de Reggio Emilia en*

la transformación de la educación infantil. Asociación de Maestros Rosa Sensat.

Malaguzzi, L. (1996). *La educación infantil en Reggio Emilia: Reflexiones y propuestas para una experiencia alternativa*. Ediciones Morata.

Martínez Vesga, O. (2005). La tradición en la enseñanza de las artes plásticas. *El Artista, 2*, 19-27.

Montessori, M. (1912). *El método Montessori*. Ediciones Akal.

Murtagh Iglesias, O. (2012). La enseñanza del arte en la edad preescolar y escolar como parte integral en la educación. Universidad de Chile.

NEM. (2023). *Educación integral: Formación completa en la Nueva Escuela Mexicana*. Nueva Escuela Mexicana.

NEM. (2024). *Educación Artística en la Nueva Escuela Mexicana: Conoce su implementación*. Nueva Escuela Mexicana.

Palacios, L. (2006). El valor del arte en el proceso educativo. *Reencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*.

Paredes-Martínez, R., & Tirado Lozada, D. (2022). Artes plásticas en la educación para el desarrollo de la creatividad. *593 Digital Publisher*.

Piaget, J. (1972). *La psicología del niño*. Editorial Morata.

Piñeiro, J., & Flores, P. (2018). Reflexión sobre un problema profesional en el contexto de formación de profesores. *Educación Matemática, 30*(1), 237-251.

Real Academia Española. (2024). *Arte*. En *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.).

Robinson, K. (2001). *El elemento: Descubrir tu pasión lo cambia todo*. Vergara.

Rogers, C. (1969). *El proceso de convertirse en persona*. Editorial Herder.

Roso Lorenzoni, A., & Dalla Corte, M. G. (2023). La perspectiva de la educación integral transformadora: Concepciones, aproximaciones y distancias. En *Libro de Resúmenes de Trabajos A IRED'23. III Conferencia Internacional de Investigación*

y V Jornadas de Investigación e Innovación Educativa, 125-130.

Santi-León, F. (2019). Educación: La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *Revista Ciencia Unemi, 12*(30), 143-159.

Schalkwyk, C. (2009). La dimensión social del aprendizaje artístico. *Cambridge University Press*.

Secretaría de Educación Pública. (2022). *Nueva Escuela Mexicana*. México.

Secretaría de Educación Pública. (2011). *Plan de estudios 2011. Educación Básica. Preescolar, Primaria y Secundaria*. SEP.

Secretaría de Educación Pública (2022). *Plan de Estudio para la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria*. Secretaría de Educación Pública. México.

Secretaría de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica: Educación preescolar, primaria y secundaria*. SEP.

Secretaría de Educación Pública. (2022). Programa sintético. Fase 2. Preescolar. Plan de estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria 2022. SEP.

Smyth, J. (1991). Una pedagogía crítica de la práctica en el aula. *Revista de Educación, (294)*, 275-300.

Tonucci, F. (1996). *La ciudad de los niños: Un modo nuevo de pensar la ciudad*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

UNESCO. (2015). *La educación preescolar: Un derecho para todos los niños*. París: UNESCO.

UNICEF. (2024). *Educación y aprendizaje*.

Vygotsky, L. S. (1978). *La mente en la sociedad: El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Ediciones Akal.

Winnicott, D. W. (1965). *El niño y el mundo interno*. Siglo XXI.

VI. ANEXOS

ANEXO 1.

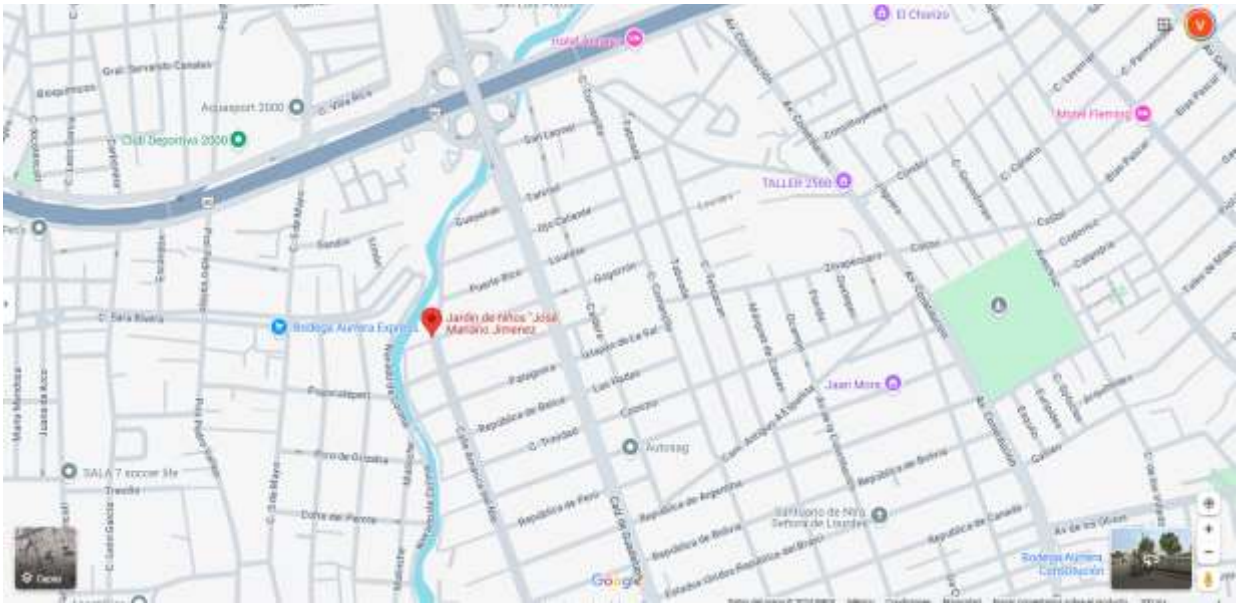


Ilustración 1. Ubicación geográfica del jardín de niños "José Mariano Jiménez".

ANEXO 2.

Ilustración 2. Fachada del jardín de niños.

ANEXO 3.

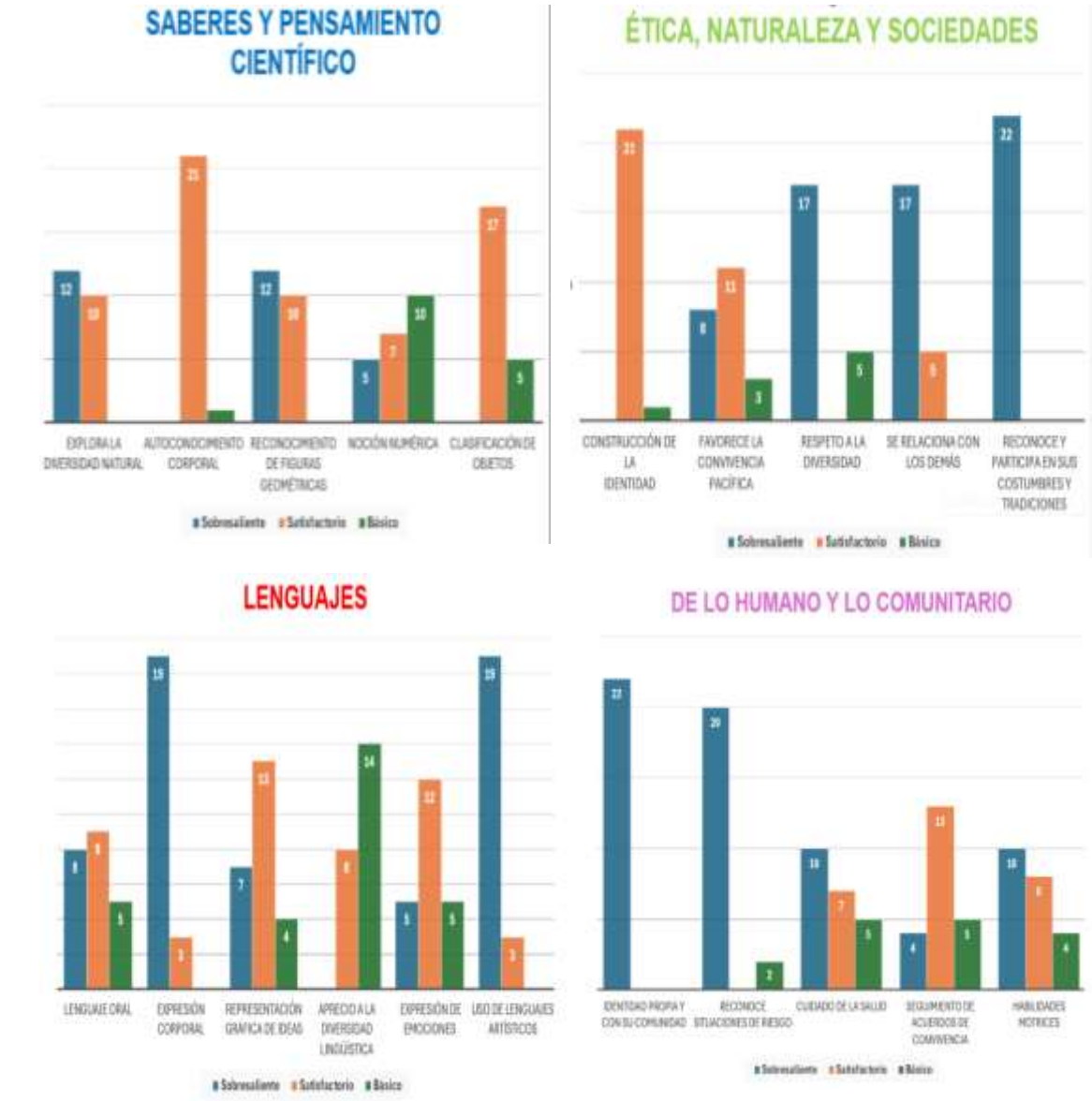


Ilustración 3. Gráficas de los resultados del diagnóstico.

ANEXO 4.

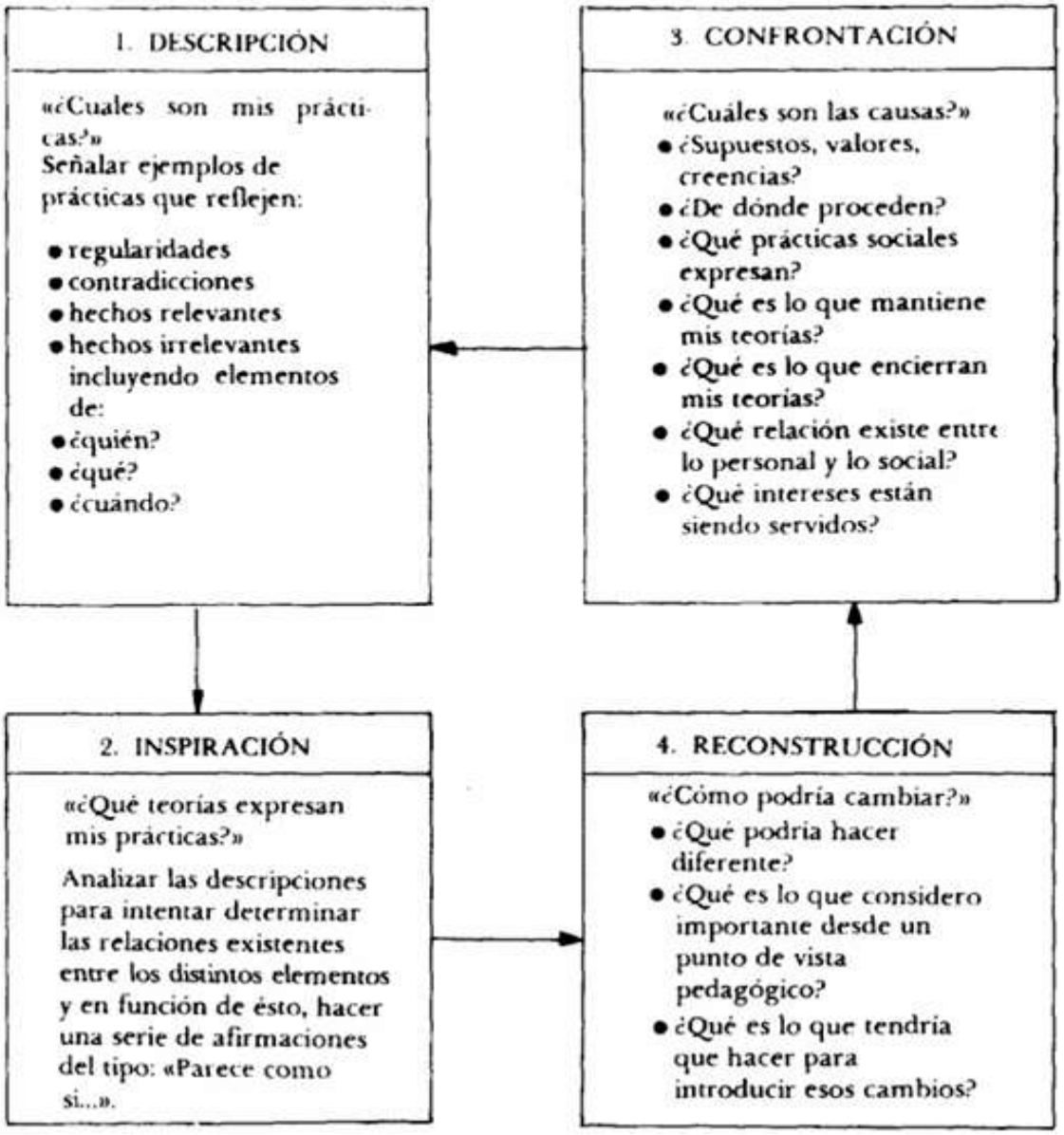


Ilustración 4. Ciclo reflexivo de Smyth. Recuperado de Smyth (1991).

ANEXO 5.

Tabla 1. Planeación de la actividad Crearte: primera intervención.

<table>
<tr><th colspan="4">Crearte</th></tr>
<tr><td colspan="4">Campo principal: Lenguajes</td></tr>
<tr><td colspan="4">Contenido: Producción de expresiones creativas con los distintos elementos de los lenguajes artísticos.</td></tr>
<tr><td>PDA:</td><td colspan="3">Produce expresiones creativas para representar el mundo cercano, experiencias de su vida personal, familiar, la naturaleza que le rodea o creaciones de su imaginación, recurriendo a los distintos recursos de las artes</td></tr>
<tr><td colspan="4">Ejes Articuladores: Artes y experiencias estéticas; Inclusión</td></tr>
<tr><td>Fecha de aplicación:</td><td>10 de febrero</td><td>Recursos</td><td>Objetos artísticos; Pintura; Pinceles; Arcilla; Plastilina; Música; instrumentos</td></tr>
<tr><td colspan="4">Actividad</td></tr>
<tr><td colspan="4">Inicio: Juego de “Caza el arte”
Comenzaré con un juego de detección de arte. Llevaré una caja llena de objetos relacionados con las artes (pinceles, trozos de tela, instrumentos musicales pequeños, etc.). Pediré a los niños que, uno por uno, saquen un objeto de la caja y adivinen qué actividad artística se puede hacer con eso (por ejemplo, si sacan un pincel, podrían decir "¡Pintar!"). Animaré a los niños a dar ejemplos de lo que harían con cada objeto, generando emoción y curiosidad por lo que vendrá.
Desarrollo: Dividiré a los niños en grupos pequeños y permitiré que vayan eligiendo el rincón donde quieren trabajar: pintura, música o escultura (iré rotando a los niños si lo veo necesario). Dejaré que ellos decidan cómo quieren expresarse en cada rincón.
• Rincón de pintura: Materiales como pinceles, acuarelas, crayones, etc. Pueden hacer un dibujo libre o un paisaje, lo que más les guste.
• Rincón de música: Instrumentos sencillos como maracas, panderetas o xilófonos para que exploren los sonidos y hagan una pequeña melodía, así como un micrófono para que puedan cantar.
• Rincón de escultura: Plastilina o arcilla para modelar figuras y explorar texturas.
Mientras ellos crean, me acercaré a cada rincón para observar y darles pequeños comentarios que los animen, sin interferir mucho en su proceso creativo.
Cierre: Al final de la actividad, organizaré un desfile de arte. Pediré a los niños que se alineen y caminen por el salón, mostrando sus creaciones como si estuvieran en una pasarela de arte. Mientras desfilan, los demás niños pueden aplaudir o dar pequeños comentarios sobre lo que les gusta de cada obra.
Esto no solo les da un espacio para mostrar lo que hicieron, sino que también refuerza el concepto de que todos son artistas y su trabajo es especial.</td></tr>
<tr><td colspan="4">Evaluación: Será formativa y constante utilizando la observación basada en criterios de evaluación. Se verá plasmada en una escala estimativa con base en el PDA principal.</td></tr>
<tr><td>Criterios de evaluación:</td><td colspan="3">• Muestra interés por explorar cada rincón artístico (pintura, música, escultura).
• Participa de manera activa y entusiasta en las actividades propuestas.
• Explora y utiliza materiales artísticos de manera libre y espontánea.
• Muestra creatividad al plasmar sus ideas en las actividades de arte.
• Desarrolla obras artísticas únicas, respetando su propio proceso de creación.</td></tr>
</table>

Ilustración 5. Baúl del arte.

Ilustración 6. Estación 1: Pintura.

Ilustración 7. Estación 2: Escultura.

Ilustración 8. Estación 3: Música.

ANEXO 6.

Tabla 3. Planeación de la actividad Expresarte: segunda intervención.

<table>
<tr><th colspan="4">Expresarte</th></tr>
<tr><td colspan="4">Campo principal: Lenguajes</td></tr>
<tr><td>Contenido:</td><td colspan="3">Producción de expresiones creativas con los distintos elementos de los lenguajes artísticos.</td></tr>
<tr><td>PDA:</td><td colspan="3">Produce expresiones creativas para representar el mundo cercano, experiencias de su vida personal, familiar, la naturaleza que le rodea o creaciones de su imaginación, recurriendo a los distintos recursos de las artes</td></tr>
<tr><td colspan="4">Ejes Articuladores: Artes y experiencias estéticas; Inclusión</td></tr>
<tr><td>Fecha de aplicación:</td><td>17 de febrero</td><td>Recursos</td><td>Imágenes de obras de arte; pintura, crayones, recortes, hojas</td></tr>
<tr><td colspan="4">Actividad</td></tr>
<tr><td colspan="4">Inicio: Reuniré a los niños en semicírculo y pon música suave de fondo. Les Diré: "Hoy vamos a conocer a personas increíbles que crearon arte para mostrar cómo se sienten, lo que ven o imaginan. ¡Ustedes también podrán hacerlo!" Mostraré imágenes simples de obras de artistas como Van Gogh, Frida Kahlo o Joan Miró
Explicaré brevemente cada una, usando frases simples:
• "Van Gogh pintaba lo que veía a su alrededor, como el cielo lleno de estrellas".
• "Frida pintaba sobre lo que sentía en su corazón".
Haré preguntas abiertas: "¿Qué creen que el artista quería mostrar aquí? ¿Cómo les hace sentir esta pintura?"
Desarrollo: Distribuiré los materiales (pinturas, crayones, papel, pegamento, recortes).Invitaré a los niños a crear su obra de arte. Les diré: "Hoy tú eres el artista. Puedes dibujar lo que ves, lo que sientes o lo que imaginas. ¡No hay manera incorrecta de hacerlo!" Pasearé entre los niños, haciendo comentarios motivadores sin dirigir su trabajo. Iré preguntando: "¿Qué estás mostrando aquí? ¿Cómo te hace sentir lo que estás creando?"
Cierre: Colgaré o colocaré las obras en una pared o espacio especial del salón. Invitaré a los niños a hacer una visita guiada por la galería. Podrán turnarse para explicar brevemente su obra: "Esto es lo que hice porque..."
Por último preguntaré: "¿Cómo se sintieron creando su arte? ¿Qué les gustó más?" reafirmaré la idea de que el arte es una forma especial de expresar lo que llevamos dentro.</td></tr>
<tr><td colspan="4">Evaluación: Será formativa y constante utilizando la observación basada en criterios de evaluación. Se verá plasmada en una escala estimativa con base en el PDA principal.</td></tr>
<tr><td>Criterios de evaluación:</td><td colspan="3">• Muestra interés y disposición durante la presentación de los artistas y la creación de su obra.
• Representa ideas, emociones o pensamientos de manera creativa en su obra de arte.
• Toma decisiones sobre el uso de materiales y el contenido de su obra de manera independiente.
• Expresa verbalmente lo que representa su creación durante la exposición de la galería.
• Escucha a sus compañeros y respeta sus obras y explicaciones.</td></tr>
</table>

Ilustración 9. Recreación pintura “Viva la vida” de Frida Kahlo haciendo uso de la técnica del puntillismo.

Ilustración 10. Recreación pintura “Los girasoles” de Van Gogh con técnica del soplado.

ANEXO 7.

Tabla 4. Planeación de la actividad Comunicarte: tercera intervención.

<table>
<tr><td colspan="4">Comunicarte</td></tr>
<tr><td colspan="2">Campo principal: Lenguajes</td><td colspan="2" rowspan="3">Campo vinculado: Lenguajes</td></tr>
<tr><td>Contenido:</td><td>Producción de expresiones creativas con los distintos elementos de los lenguajes artísticos.</td></tr>
<tr><td>PDA:</td><td>Produce expresiones creativas para representar el mundo cercano, experiencias de su vida personal, familiar, la naturaleza que le rodea o creaciones de su imaginación, recurriendo a los distintos recursos de las artes</td></tr>
<tr><td colspan="4">Ejes Articuladores: : Artes y experiencias estéticas; Inclusión; Apropiación de las culturas a través de la lectura y la escritura</td></tr>
<tr><td>Fecha de aplicación:</td><td>03 de marzo</td><td>Recursos</td><td>Cartel, canción, música</td></tr>
<tr><td colspan="4">Actividad</td></tr>
<tr><td colspan="4">Inicio: Al inicio de la actividad, reuniré a los niños en un círculo para comenzar con una dinámica de activación. Les propondré un juego de imitación en el que deberán seguir diferentes sonidos y movimientos que haré, como aplaudir, dar pequeños pasos o hacer sonidos con la boca. Esto ayudará a que los niños se familiaricen con la idea de usar su cuerpo y su voz como herramientas de comunicación. Posteriormente, les explicaré que exploraremos cómo podemos expresarnos a través de una canción especial que escucharemos juntos.
Presentaré un cartel con la letra de la canción, en el que también estarán ilustrados los movimientos que acompañarán cada parte. Leeremos juntos el cartel mientras señalo los dibujos que indican los movimientos, para que puedan identificar cómo interpretar cada segmento de la canción.
Desarrollo: Cuando la canción comience a sonar, guiaré a los niños para que sigan los movimientos mientras escuchan y, si se sienten cómodos, canten al mismo tiempo. Repetiremos la canción varias veces para que los niños ganen confianza tanto en los movimientos como en la interpretación.
A medida que avancen, los invitaré a explorar libremente otras formas de interpretar la canción. Les animaré a proponer nuevos movimientos o incluso a improvisar gestos que les parezcan divertidos o significativos. Durante esta fase, reforzaré la idea de que cada interpretación es válida y que no hay formas "incorrectas" de expresarse.
Cierre: Para finalizar, formaré pequeños grupos y cada equipo tendrá la oportunidad de presentar su interpretación de la canción frente a sus compañeros. Fomentaré un ambiente positivo en el que todos celebren el esfuerzo y la creatividad de los demás.
Antes de terminar, les pediré que reflexionen sobre cómo se sintieron cantando y moviéndose al ritmo de la canción, y qué descubrieron sobre cómo el cuerpo, la música y las palabras pueden ayudarnos a comunicar nuestras ideas. Cerraremos la actividad con un gran aplauso colectivo para reconocer su entusiasmo y participación.</td></tr>
<tr><td colspan="4">Evaluación: Será formativa y constante utilizando la observación basada en criterios de evaluación. Se verá plasmada en una escala estimativa con base en el PDA principal.</td></tr>
<tr><td>Criterios de evaluación:</td><td colspan="3">• Muestra disposición para cantar, hacer los movimientos y proponer ideas durante la actividad.
• Realiza los movimientos correspondientes a la canción con confianza y creatividad.</td></tr>
</table>

	• Identifica los momentos de la canción y ejecuta los movimientos asociados de manera adecuada. • Se expresa oralmente al cantar o describir sus movimientos. • Colabora de forma respetuosa y positiva durante las presentaciones grupales.

ANEXO 8.

Tabla 1. Planeación de la actividad Musicarte: cuarta intervención.

<table>
<tr><th colspan="4">Musicarte</th></tr>
<tr><td colspan="2">Campo principal: Lenguajes</td><td colspan="2" rowspan="2">Campo vinculado: Ética, naturaleza y sociedades</td></tr>
<tr><td>Contenido:</td><td>Producción de expresiones creativas con los distintos elementos de los lenguajes artísticos.</td></tr>
<tr><td>PDA:</td><td>Produce expresiones creativas para representar el mundo cercano, experiencias de su vida personal, familiar, la naturaleza que le rodea o creaciones de su imaginación, recurriendo a los distintos recursos de las artes</td><td colspan="2"></td></tr>
<tr><td colspan="4">Ejes Articuladores: Artes y experiencias estéticas; Inclusión; Pensamiento crítico; vida saludable</td></tr>
<tr><td>Fecha de aplicación:</td><td>27 de febrero</td><td>Recursos</td><td>Material reciclable</td></tr>
<tr><td colspan="4">Actividad</td></tr>
<tr><td colspan="4">Inicio: La actividad comenzará con una charla breve sobre el reciclaje y la importancia de cuidar el medio ambiente. Los niños serán cuestionados sobre qué saben acerca del reciclaje y por qué es importante cuidar el planeta. A continuación, se les mostrará cómo, con materiales reciclados, se pueden crear cosas nuevas y útiles, como instrumentos musicales. Se les presentará el objetivo del día: hacer su propia música usando objetos reciclados. Para despertar su curiosidad, se les preguntará qué creen que podrían hacer con materiales como botellas, latas o cartón. Esto les motivará a imaginar cómo pueden transformar estos objetos en instrumentos.
Desarrollo: Luego, los niños se dividirán en pequeños grupos y recibirán materiales reciclados como cajas, botellas plásticas, tubos de cartón, tapas, cuerda y papel. Juntos, crearán sus propios instrumentos musicales, eligiendo qué tipo de instrumento hacer, como maracas, tambores o flautas. Durante esta fase, los niños explorarán cómo los materiales pueden generar distintos sonidos, probando diferentes combinaciones de elementos para crear el instrumento que más les guste. A medida que trabajen, recibirán apoyo para experimentar con las mejores formas de generar sonidos. Los grupos tendrán libertad para decidir cómo quieren modificar los materiales para crear algo único, pero la docente estará como guía para que puedan realizarlo.
Cierre: Una vez que los niños terminen de crear sus instrumentos, será el momento de probarlos. Cada grupo presentará su instrumento, generando sonidos para comprobar que todo funcione correctamente. Después de que todos los grupos hayan probado sus instrumentos, se realizará una pequeña “orquesta de reciclaje”. Juntos intentaremos crear una melodía o un ritmo simple, demostrando cómo la música puede surgir de la creatividad y el reciclaje.</td></tr>
</table>

Al finalizar la actividad, se llevará a cabo una reflexión grupal. Los niños compartirán cómo se sintieron creando música con objetos reciclados y qué sonidos les parecieron más interesantes. También se hablará sobre la importancia del reciclaje y cómo, con un poco de imaginación, podemos cuidar el planeta mientras nos divertimos creando música.	
Evaluación: Será formativa y constante utilizando la observación basada en criterios de evaluación. Se verá plasmada en una escala estimativa con base en el PDA principal.	
Criterios de evaluación:	• Muestra interés y disposición para participar en la creación de los instrumentos reciclados y en la actividad de música. • Se involucra con entusiasmo durante todo el proceso, desde la creación de los instrumentos hasta la prueba y ejecución de la música. • Demuestra creatividad al seleccionar y transformar los materiales reciclados en instrumentos musicales funcionales. • Participa activamente en el trabajo grupal, compartiendo ideas y ayudando a sus compañeros en la creación de los instrumentos. • Experimenta libremente con los materiales y sonidos, demostrando curiosidad y disposición para probar diferentes formas de hacer música. • Participa en la reflexión final, demostrando comprensión sobre la importancia del reciclaje y el cuidado del medio ambiente. • Comparte su experiencia sobre cómo los objetos reciclados pueden tener un nuevo uso y cómo eso ayuda al planeta.

Ilustración 11. Instrumentos de material reciclado.

Ilustración 12. Banda de reciclaje.

Ilustración 13. Trabajo con instrumentos reciclados y no reciclados.

ANEXO 9.

Tabla 6. Planeación de la actividad Experimentarte: quinta intervención.

<table>
<tr><th colspan="4">Experimentarte</th></tr>
<tr><td colspan="2">Campo principal: Lenguajes</td><td colspan="2" rowspan="3">Campo vinculado: Saberes y pensamiento científico</td></tr>
<tr><td>Contenido:</td><td>Producción de expresiones creativas con los distintos elementos de los lenguajes artísticos.</td></tr>
<tr><td>PDA:</td><td>Produce expresiones creativas para representar el mundo cercano, experiencias de su vida personal, familiar, la naturaleza que le rodea o creaciones de su imaginación, recurriendo a los distintos recursos de las artes</td></tr>
<tr><td colspan="4">Ejes Articuladores: : Artes y experiencias estéticas; Inclusión; Pensamiento critico</td></tr>
<tr><td>Fecha de aplicación:</td><td>10 de marzo</td><td>Recursos</td><td>Pintura, hojas, cotonetes</td></tr>
<tr><td colspan="4">Actividad</td></tr>
<tr><td colspan="4">Inicio: La actividad comenzará de una forma muy divertida, invitando a los niños a imaginar que son artistas que tienen una caja mágica llena de colores. Les preguntaré: "¿Alguna vez han querido hacer un color nuevo, uno que no exista aún?" Luego, les explicaré que hoy van a ser científicos del color y crearán colores nuevos mezclando pinturas. Cada niño recibirá tres colores básicos (rojo, azul y amarillo) y, antes de comenzar, les pediré que piensen: "¿Qué pasará si mezclo el rojo con el azul? ¿Qué creen que sucederá si mezclo el amarillo con el rojo?" Los niños se sentirán emocionados por descubrir lo que ocurrirá cuando empiecen a mezclar sus pinturas.

Desarrollo: Se llevarán acabo 2 experimentos referentes a los colores:
1. Cada niño tendrá su propio espacio con pinceles, una paleta de colores y hojas en blanco. Comenzarán a mezclar las pinturas de manera individual, usando los colores básicos para ver qué nuevos colores pueden crear. Les animaré a probar muchas combinaciones: rojo con azul, azul con amarillo, y amarillo con rojo. A medida que lo hagan, los niños podrán ver cómo los colores cambian y se transforman. Los acompañaré, guiándolos y mostrándoles que el proceso de mezclar colores es como un pequeño experimento artístico. Ellos se sorprenderán al descubrir que pueden crear colores completamente nuevos con solo juntar los colores básicos.
2. Se mezclará agua, jabón y pintura en un recipiente, y con ayuda de un popote, los niños soplarán para crear burbujas de colores. Luego, colocarán una hoja de cartulina sobre las burbujas para capturar sus formas y patrones. Esta experiencia permitirá desarrollar la creatividad, la motricidad oral y la curiosidad científica, al mismo tiempo que observarán cómo las burbujas estallan y dejan su rastro de color en el papel.

Cierre: Al final de la actividad, pediré a los niños que se sienten en un círculo y muestren sus creaciones. Cada niño podrá enseñar sus nuevos colores y contar a los demás qué combinaciones hicieron para obtener esos tonos. Para cerrar, la maestra les preguntará: "¿Qué color nuevo descubriste hoy? ¿Cómo se sintieron al ver el color cambiar?" Los niños compartirán sus descubrimientos, y todos se sentirán orgullosos de ser pequeños científicos del color, sabiendo que con solo mezclar pinturas pudieron crear algo único y especial.</td></tr>
<tr><td colspan="4">Evaluación: Será formativa y constante utilizando la observación basada en criterios de evaluación. Se verá plasmada en una escala estimativa con base en el PDA principal.</td></tr>
</table>

Criterios de evaluación:	• El niño muestra interés y disposición para participar en la actividad de mezclar colores. • El niño experimenta con diferentes combinaciones de colores, mostrando curiosidad por descubrir nuevos tonos. • El niño realiza la actividad de manera independiente, tomando decisiones sobre qué colores mezclar. • El niño observa los resultados de sus mezclas y es capaz de identificar los colores que creó. • El niño aplica los colores creados en su hoja, creando una obra de arte que refleja su proceso creativo. • El niño muestra entusiasmo y se siente orgulloso de compartir sus descubrimientos y obras con los demás.

Ilustración 14 y 15. Experimento 1: Descubrimiento de nuevos colores.

Ilustración 16 y 17. Experimento 2: Burbujas de colores.

ANEXO 10.

Tabla 7. Planeación de la actividad Mexicarte: sexta intervención.

<table>
<tr><th colspan="4">Mexicarte</th></tr>
<tr><td colspan="2">Campo principal: Lenguajes</td><td colspan="2">Campo vinculado</td></tr>
<tr><td>Contenido:</td><td>Producción de expresiones creativas con los distintos elementos de los lenguajes artísticos.</td><td colspan="2">De lo humano y lo comunitario</td></tr>
<tr><td>PDA:</td><td>Produce expresiones creativas para representar el mundo cercano, experiencias de su vida personal, familiar, la naturaleza que le rodea o creaciones de su imaginación, recurriendo a los distintos recursos de las artes</td><td colspan="2">Ética naturaleza y sociedades</td></tr>
<tr><td colspan="4">Ejes Articuladores: Artes y experiencias estéticas; Inclusión; Pensamiento crítico; apropiación de la cultura a través de la lectura y la escritura</td></tr>
<tr><td>Fecha de aplicación:</td><td>19 de marzo</td><td>Recursos</td><td>Música</td></tr>
<tr><td colspan="4">Actividad</td></tr>
<tr><td colspan="4">Inicio: Hoy les hablaré de algo muy especial y lleno de color: los alebrijes, una maravillosa tradición mexicana. Estas figuras fantásticas combinan distintos animales y elementos imaginarios, dando como resultado seres únicos y vibrantes. Les mostraré algunas imágenes para que vean lo increíbles que pueden ser. Después, crearemos nuestro propio alebrije utilizando papel aluminio como base. Antes de comenzar, quiero que piensen en qué tipo de criatura les gustaría hacer. ¿Será una mezcla de varios animales? ¿Algo completamente inventado? Recuerden que la creatividad no tiene límites.
Desarrollo: Antes de empezar a trabajar con el aluminio, haremos un boceto de nuestro alebrije en papel, dibujando su forma, detalles y colores. Una vez que tengamos claro cómo será, comenzaremos a moldearlo con el papel aluminio, dándole la estructura que imaginamos. Pueden hacerlo individualmente o en equipo para crear uno más grande. Luego, lo decoraremos con pintura acrílica, plumones permanentes o pedazos de papel de colores para darle vida y personalidad. Es importante que cada quien experimente y se exprese libremente, sin preocuparse por seguir un modelo específico. Durante el proceso, estaré pendiente para ayudar con técnicas para doblar, pegar y dar estabilidad a sus alebrijes.
Cierre: Cuando todos hayan terminado, cada uno elegirá un nombre para su alebrije y lo escribirá en una ficha. Organizaremos una pequeña exhibición para compartir nuestras creaciones y explicar en qué nos inspiramos. Quiero que observemos y apreciemos el trabajo de nuestros compañeros, fijándonos en los colores, formas y detalles de cada alebrije. México es un país lleno de arte y creatividad, y hoy hemos formado parte de esa tradición al crear nuestras propias obras inspiradas en los alebrijes. ¡Estoy segura de que cada uno será único y especial!</td></tr>
<tr><td colspan="4">Evaluación: Será formativa y constante utilizando la observación basada en criterios de evaluación. Se verá plasmada en una escala estimativa con base en el PDA principal.</td></tr>
<tr><td>Criterios de evaluación:</td><td colspan="3">• El niño demuestra entusiasmo y disposición para unirse a la actividad, moviéndose al ritmo de la música.
• El niño es capaz de coordinar sus movimientos corporales (brazos, piernas, cuerpo) con el ritmo de la música, siguiendo los pasos sencillos.
• El niño muestra originalidad al combinar movimientos y crear una secuencia de baile propia, sin temor a experimentar con nuevas formas de moverse.</td></tr>
</table>

	• El niño demuestra atención a la música, ajustando sus movimientos a los cambios en el ritmo y la intensidad de la melodía. • El niño respeta el espacio personal de los demás y participa de forma positiva en la presentación grupal, celebrando los movimientos de sus compañeros. • El niño usa su cuerpo para expresar emociones y sentimientos, moviéndose con libertad y disfrutando de la actividad.

Ilustración 18. Alebrijes realizados con el material asignado.

Ilustración 19 y 20. Proceso de pintura de los alebrijes.

ANEXO 11.

Tabla 8. Planeación de la actividad Soy arte: séptima intervención.

<table>
<tr><th colspan="4">Soy arte</th></tr>
<tr><td colspan="2">Campo principal: Lenguajes</td><td rowspan="3">Campo vinculado:</td><td rowspan="3">Lenguajes
Ética naturaleza y sociedades
De lo humano y lo comunitario
Saberes y pensamiento científico</td></tr>
<tr><td>Contenido:</td><td>Producción de expresiones creativas con los distintos elementos de los lenguajes artísticos.</td></tr>
<tr><td>PDA:</td><td>Produce expresiones creativas para representar el mundo cercano, experiencias de su vida personal, familiar, la naturaleza que le rodea o creaciones de su imaginación, recurriendo a los distintos recursos de las artes</td></tr>
<tr><td colspan="4">Ejes Articuladores: Artes y experiencias estéticas; Inclusión; Pensamiento crítico; Interculturalidad critica; Igualdad de género</td></tr>
<tr><td>Fecha de aplicación:</td><td>24 de marzo</td><td>Recursos</td><td>Figuras geométricas; hojas; obras de Picasso</td></tr>
<tr><td colspan="4">Actividad</td></tr>
<tr><td colspan="4">Inicio: Los niños se convertirán en grandes artistas, pero no solo cualquier tipo de artista, ¡serán artistas como Picasso! Primero, les contaré que algunos artistas muy famosos, como Picasso, se pintaron a sí mismos en sus obras de arte utilizando figuras geométricas, ¡como círculos, triángulos y cuadrados! Veremos algunas de sus pinturas para que todos entiendan cómo se puede representar a una persona de una manera diferente y creativa. Luego, les preguntaré: "¿Cómo creen que se vería su rostro si estuviera formado por figuras geométricas?" Vamos a explorar esta idea y, con mucha imaginación, nos convertiremos en artistas de nuestra propia identidad. ¡Cada uno tendrá la oportunidad de crear su propia obra de arte usando solo figuras geométricas!
Desarrollo: Los niños comenzarán la actividad eligiendo las figuras geométricas que más les gusten, como círculos, triángulos, rectángulos y cuadrados, para representar su rostro, ojos, boca, nariz y todo lo que hace que se vean únicos. Usarán papel, lápices de colores, marcadores y otras herramientas para plasmar su propia identidad de una manera artística. A medida que avanzan, podrán decidir qué colores usar y cómo organizarlas en la hoja para crear una obra que los represente a ellos mismos, todo a partir de formas geométricas. Mientras trabajan, se les recordará que cada uno tiene algo especial que lo hace diferente, y que sus obras reflejarán su propia esencia. La maestra los acompañará, animándolos a pensar en lo que hace especial a cada niño y cómo expresar su diversidad a través del arte.
Cierre: Al finalizar la actividad, los niños tendrán la oportunidad de mostrar sus obras al grupo. Se les invitará a contar cómo eligieron las figuras y los colores que usaron, y qué elementos de su identidad quisieron plasmar en su obra. Además, se les preguntará: "¿Qué significa para ti ser arte? ¿Por qué elegiste esas figuras para representarte?" Para cerrar, se reflexionará sobre cómo cada uno es único y especial, y cómo, a través del arte, podemos mostrar nuestras identidades y respetar la diversidad de los demás. Todos celebrarán las obras de los compañeros y se destacará lo que hace única a cada creación, recordando que el arte es una forma poderosa de expresarse y respetar a los demás.</td></tr>
<tr><td colspan="4">Evaluación: Será formativa y constante utilizando la observación basada en criterios de evaluación. Se verá plasmada en una escala estimativa con base en el PDA principal.</td></tr>
</table>

Criterios de evaluación:	• El niño muestra disposición y entusiasmo para participar en el proceso artístico, realizando su obra con interés. • El niño utiliza figuras geométricas de manera creativa y original para representar su rostro o identidad, demostrando imaginación en su trabajo. • El niño es capaz de explicar cómo las figuras geométricas que eligió reflejan su propia identidad o características personales. • El niño demuestra respeto hacia las obras de sus compañeros, valorando las diferencias y apreciando las diversas formas de expresión artística. • El niño emplea de manera adecuada las herramientas y materiales para crear su obra de arte, cuidando el proceso y el resultado.

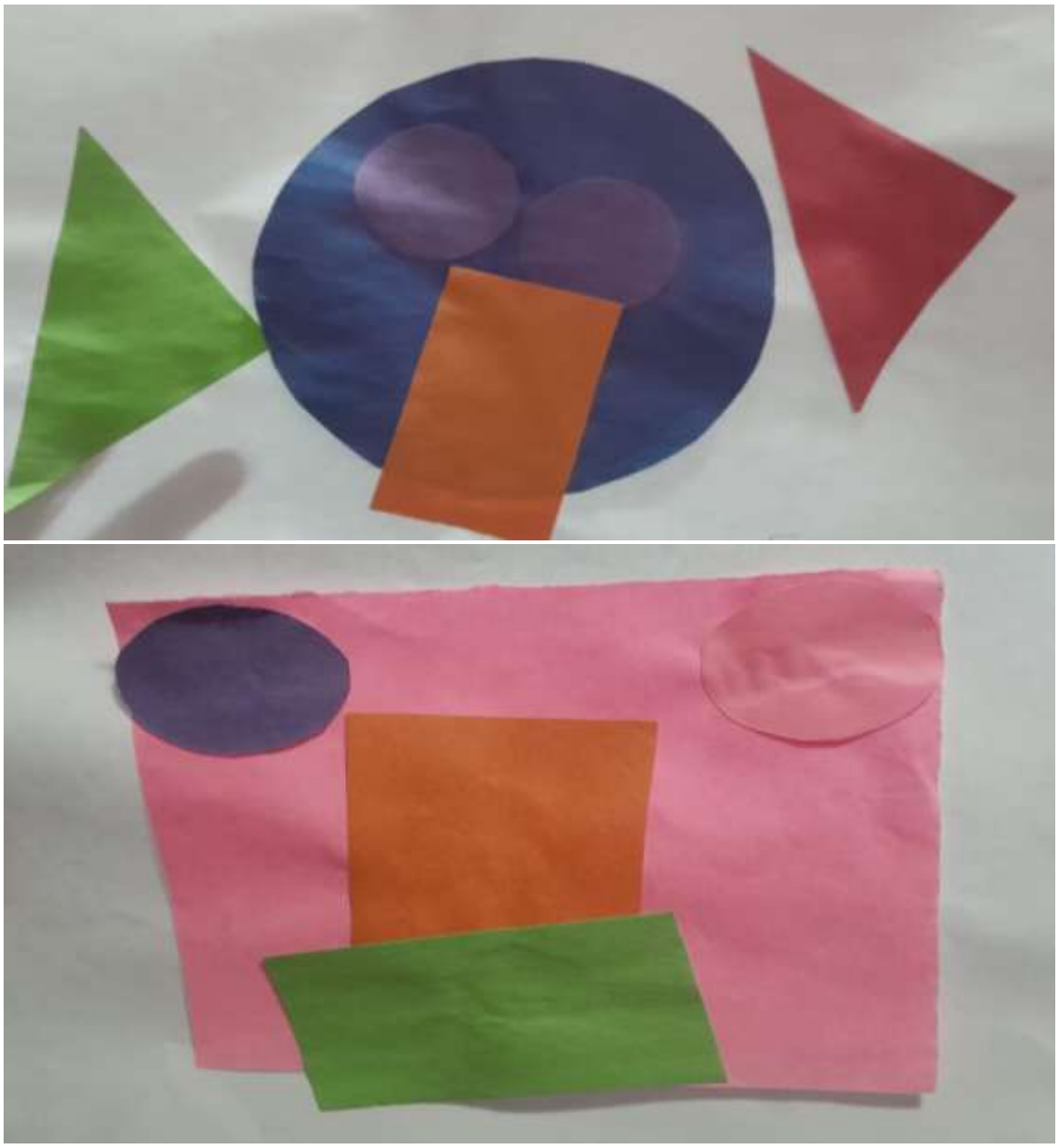


Ilustración 21 y 22. Autorretratos resultantes de la actividad.

ANEXO 12.

Tabla 9. Planeación de la actividad Integrarte: octava intervención.

<table>
<tr><th colspan="4">Integrarte</th></tr>
<tr><td colspan="2">Campo principal: Lenguajes</td><td rowspan="3">Campo vinculado</td><td rowspan="3">• Lenguajes
• Ética naturaleza y sociedades
• De lo humano y lo comunitario
• Saberes y pensamiento científico</td></tr>
<tr><td>Contenido:</td><td>Producción de expresiones creativas con los distintos elementos de los lenguajes artísticos.</td></tr>
<tr><td>PDA:</td><td>Produce expresiones creativas para representar el mundo cercano, experiencias de su vida personal, familiar, la naturaleza que le rodea o creaciones de su imaginación, recurriendo a los distintos recursos de las artes</td></tr>
<tr><td colspan="4">Ejes Articuladores: Artes y experiencias estéticas; Inclusión; Pensamiento crítico; Interculturalidad critica; Igualdad de género; Vida saludable; Apropiación de las culturas a través de la lectura y la escritura</td></tr>
<tr><td>Fecha de aplicación:</td><td>31 de marzo</td><td>Recursos</td><td>Disfraces; guion; escenario; música ambiental</td></tr>
<tr><td colspan="4">Actividad</td></tr>
<tr><td colspan="4">Inicio: Hoy los niños se convertirán en grandes actores y actrices, ¡pero no en una obra cualquiera! Primero, se les contará que van a crear un cuento que será interpretado por todos ellos, como si fuera una obra de teatro en vivo. Se les pedirá que imaginen que están dentro de un cuento como los que leemos todos los días, en el que ellos son los personajes. Serán como superhéroes, animales y hasta objetos mágicos, cada uno con una misión especial en el cuento. Para comenzar, la docente les contará una parte de la historia y luego los invitará a hacer magia con sus movimientos y voces. Cada uno se convertirá en los personajes que ellos quieran (esto se realizará previamente para tener oportunidad de disfrazarse y reconocer su personaje)
Desarrollo: La actividad comenzará con la lectura del cuento, que irá avanzando poco a poco mientras se irá guiando a los niños en la interpretación de los personajes. Cada niño tendrá la oportunidad de representar a uno de los personajes del cuento, utilizando su lenguaje corporal, expresando emociones con gestos y movimientos. A medida que se desarrolla la narración, los niños irán integrando los valores, las emociones y la diversidad lingüística dentro de sus roles. Por ejemplo, podrán representar a un personaje que está feliz, triste, o enojado, y usar el cuerpo para mostrar cómo se sienten. La maestra, como narradora, ayudará a los niños a mantener el ritmo de la historia y a trabajar en equipo, asegurándose de que cada niño participe activamente y que el cuento se desarrolle de forma armoniosa. (Esto será parte de los ensayos)
Cierre: Se realizará la presentación final del cuento frente a los demás grupos e la escuela. Al concluir la historia, los niños se reunirán para reflexionar sobre la actividad. La docente les preguntará cómo se sintieron siendo parte de la obra y qué les gustó más de interpretar a su personaje. Los niños compartirán sus experiencias sobre cómo usaron su cuerpo y emociones para dar vida al cuento, y podrán hablar sobre los valores y lecciones que aprendieron mientras actuaban. Para finalizar, se hará un reconocimiento a cada niño por su participación y esfuerzo, destacando cómo, a través del teatro, pudieron expresar sus sentimientos, trabajar juntos y aprender sobre la diversidad y el respeto. ¡Un aplauso para todos los pequeños artistas!</td></tr>
<tr><td colspan="4">Evaluación: Será formativa y constante utilizando la observación basada en criterios de evaluación. Se verá plasmada en una escala estimativa con base en el PDA principal.</td></tr>
</table>

Criterios de evaluación:	• El niño se involucra de manera entusiasta en la actividad, mostrando disposición para interpretar su personaje y colaborar con los demás. • El niño es capaz de expresar emociones claras y distintas (felicidad, tristeza, sorpresa, etc.) mediante movimientos corporales y gestos. • El niño utiliza su imaginación para crear y desarrollar su personaje, aportando ideas originales al desarrollo de la historia. • El niño respeta y apoya a sus compañeros, trabajando en conjunto para que la obra fluya, y mostrando empatía durante la interpretación. • El niño sigue el ritmo de la narración, ajustando su actuación según los cambios de la historia, manteniendo coherencia con el personaje. • El niño demuestra respeto por las diferencias al integrar en su actuación y a través del contenido de la obra aspectos de diversidad emocional, cultural y social.

Ilustración 23. Sesión 3: caracterización e interpretación de los alumnos

ANEXO 13.

Tabla 10. Escala estimativa del campo "Lenguajes" referente a lo artístico.

Escala estimativa referente al PDA		
Produce expresiones creativas para representar el mundo cercano, experiencias de su vida personal, familiar, la naturaleza que le rodea o creaciones de su imaginación, recurriendo a los distintos recursos de las artes		
Sobresaliente	Satisfactorio	Básico
Representa de forma creativa y detallada su entorno, experiencias o imaginación mediante distintos recursos artísticos, integrando elementos novedosos y expresándose con claridad.	Expresa ideas y vivencias de manera comprensible utilizando recursos artísticos básicos, mostrando interés y creatividad con apoyo ocasional.	Participa con apoyo constante, representando sus experiencias de forma limitada, con dificultad para expresar o vincular su creación al entorno.

Tabla 11. Escala estimativa referente a la formación integral.

Formación integral Personal, social, emocional, cognitivo, creativo, identidad y autoconocimiento)		
Sobresaliente	Satisfactorio	Básico
El niño se desenvuelve con gran capacidad en todas las áreas de su formación integral que engloba la NEM (Campos formativos, ejes articuladores). Muestra una comprensión clara de su identidad y autoconocimiento, expresa sus emociones con seguridad y creatividad, y maneja con autonomía situaciones sociales y de aprendizaje. Participa activamente en las actividades, trabaja en equipo, resuelve problemas con creatividad y adapta su comportamiento a diferentes contextos	El niño cumple con las expectativas en su formación integral que engloba la NEM (Campos formativos, ejes articuladores). Tiene una comprensión básica de su identidad y emociones, y aunque participa activamente, a veces necesita apoyo para expresar sus pensamientos y sentimientos de manera clara. Colabora con otros, pero en ocasiones necesita guía para regular sus emociones y reflexionar sobre sus interacciones.	El niño tiene dificultades para comprender y expresar su identidad y emociones. Necesita apoyo constante para participar activamente en las actividades y manejar sus sentimientos en situaciones sociales. Muestra avances, pero requiere mayor acompañamiento para desarrollar su autonomía y reflexionar sobre su comportamiento.

ANEXO 14.

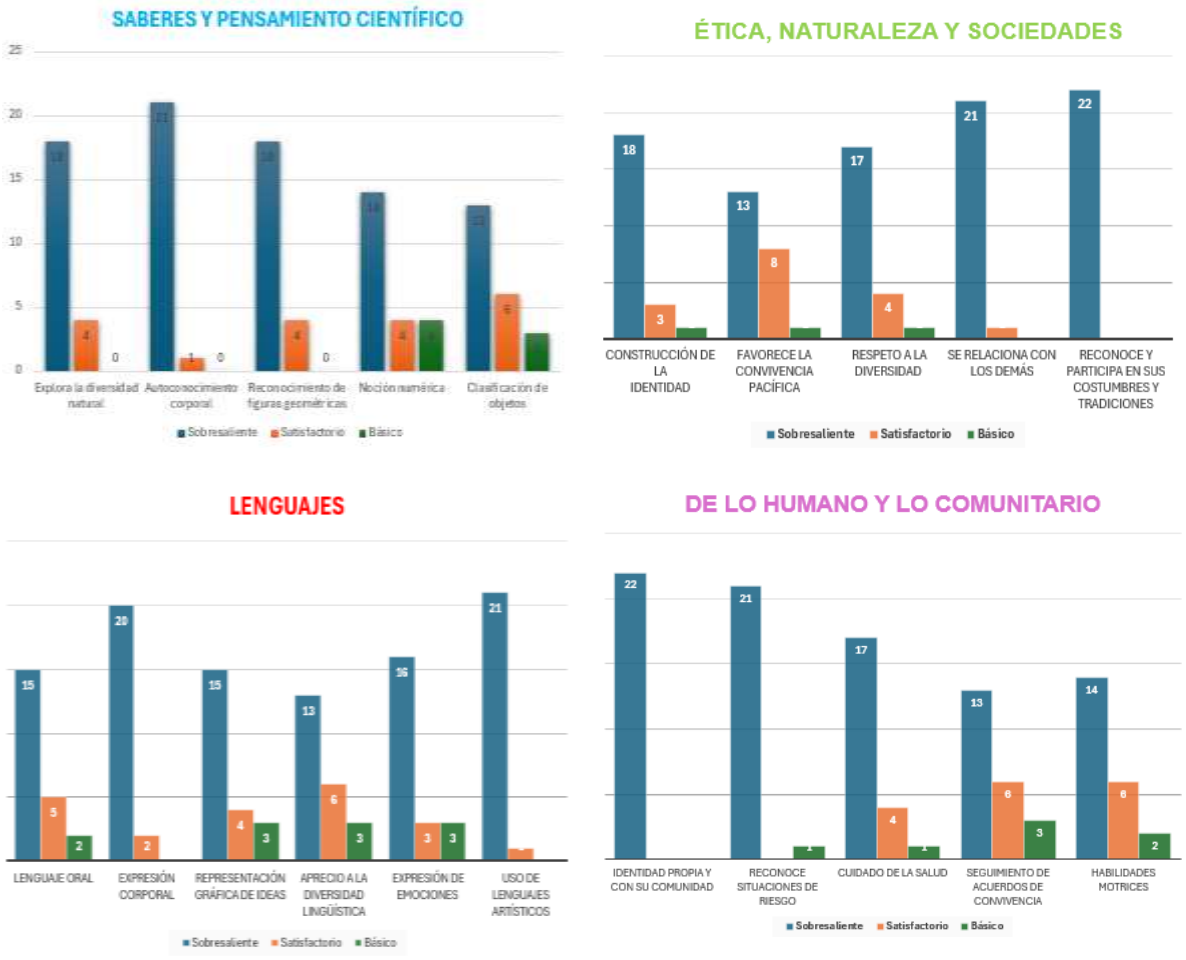


Ilustración 24. Gráficas de los avances y resultados obtenidos por campo. (Comparativa con el diagnóstico).